



P O R
EL LICENCIADO D. PEDRO
Gonzalez de Salcedo, Fiscal de el
Consejo,
C O N
EL ARZOBISPO DE
Seuilla.

S O B R E
*QUE SE HA DE RETENER EN EL
Consejo, el Edicto de la Tassacion, y Reduccion de Mis-
sas, que mandò publicar en 13. de Março de este Año
de 1673. para el gouierno de su Arçobispado.*

A I Co-

9



P O R
EL LICENCIADO D. PEDRO
Gonzalez de Salcedo, Fiscal de el
Consejo.
C O N
EL ARZOBISPO DE
Sevilla.

QUE SE HA DE RETENER EN EL
Consejo el Efecto de la T. Afficion y Reduccion de M. J.
Las que mandó publicar en 13. de Mayo de este año
de 1673. para el gobierno de su Arzobispado.

A
1 Co-



O M O Caritatiuo Padre, y Cuidadoso Pastor, el Arçobispo de Seuilla, gouernado de el zelo ardiente de el cumplimiento de su oficio, procurò desde el principio de su Gobierno, atender, como en vno de sus principales ministerios, à que el Estado Ecclesiastico de su Diocesis gozasse de aquella vida venerable, Estimaciõ, Honestidad, y Decencia que pide lo Excelso de su perfeccion. Por esto, llevando por norte fixo para sus aciertos, el Precepto Divino, y Natural: De que ha de viuir de el Altar, el que sirue en èl; y la doctrina de el Apostol 1. *ad Timoth. cap. 5.* declarada por el Divino Augustino: *Accipiant (inquit) sustentationem necessitatis à populo, mercedem dispensationis à Domino. Per magno ergo Sacerdotes iure pollent, non ut qualitercumque, sed pro sua Dignitate decenter sustentari.* Y reconociendo tambien, que la que el Apostol llamò *mercedem*; y el vso comun antiguo *Pitança* (vt notat Suarez, in 3. par. quæst. 83. art. 3. disp. 86. sect. 2.) Y el Moderno, *Limosna*, ò *Estipendio* de Missas, con que los Fieles regularmente asistien à los Sacerdotes, dandoles dos reales, no era (atento el tiempo, el lugar, y el estado de las cosas) aquel decente, y justo, con que conseruassen su Dignidad, demostrò el Apostol, y enseñò S. Agustin. Tratò de tafarle, y no solo para en quanto à lo futuro, sino à las Missas votivas ya mandadas, y recogidas en los libros de las Colecturias, y tambiẽ las Missas rezadas, y cantadas de Memorias, y Beneficios, señalando à cada Missa rezada de Memorias, y Aniuersarios perpetuos, para el Sacerdote que la dixesse *quatro reales*: à cada Missa de Beneficio, *ochoreales*: quatro para el Sacerdote que la dixesse, y los quatro por el superauit,

uit, con el cargo de rezar : à cada Missa cantada *seis reales*, sin los derechos Parroquiales. Mandandò reducir, segun la cantidad de este estipendio, la obligacion de el numero de las Missas que se han de dezir, regulado à lo que quedasse de el valor de la renta, señalada en la Fundacion, ò Ereccion.

2. Para esta tassacion, y reduccion, publicò el mandamiento general (que ha dado causa al Edicto, que mouiò esta controuerfia) en 13. de Março de este año, auendolo aprobado antes el Nuncio de su Sãtidad por sus letras, despachadas en esta Corte à 4. de las Kalendas de Março de este año de 1673.

3. Los ecos de esta publicacion, llegaron con alguna estrãeza de nouedad à los oïdos de el Consejo; mas singularmẽte, por auerse participado su noticia, con la calidad de ser vn Precepto General, y en materia de que hasta aora en estos Reynos no se auia introducido Prelado alguno, si no es obseruando la forma, y solemnidad, y lo establecido, y niãdado por el Santo Concilio de Trento.

4. Mouido de esta nouedad su Fiscal, y assegurado ser cierto lo que se auia noticiado, y estendido, cõ los auisos que auian venido de Seuilla. Pidiò en el Consejo se mandasse traer à èl la Tassacion original; y que traïda, se le diessse traslado, para con su vista pedir lo que conuiniesse à la causa publica, bien de estos Reynos, y conservacion de los Derechos Supremos de la Regalia.

5. Mandòse asì. Y remitidos los despachos ordinarios, que se dãn en estos casos, se traxerõ los papeles originales, de que se le mandò dar el traslado que auia pedido.

6. Auiendolos visto, intentò su retencion, y que en consequencia, se le ordenasse al Arçobispo, no executasse lo cõtenido en la dicha Tassaciõ, y Refor-

ma-

macion; y que si huuiesse empeçado, cessasse en su prosecucion.

7 Este pedimiento estraño la confiança de algunos Varones Doctos, que aconsejaron la resolució de el mandamiento de Tassaciō, y Reformation, que despachò el Arçobispo, ponderando, no puede tener lugar lo intentado por el Fiscal, por ser de justicia todo lo obrado por el Arçobispo, y el acto de tassaciō, passando à señalar al estipendio de las Missas cantidad legitima, razonable, y equivalente, que no le tenia el que se daua ordinario, antes injusticia, por la desigualdad notoria, que en ella se reconocia. Pues dandose solo dos reales de vellon por la limosna de vna Missa, se hallaua en cantidad tan corta en si, atēta la estimacion comun de las cosas, notoriamente agrauiado, y leffo qualquier Sacerdote, reducido el estipendio de su ocupacion, à tan corto caudal.

8 No se duda juzgassen algunos estraño el intento de el Fiscal, principalmente quien atendiere in abstracto los motiuos en que se procurò calificar la Tassacion, y Reformation. Y mas executada por vn Prelado tan Zelofo, Caritatiuo, Virtuoso, Ilustre, Dignissimo Padre, Prelado, y Rector de su Ilustrissima Iglesia: Y mayormente auendose valido, como asienta en su mismo Edicto: *De auer tomado parecer con hombres doctos para esta resolucion.*

9 Pero, como para que el acto, operacion, ò mandato sea justo, ò injusto, contenga justicia, ò injusticia, segun el Angelico Doctor Santo Tomàs, 2. 2. *quest. 59. art. 2.* se ha de considerar in actu, & in habitu; y para que se diga contiene injusticia, y no la perfeccion que le constituia irrevocable, ò insuspensible, basta, que no sea justo de parte de el accidente, y que se viole derecho particular, ò quite à alguno lo que es suyo, *l. iustitia 10. vbi Glos. & Doctores, de*

iust. & iur. §. iuris præcepta, instit. eod. tit. Les. de iust. & iur. lib. 2. sect. 2. cap. 1. num. 3. Se procurará mostrar por esta cabeça, que el Mandato de el Arçobispo, la Tassaciõ, y Reformation publicada contiene injusticia, *Per accidens, & præter intentionem*, por ser contraria à Derecho, à lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, à los loables vsos, y costumbres que han formado el Derecho recebido en estos Reynos; Y asimismo derogarse con ella lo Supremo de la Regalia de su Magestad, El derecho de su Patronazgo Real, Y el ordinario de los particulares.

§. I.

QUE EL MANDAMIENTO DE TAS-
sacion de la limosna de las Missas, contiene injusticia, en quanto se despachò por el Arçobispo, sin auer combocado para ello Sinodo, en contravencion de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento.

10. **E**sta controuersia es tan grauē, y soberana, por la materia sobre que se funda, por el objeto a que se dirige, circunstancias que la adornan, y exemplo, que de la resolucion que se tomare, se ha de seguir en todos estos Reynos, que es necesario entrar en ella con el conocimiento de las disposiciones de los Sagrados Canones, verdaderos principios de vnos, y otros Derechos; y no atendiendo solo à las voces de los Escritores, que se gouernan mas por el numero, que por la luz de la razon, como notò Seneca *de vit. beat. cap. 1. Quamdiu quidem passim vagamur, non ducem secuti, sed fremitum, & clamorem dissonum in diuersa vocantium.*

11. A dar forma en dos cosas diuersas (aunque en

4
 en su papel intente, que son vna mesma, por conexion, y dependencia, como lo procura inducir en el papel 2. §. 2.) se dirige el mandato de el Arçobispo. La primera, à tassar el estipendio ordinario de las Missas, creciendole, y aumentandole de dos reales de vellon, à quatro. La segunda, à que todas las Missas rezadas, y cantadas perpetuas de Memorias, y Beneficios, gozen de el mismo estipendio regularmente à este respeto; y para igualarlas à èl, si no alcançare, por la cortedad de sus rentas, se reduzgan à menor numero.

12 Y para discurrir en estos puntos con la claridad que conviene, hemos de llevar por norte fixo el Santo Concilio de Trento, pues siguiendo sus Constituciones, llegarêmos al deseado puerto de la verdad; y de otra suerte, se vararà en escollos de dificultades, que precipiten à lo arriesgado, y perjudicial de lo incierto.

14 La Constitucion de este Sagrado Concilio, como de ella consta, no se encaminò à disponer sobre la limosna de las Missas directamente, sino sobre la reduccion de las Missas, que no se deziã, ò por mucho numero, y falta de Sacerdotes, ò porque por lo corto de su limosna no huuiesse quien las quiesse dezir. Estas son sus palabras, *Ses. 25. cap. 4. de reformat. Contingit sæpe in quibusdam Ecclesijs, vel tam magnum Missarum celebrandarum numerum ex varijs defunctorum relictis impositum esse, ut illis pro singulis diebus, à testatoribus præscriptis, nequeat satisfieri, vel eleemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeò tenuem esse, ut nõ facile inveniatur, qui velit huic se muneri subijcere, unde depereunt piæ testantium voluntates, & eorum conscientias, ad quos prædicta spectant, onerandi occasio datur. Sancta Synodus cupiens hæc ad pios usus relictæ, quo plenius, & utilius potest impleri. Facultatē dat Epis-*

49
copis, ut in Synodo Dicecesana, itemque Abbatibus, & Generalibus Ordinibus, ut in suis Capitulis Generalibus, re diligenter perspecta possint pro sua conscientia in predictis Ecclesijs quas ac provisione indigere cognouerint statuere circa hæc, quidquid, magis ad Dei honorẽ, & cultum, atque Ecclesiarum utilitatẽ viderint, ac expedire: ita tamen, ut eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios usus reliquerunt.

14 De que nació la disputa, que notan algunos Escritores, sobre si esta disposicion se deue entender de las Missas, Capellanias, ò Aniuersarios, erigidos, y señalados antes de el Concilio. Pero ya la mas recibida sentençia, es, que la virtud de esta ley Conciliar, se estiende à todo lo que toca à Missas señaladas, antes, y despues, como por no cansar, se podrá ver en todos los que han escrito en esta materia.

15 Con este principio asentado, entremos en lo que toca à lo principal de nuestra disputa.

16 Bien reconocido tuuo el Santo Concilio, quanto convenia à la Iglesia, à los Fieles, y à la causa vniuersal, el que el Estado Ecclesiastico, Secular, y Regular gozasse, y tuuiesse para vso de la vida humana aquello que fuesse mas que necessario para el sustento, para el trage decente, habitacion, y familia decorosa, y como lo pide lo Ilustre, Excelso, y Reverencial de tan Supremo Estado (aunque no lo quiso estender à tanto el Doctor Navarro en el *Manual de Confessores*, cap. 25. num. 92.) Y tambien se conoce, que este mismo fin tuuo por objeto para su mandato el Arçobispo de Sevilla, queriendo tassar el estipendio de las Missas, acrecentandole, porque el señalado *Està ya tan desigual, y falto de proporcion, que al Sacerdote, para el sustento, ni para parte de el, de ninguna suerte alcanza.*

18 Pero no eligió el Santo Concilio el medio,⁵ de que la limosna, ó estipendio de las Missas rezadas votivas ordinarias fuesse, ó firiessse en todo, ni en parte al sustento de los Sacerdotes, Concil. Trident. Sess. 21. cap. 2. Nauarr. in Manual. cap. 23. num. 109. *Que al Clerigo no se le deue la sustentacion por solo las Missas,* & cap. 25. num. 92. Escriuiendo sobre el punto, è inteligencia de el Santo Concilio, Prospero Fagnan. in 1. par. in Decret. cap. Fraternitati, num. 83. de sepultur. Tum, quia Missæ Sacrificium non est Institutum ad pauperum inopiam subleuandam, quin potius sanxit Ecclesia ut nullus pauper ordinaretur, cap. Non liceat, cap. Episcopus, cap. Tuis, cap. Cum secundum, de Præb. (Aduertase, que esto, en todo, ni en parte, se deue entender en el punto de que vamos hablando, de la disposicion de el Santo Concilio, en el cap. citado.) Antes mandò à los Obispos, y Prelados, que para que pudiesen promover al Sacerdocio, los promoviendo, segun lo decretado por los Pontifices en el cap. Conquerente, de Cleric. non residend. cap. Adeo, de rescript. cap. Clericus 21. quest. 1. Y las doctrinas de las Glossas, y Doctores, de quo videndi Azor, Nauarro, Garcia, & alij adducti à Barbosa, Collect. ad Concil. Sess. 21. cap. 2. num. 20. Precissamente tuuiesse lo omnimodo necessario para el sustento, conforme la calidad, y decencia de su estado, por no dexarlos à que la necesidad los reduxesse à terminos de vsar, y valerse de ministerios menos decentes para passar la vida, como parece de la disposicion de el Santo Concilio, dict. Sess. 21. cap. 2.

19 Esta Sagrada Constitucion, y el animo de la Iglesia, fue tal, y atendió tanto à que la limosna que se diesse por la Missa, no fuesse, ni se considerasse por el caudal principal, para el sustento de el Sacerdote, sino que tuuiesse lo necesario de el Altar, por

20
razon de Beneficio, ò Capellania, à titulo de que se ordenò; que la Santidad de Pio V. por Bula que expidió el año de 1568. y refiere Garcia de Benef. par. 2. cap. 5. num. 228. puso obligacion al Obispo de sustentar à sus expensas al Sacerdote, que permitiese renunciar el Beneficio, ò Capellania, à titulo de que se ordenò.

20 Porque aunque sea cierto, que todos los Fieles tengan obligacion à ofrecer oblaciones, cap. *Omnis Christianus*, de consecr. dist. 1. cap. *Latorem* 33. quæst. 2. cap. *Eos*, de cōsecr. dist. 4. D. Thom. 2. 2. quæst. 86. No solo, que siruiessen al Culto, y seruicio de Dios, immediatè, sino ad sustentationem Clericorū. Estas, recibian distincion; porque, ò eran necessarias ex præcepto, & lege, asì ellas, como la cantidad. O eran necessarias al ofrecimiento; pero la cantidad, era voluntaria, como con el Angelico Doctor notò Suar. de Relig. tom. 1. lib. 1. de Divin. Cult. cap. 6. §. cap. 7. num. 21. §. 22. Durand. de Rit. Eccles. lib. 2. cap. 26. num. 7.

21 En el vso de las oblaciones voluntarias, q̄ à los Sacerdotes se les ofrecian en los Sacrificios, para comunicaciō de ellos, y gozar de sus frutos, particularmente de el Sacrosanto de la Misa, asì por los vivos, como aplicados por las almas de los Difuntos, huuo diferencia grande en los principios de la Iglesia, como de los lugares de Tertul. de Coron. Milit. cap. 3. ibi: *Oblationes pro Defunctis*, se deduce; y de lo q̄ cō S. Cypriano, Efren Syro, y otros, notaron Pamel. y Cerd. Don Fernando de Mendoç. ad Concil. Illiberit. lib. 2. cap. 55. Y en sus Notas, el muy Docto Don Manuel Gonçalez Tellez. Nueuamente Fray Christian. Lup. in not. §. Schol. ad Canon. Concil. General. tom. 2. disp. 2. cap. 11. Scorc. de Sacr. Sacrif. Miss. lib. 4. cap. 1. num. 1. Porque en la Primitiua Iglesia, su pureza admittió

tiò las oblaciones de Pan, y vino, así en los Sacri-
ficios que se ofrecían por viuos, como por difuntos.
Executandose con la distincion que cōsiderò Lupo,
de q̄ si celebraua la Missa vn solo Sacerdote, este per-
cebia para si lo que se recogia de oblacion, como pa-
rece de la Épistola de Gofredo Abad Vindocinense,
à Pedro Obispo Carnotense : *Oblationem Altaris ha-*
bet, à quo Missa cantatur. Pero si asistían diferentes
Sacerdotes, la oblacion se repartia entre todos, segū
la distribucion q̄ estaua señalada por la Iglesia, Con-
cil. Bracaren. I. *Can. 7.* & Concil. II. *Can. 6.* Synod.
Gangrenf. *cap. 7.* & 8. Loays. *ad Concil. Emeritens. II.*
& *ad Concil. Toletan. XVI. cap. 5.* Rousel. *Hist. iurisd.*
Pontif. lib. 2. cap. 1. num. 16.

22 Esta oblacion, que era la limosna que seruia,
y se consideraua ad sustentationem Clericorum, fue
el estipendio de la Missa, sin auerse considerado otra
por la Iglesia, y se llamò oblacion : *Quod offertur in*
Missa, como parece de lo que con Gofredo Abad, y
Huberto Obispo Cantuariense notò Lupo, *dict. cap.*
11. y Don Fernando de Mendoça *dict. cap. 55.* Cer-
da, y Pamelio in Tertul. *dict. cap. 3.* y notamos nu. 24.

23 La forma de recogerse esta oblacion, fue di-
uerfa en la Iglesia. Porque entre los Griegos se pedia
Pan, y vino de casa en casa; pero reprobando la codi-
cia que auia condenado San Iuan Chrysostomo, la
Iglesia Latina, aunque al principio tambien recibì,
que se lleuasse Pan, y vino, repartíendose alguna pe-
queña porcion entre los oferentes (origen, de que se
juzga nació la piadosa deuocion de repartirse Pan
Bendito, mientras la Missa, à los Fieles que la oían.)
Despues se mudò à dinero, como notò Cerda in Ter-
tulan. *dict. cap. 3.* Christian. Lup. *in not. & Schol. ad*
Canon. Concil. General. tom. 5. ad Quint. Roman. Concil.
cap. 13. Y aunque refiere el auerse mudado la obla-
cion

cion de Pan, y vino à dinero, dize se ignora, quando, y en que tiempo se executò, el qual recibian los Sacerdotes de mano de los Fieles, al tiempo de dezir la Missa, saliendo à pedirla entre los que asistían à los Sacrificios.

24 En nuestros tiempos hallamos la piadosa costumbre de pedir esta oblacion mientras se celebran los Oficios Divinos, particularmente en los Lugares donde se conserua la mas pura, y deuota sencillez; porque en los mayores, donde la cortesia ha enfriado la deuocion, se ha dexado, como de las mas partes de el Mundo advirtió Lup. *diēt. cap. 11*. Pero hallamos, que como tan piadosa, y loable, nunca se ha podido borrar totalmente; y así la notamos obseruada, y dado forma en ella. En la Sinodo de Pamplona, que celebrò Don Bernardo de Sandoual el año de 1590. el qual, en el *lib. 3. tit. de celebrand. Miss. cap. 15*. dize: Y porque somos informados, que al tiempo de el ofrecer los Domingos, y Fiestas, principalmente algunos Sacerdotes, diziendo la Missa, salen de el Altar, y andan entre la gente; lo qual no es de buen exemplo, ni cosa honesta, y se podrian seguir otros inconvenientes. Por tanto S.S.A. Estatuímos, y mandamos, que de aqui adelante no se haga así en manera alguna, sino, que el Sacerdote se ponga en lugar donde se puedan ir los que quisieren ofrecer. Y en la Sinodo de Guenca, que celebrò el Obispo D. Bernardo de Fresneda el año de 1571. *tit. de celebrat. Missar. cap. 5*. se manda: Digan Missa de las Animas el Lunes, por solo la limosna que se cogiere. Y en la Sinodo que juntò el Señor Cardenal Don Fernando Niño el año de 1604. en Seuilla, y se imprimió el de 1609. confirmando la Constitucion de la Sinodo de el Señor Cardenal D. Rodrigo de Castro, en el *lib. 3. tit. de celebr. Missar. cap. 20*. se dispone: No anden por la Iglesia para el dicho efecto.

25 Y es de advertir, que estas oblaciones, que se dauan, y percebian como estipendio de las Missas, siempre se atendia, que fuesen voluntarias; porque esta era su calidad, y naturaleza, como parece de el Angelico Doctor, *dict. quest. 86.* y de el Padre Suar. *dict. cap. 6. num. 11. § cap. 7. num. 21. § 22.* Y auia de nacer la cantidad de ellas de la piedad, deuocion, y mera liberalidad de el oferente, como parece de el Concilio Eboracense: *Decreuimus prohibendum, ne Sacerdos aliquis post celebrationem Missarum pretio constituto pactum ineat, sed hoc dumtaxat: quod in Missa offertur recipiat:* y de lo que con su Constitucion notò Christian. Lup. *dict. dissert. 2. cap. 11.* *Olim ergo Missam pro se, aut amico dicendam postulans à Sacerdote, non prauie dabat, sed in ipsam offerebat denarium, quo solo Sacerdotem oportebat esse contentum.*

26 Sobre esta oblacion (que el Concilio Tridentino llamò Limosna, los antiguos Pitaça, y los modernos Estipendio de las Missas) voluntaria, que se daua à los Sacerdotes para su sustentacion, y la que se ofrecia por los Fieles para participacion de el fruto de los Sacrificios, y que auia de nacer de la espontanea voluntad de los oferentes: Oygame lo que de las Constituciones Conciliares, y sentir de los Santos, estableciò en sus leyes nuestro Santo Rey Don Fernando, en las de las Partidas, l. 8. tit. 19. part. 1. Oblaciones tanto quiere dezir como ofrendas, que fazen los omes en la Iglesia al Altar, ò al Clerigo, besandole la mano, ò el pie, quando dize la Missa, por reuerenciar à Dios, cuyo Cuerpo el consagra, è demuestra entre sus manos, è esta es la tercera manera de ofrenda. Pero esta, non son tenudos los omes de la fazer, si non quisieren, nin les pueden apremiar que la fagan, è como quier, que los non puedan apremiar, cada vn buen Christiano, de su buena voluntad de ne ofrecer à lo menos en las tres Pascuas, è la

de Navidad, è en la Pascua mayor, è en la de Cinquesma: è los mas ricos que fueren, è lo pudieren fazer, en todos los Domingos, è en las Fiestas de guardar. E esto deuen fazer, porque lo mandò nuestro Señor Dios en la vieja ley: *Non aparezcas ante mi vazío, que me non ofrezcas alguna cosa.* E esto se puede tambien entender de esta ofrenda, como de la otra, que son tenudos de fazer à Dios los Christianos, ofreciendole buena voluntad, ò loando su nòbre, ò faziendo otras buenas obras. Et l. 9. dict. tit. 19. part. 1. Proueyendo el Clerigo de Missa, de manera que non ouiesse de que venir, como quier que dize en la ley ante de esta, que non podria apremiar à los omes, que le ofrezcan; pero puede los constreñir de esta manera, non les diziendolas horas. Cà, que segun dixo el Apostol San Pablo, non es tenuto ninguno de trabajar de su oficio, siruiendo à los omes con lo suyo mismo, si non rescibiesse de ellos algun gualardon por su trabajo. Pero esto se deue entender de esta manera: Si el Clerigo non ha ninguna cosa, porque pueda guarescer, nin sabe fazer ninguno de los menesteres, que dize en el titulo de los Clerigos, que les conuiene de fazer, ò si lo sabe, es tan viejo, ò tan enfermo, que non puede vsar de èl. Mas si en alguna tierra, ò en algun lugar ouiesse por costumbre de ofrescer en las Pascuas, ò en las Fiestas señaladas ofrenda cierta, è se dexassen de aquella costumbre, non queriendo vsar de ella, por tal razon como esta, non los deue el Clerigo por si mismo agrauar, dexando de dezir las horas, mas deue rogar al Obispo, ò al Prelado que hi ouiere, que el de su oficio les constriña, que guarden a quella buena costumbre.

27 De estas leyes, de la doctrina de el Angelico Doctor, sentir de el Padre Suarez, y los demás que notamos en este punto, se reconoce, que lo que oy se dize limosna, ò estipendio de las Missas, es la oblaciõ que los Fieles ofrecen à Dios, directè, para su Culto, en reverencia, deuocion, è impetracion de su gracia; ò

ò indirecte, à los Sacerdotes, que hazen Sacrificios, dizen Missas, y Oficios Diuinos, Doctor, *in Rubr. de Decim. & Oblation.* Innocenc. *cap. Cum inter, de verb. signif.* Archidiacon. *incap. Omnis Christianus, de consecr. dist. 1.* Soto de *iust. & iur. lib. 9. quest. 3. art. 1.* Iuan Honorio Van Agel. *sum. Decret. lib. 3. tit. 30. de Decim. num. 41.* Henric. *in sum. lib. 9. cap. 1. num. 4.* Micael Roussel. *Histor. iurisd. Pontif. lib. 5. cap. 1. num. 16.* Y por razon de el Ministerio, permite, y manda la Iglesia lo puedan perceber, y conuertir en sus vsos, sustentacion, y gastos justos, *cap. Hanc consuetudinem 10. quest. 1.* D. Thom. *2. 2. quest. 86. art. 2.* Pero se deue notar, que estas oblaciones, vnas son necessarias, y otras voluntarias, como aduirtió Troil. Malvec. *tract. de oblat. par. 4. à num. 17.* Pater Suar. *dict. lib. 1. de Diuin. Cult. cap. 5.* Y que en las voluntarias, la quota pende de la voluntaria de el oferēte, D. Thom. *2. 2. dict. quest. 86. art. 1. ad 3. in fin.* Innoc. Archid. Sot. latē D. D. Ioan. de Solorz. *de Iur. Ind. lib. 3. cap. 22. an. 1.*

28 Tambien es de aduertir, q̄ aunque las oblaciones que se dā en las Parroquias para el sustento de los Sacerdotes, se tienen por necessarias; las oblaciones, enpero, que se dā por deuocion, *cap. Quia Sacerdotes 10. quest. 1.* para que se digan Missas, ò Sacrificios por viuos, ò difuntos, en quanto à la cantidad, y limosna de ellas, goza de naturaleza de oblacion voluntaria, Troil. Malvec. *dict. part. 4. num. 16.* Marian. Socin. *de oblation. libell. 3. à num. 6.* Lessio *de iust. & iur. lib. 2. c. 39. dub. 9. & cæteri adducti, n. 27.*

29 Solo en dos casos notaron Troil. Malvec. y Socin. Suar. y los demás, que se deuia juzgar la quota, ò la cātidad de limosna que se auia de ofrecer por necessaria, quando la costumbre la huuiesse recibido, y señalado; porque entonces podia el Prelado, ò Superior compeler à la paga de la que se acostumbraua dar

2
dar al Sacerdote para su sustentacion, como se dirá despues, *Troil. dict. 4. part. num. 17. Socin. dict. libel. 3. à num. 13. Archidia. Innocent. Soto, y Lessio.* O quando el Pontifice lo mandasse, como se executò en el *cap. 1. cap. Relatum, & cap. de his, de sepult.* señalando à la Parroquia donde el difunto recibió los Santos Sacramentos, la quarta parte de lo que mandasse para obras pias, *cap. fin. de Testament.*

30 Sobre lo firme deste Derecho descansaua la Iglesia, sin que se aya hallado Canon, ò Constitucion antes del Santo Concilio, que disponga en orden à la Limosna, Pitança, ò Estipendio de las Mifas, y que se auia de dar à los Sacerdotes por ellas, ò por la administracion de otro Sacramento, ò oficio: Antes se halla prohibida absolutamēte qualquiera recepcion por cosa Espiritual, *cap. Non satis, cap. Cum in Ecclesia, & cap. Ad Apostolicam, de Simon.* aunque fuesse por via de sustentacion, y de comida, como parece de lo que de el Pontifice Paschalió, refiere Graciano *in cap. Si quis obiecerit.* De lo que estableció en la Synodo Romana Inocencio II. *in cap. Si quis Prabendas 1. quest. 3. y Gregor. in cap. 1. de Simon.*

Esto se obseruò con tanto rigor, como conueniente al bien de la Iglesia; que ninguna recepcion, por exercicio de cosa espiritual se permitió, sino fuesse despues del acto, ò ministerio, y el Don fuesse nacido absolutamēte de la liberalidad merè gratuita del ofe-
rente, por ser necesario para poderse recibir con-
tener en si innata la calidad de voluntaria, como nota-
mos en el fin del *num. 34.* De tal suerte, que si se con-
siderasse en lo dado, y recibido Tassacion publica, ò
particular, que antecediessse a la oferta, como segun
aduiertió Nauarro en el lugar q̄ se refiere *num. 38.* se
juzgasse interuenir alguna circunstancia, que podia sa-
car el Don de absoluta liberalidad, perdía su calidad,

y naturaleza: y era prohibida, como lo declarò, y mandò en los demás Obispos, al Arçobispo de Seuilla, y su Dignidad, el Pontifice Inocencio III. *in cap. Dilectus*, el 2. de *Simon*. ibi: *Iniunges Episcopis tuis, ut hanc formam per suas Dioceses studeant obseruare. Illud tamen gratis recipi poterit, quod fuerit sine TAXATIONE gratis oblatum.*

Y aunque es cierto, que en el *cap. Ad Apostolicam*, *edit. de Simon*. (de que trataremos latamente en el *num.* siguiente, desde el 43. Y en el §. 2.) el mismo Pontifice Inocencio III. permitiò, que pudiesen los Sacerdotes percibir por la ocupacion en el Ministerio, y exhibicion de las cosas Espirituales, ad sustentationem, la cantidad que estuiesse señalada por loables costumbres. Esta Constitucion (segun la qual se formaron las referidas leyes de Partida, y à quien siguiò el Angelico Doctor Santo Thomàs) establecida en el Concilio Lateranense IIII, de los Generales. Se deduxo, y fundò en los principios, y doctrina, dispuesta en lo constituido por el Pontifice Gregorio VII. *in Can. XIII.* de el Concilio Romano V. celebrado por este Gran Padre, de donde sacò Graciano el *cap. Omnis Christianus*, de *consecrat. dist. 1.* Porque padeciendo, como padecia, en la edad de Gregorio, graues calamidades la Iglesia, particularmente de la Simonia, que estaua muy vsada, por tener tiranizadas el Emperador Henrico las Prouisiones Ecclesiasticas de los Obispos, Abadias, y Beneficios en Alemania: y el Rey Filipo, à u exemplo, en la Francia. Fue necessario, que se eligiesse medio, ya de antidoto, ya de cauterio, que arrancasse esta perniciosa peste, que formada en la auaricia de los Principes, que vendian, passaua à los Ecclesiasticos compradores, siendo forçoso, que para relarcir lo que auian dado, vendiesen tambien ellos à sus feligreses la administracion de los Sacramentos, y cosas Sagradas: y assi, siguiendo el exemplar de el Santo Gregorio el Magno su Antecesor, publicò Censuras, procediò à castigos, compuso el estado de la Iglesia. Decretando la Decretal de el *cap. 1. de Simon.*

Pero reconociendo, que el mismo Gregorio VII. aunque tan zeloso, en el dicho *Can. XIII.* auia aconsejado à

todos los Fieles Christianos, hijos de la Iglesia, siguiendo el antiguo vso de los Padres (de el qual trata largamente Fray Christian. Lup. in not. ad Concil. Gener. par. 5. ad Can. XIII. Quint. Cōc. Roman. à fol. 210.) Que en reconocimēto, Culto, y Veneracion à Dios, aconsejauan no pareciesen en su presencia, ni ante su Altar al tiēpo de celebrarse el Santo Sacrificio de la Misa, sin Don, ò Limosna, dict. cap. Omnis Christianus, & dict. Can. XIII. Quod omnes Christiani offerre aliquid Deo, ex usu Sanctorum Patrum debent. Estableció en el dict. cap. Ad Apostolicam. No Tassacion à la Limosna, Don, ò Estipendio, que se huuiesse de dar à los Sacerdotes, por la ocupacion en los Oficios Diuinos, ò de las Missas, sino, que se obseruasse el vso, y las costumbres loables, y pudiesen los Sacerdotes, por el Ministerio, y ocupacion que ponian en el empleo de su ministerio, lleuar sin riesgo de Simonia aquella cantidad, que tuuiesse establecida la costumbre; dando para la exaccion, y mandando, que se entregasse lo que tocaba à los Sacerdotes por su estipendio, jurisdiccion à los Obispos, no en fuerza de derecho ordinario, sino de el que formaba la costumbre, ni para tassar los derechos, y quota de la oblacion, sino para mandar executar por legitima la que la costumbre señalasse. De quo videndus post multos Dom. Couarrub. lib. 1. Practicar. cap. 12. num. 3. Pereir. de man. Reg. par. 1. cap. 8. num. 8. & 9. Sperel. decis. 70. par. 1. Poniendo la duda en el caso mas riguroso, de el sustento ordinario que se deue dar al Predicador. Porque aunque en su principio, la cantidad mayor, ò menor, era sobre lo preciso de la Oblacion. Empero la Tassa legal, solo la costumbre de el Don la hazia justa, y le daua legitimidad el assenso, y voluntad común, para que se pudiesse recebir, sin considerarse en la recepcion labe de Simonia, y esta misma voluntad inducia obligacion para sugetar, y apremiar à la paga, por hallarse en esta cãtidad voluntario Origen, no legal, y Potestatiuo, como considerò Nauarro, que fue lo prohibido in dict. cap. Dilectus.

Y es de notar, que residiendo en el Sumo Pontifice, como reside, la Absoluta Potestad de la Iglesia, y la Magestad

Legislativa en lo espiritual, aunque conocieron los principios del Derecho Divino, y Natural, que dictan coma de el Altar el que sirve en él; y que es digno de merced, y estipendio, el que trabaja, siempre atendieron à conservar en las oblaciones lo voluntario de el dante, y oferente, sin aver pasado à señalar, ni poner Tassa al estipendio que se auia de dar por la ocupacion en los ministerios Ecclesiasticos, antes la prohibieron generalmente, como parece *in d. cap. Dilectus*. Sino es, que esta se formasse en Costumbre, ò Estatuto, aquella nacida de la liberalidad, y loable deuocion de los Fieles, como se declara *in d. cap. ad Apostolicam*, y se nota desde el *num. 42*. Y esté dispuesto interuiniendo voluntad de los Seculares, que hase de dar, ò ofrecer, como aduirtió Abbad *in cap. Iacobus, num. 3. de Simon*. Porque segun la doctrina de la *Glos. in dict. cap. dilectus*. La Tassa, ò es conuencional entre las partes, y se juzga interuenir venta, ò pacto: *Taxationem hoc ideo dixit, quia taxatio est quedam venditio*. Y esta se halla prohibida por todos Derechos, en las cosas espirituales, ò anexas à lo espiritual. O se establece por ley, ò Estatuto de Superior, y este si no se funda en consentimiento de los Seglares, expreso, ò tacito, no vale, como aduirtió el mismo Abad, *d. cap. Iacobus, n. 3*. Porque sin ella no se considera el origen de gratuito, y de oblacion piadosa, segun el consejo de el dicho *cap. Omnis Christianus*, que es lo necessario para que sea legitimo, y la recepcion licita, como aduirtió despues de Abad *d. num. 3*. Navarro en el lugar referido, *num. 38. ibi*: *Que para que ello se pueda hazer, cumple que el comienço de aquella costumbre huiesse sido voluntario, qual no seria el de tal mandamiento*. Por este principio, y de no deuerse señalar por los Obispos Tassa al estipendio de las Missas; ni auerlo admitido la Iglesia en lo antiguo (como pondera Soto en el lugar alegado, *num. 37*. y lo preuino el Pontifice *in d. cap. Dilectus*, al Arçobispo Carnotense su Legado, para que lo aduirtiesse, y amonestasse à todos los Obispos) ni poderse obligar al oferente coactivamente à la satisfacion de cantidad cierta,

ta, sino estuuiesse señalada, como queda dicho por voluntad tacita, con costumbre, ò expressa en estatuto hecho, ò admitido por Seglares, sic Abb. d. cap. Iacobus, num. 3. *Quia laici, ex quo libero soluerunt, videnter se ad hoc obligasse sub nomine cuiusdam obligationis, quam obligatione laici solent facere Clericis tempore spiritualium, ut de consecrat. dict. 1. cap. Omnis Christianus.* Y asimismo por el derecho Diuino, y Natural, que obligan à que se sustente del Altar el que siue en èl, se recibió comunmente (como asentaron las leyes, y mente de los Autores) que el Sacerdote à quien no se le diere lo necessario para su sustentacion, pudiesse, como aduirtió la ley de Partida, *Constrenir à los omes à que le ofrezcan, no diziendoles las horas.*

Pero reconociendo la Iglesia, y particularmente el Pontifice Inocencio III. los inconuenientes que desto se seguiã, y son los que notaron los Escritores sobre el art. 1. 2. 2. q. 86. del Angelico Doctor, y ser preciso elegir medio en que le ocurriessse à euitarlos; pues pendiendo de la voluntad del Sacerdote que dezia la Missa, aplicar la intenciõ por el particular que ofrecia la Oblacion, ò limosna, y de la de los ofe-
rentes la cantidad que quiesseen dar. Ledesm. in Summ. cap. 18. *Los feligreses, de su grado, voluntad, y liberalmente dan aquella Pitança;* sucedia, que no se ofrecia lo que parecia decente al Sacerdote, ò bastãte à socorrer su necesidad, por lo qual no se hazian los Oficios Diuinos, ni se dezian las Missas, lo qual era muy perjudicial à los fieles, entre los quales conuenia no huuiessse embarazo alguno en el vso, y goze de los Sacramentos, ni desconsuelo en los fieles, que deuotamente los solicitauan, como notò el Angelico Doctor dict. q. 86. art. 1. vbi Caietan. Y tambien el que no era justo, ni decente se defraudassen los Sacerdotes de lo que justamente merecian, permitian todos los Derechos, y auia aconsejado los Santos Padres, cap. *Quia Sacerdotes*, cap. *Sanctorum Patrum*, cap. *Hanc consuetudinem* 10. q. 1. por la ocupacion personal, separada de la espiritualidad. Ni con estas cõtrouerrias dar lugar à los Hereges para cẽsurar mordaz, y maliciosamẽte las acciones sagradas, y que dixessen, q̃ se co-

merciaualo Espiritual de el Sacrificio de la Misa,² como de la Heretica pravedad de Iuan Vviclef, dixeron despues Martin Lutero, y Calvino, lo q̄ aduirtió Fray Christian. Lup. *dict. dissert. 2. cap. 11*. Y de lo rebelde de Pedro Molineo, Andr. Dusa Vsay *in Pantopl. Sacerdot. par. 2. lib. 1. art. 2*. Concedió el Pontifice Inocencio III. à los Obispos jurisdicion, no para la tasa de el estipendio, ò limosna, sino solo, que en quanto à la cantidad, se guardassén las loables costumbres, q̄ en este punto estuuiesse recibidas por Ecclesiasticos, y Seculares; y que al cumplimiento de estas, pudiesse obligar, *cap. ad Apostolicam, de Simon*. no en fuerza de Porestad ordinaria, sino de execucion de las costumbres, como sobre este texto notaron Abad Panormit. Anton. de Butr. Innocenc. y aduirtió Soto, Lessio, y Suarez, dando à la costumbre toda la virtud para señalar la cantidad que se auia de dar, y recibir por oblacion, Troil. Malvec. y Marian. Soc. en los lugares citados.

32 Este Derecho, y Doctrina, como comun en la Iglesia, se practicò, y recibió en estos Reynos de España, como se verá num. 39. Y especialmente en el Arçobispado de Seuilla, como parece de la Sino- do que celebrò el Arçobispo Don Diego Deza, año de mil y quinientos y doze, que referimos en el §. 2. obseruandose, que à la limosna de las Missas, por ser oblacion voluntaria, no se le señalasse cantidad fixa, fuera de la recibida por la costumbre, como se probarà en el §. siguiente.

33 En su confirmacion, lo que se ha descubierto entre las memorias antiguas, es, que siendo la costumbre recibida en el Arçobispado de Seuilla, de que la oblacion, ò limosna de las Missas fuesse de ocho maravedis; reconociendose, no se podia contravenir à el derecho que la costumbre tenia establecido, y

era el que mandaua executar la Iglesia, y los Sumos Pontifices: y que el Prelado, solo tenia potestad para mandar pagar la oblacion, que la costumbre tenia aprobada, como notaron Troil. y Socin. Soto, Suar. y los demàs, y dezimos largamente en el §. 2.

34 El Clero de aquel Arçobispado recurriò à la Santidad de Iulio III el año de 1552. siendo su Arçobispo el Señor Cardenal Don Fray Garcia Iofre de Loaysa, representando la cortedad de la limosna de las Missas, y suplicandole se siruiesse la piedad Apostolica de aplicar el remedio conveniente, sobre que despachò Breue en 31. de Diziembre de el mismo año de 552. En cuya virtud el de 1554. el Doctor Gaspar de Cervantes Vicario General de Seuilla, señaló de limosna por cada Missa quarenta maravedis: Y auiendo parecido corta al Clero, lo representò al Arçobispo; y por el Doctor Don Iuan de Ovando, Vicario General de el mismo Arçobispado, en virtud de el Breue de Iulio III se acrecentò hasta cinquenta marauedis.

35 Despues de el Breue referido de el Pontifice Iulio III el año de 1552. en cuya virtud se hizo la tasa de Missas en el Arçobispado de Seuilla el de 1556. señalando por Limosna, ò Pitança, que se auia de señalar al Sacerdote cinquenta y siete maravedis, sobrevino la disposicion de el Santo Concilio de Trento, *Ses. 25. cap. 4.* que dexamos citado num. 14. en que diò facultad para que los Obispos, en Sinodo, pudiesen señalar justo estipendio à las Missas que estauan por dezir; y los Sacerdotes lo reusauan, por la cortedad de la limosna. Y en virtud de este Canon, el Arçobispo de Seuilla Don Christoual de Roxas, en la sinodo que celebrò el año de 1572. acrecentò el estipendio de las Missas de 57. marauedis, hasta dos reales.

10
36 De este Origen, y Tassacion, que es la primera que se ha hallado hecha en España, sin Breue Apostolico, nació la disputa entre los Doctores de la primera edad, en que se publicó el Santo Concilio de Trento: Si por Ley, ò Estatuto podian los Obispos señalar el estipendio fixo, que se auia de dar à los Sacerdotes por las Missas que auian de dezir.

37 Y aunque en este punto, sobre la inteligencia de la Doctrina de el Angelico Doctor Santo Thom. 2.2. *quæst.* 100. el Padre Soto de *inst. & iur. lib. 9. q. 6. art. 1. fol. 804.* à quien refiere Ledesma, *dict. cap. 18. concl. 8.* assentò, que no se podia hazer ley, que señalasse estipendio preciso à las Missas, con la ponderacion de sus palabras, ibi: *Quapropter id superest in præsentiarum ad notandum de usu quodam inserpere incipiente, quod si antiquis Patribus innotuisset, arbitror dehortarentur obnixè, & execrarentur. Fertur namque in nonnullis Ecclesijs ab Episcopis eleemosynam, quæ pro una Missa offerenda est, sic taxari, ut Sacerdotes sub anathematis censura inhibeat, ne minorem succipiant.* Por ser, como refutando à Pedro Molineo, dixo Andrea Dusa Vsay, in *Pantopl. Sacerdot. dict. lib. 1. art. 2. fol. 371.* *Munusculū pro labore, & necessario vitæ subsidio, Sacerdos recipit, non exigit.* Vn don de la liberalidad q̄ se ha de percibir, no cobrar.

38 Sobre este punto escriuiò (como notan Augustin. Barbosa, Bonacin. y otros) Nauarr. en el *Manual de Confessor. cap. 23. num. 109.* El qual, reconociendo necesitarse de la concurrencia de la voluntad de el oferente, y la de el recipiente, para que con ella se pueda dar fuerza, y legitimidad al estipendio, y potestad en el Prelado, para executarla, segun assentaron Abad, y los demás, tuuo el mismo sentir que Soto, aun con mas estrecha resolucion, como parece de sus palabras: *Encargan nos, que digamos aqui, si los*
Obis-

Obispos pueden mandar, que por cada Missa rezada se
de un real, ò un tanto mas de lo acostumbrado; y que quiẽ
la dixere, no tome menos. A lo qual responden algunos, que
si. Porque el Governador de la Republica, puede tassar el
justo precio de las cosas. Y porque parece justo que quien
dize Missa por uno, sea por aquel dia sustentado. Pero (à
nuestro parecer) no puede; porq̃ las cosas Espirituales, y las
obras necessarias para su exercicio, no tienen precio: y por
consequente su precio no se ha de tassar. Y ya que se pu-
diessse tassar el precio de la sustentacion, auia de ser como
la tassa de otras cosas vendibles, que no suele ser, que na-
die las venda, ò compre por menos de la tassa, sino que na-
die las venda por mas. Y porque parece, que si el Clerigo
puede vender por menos de lo que valen, ò dar graciosamẽ-
te sus otros bienes, que por su naturaleza no se han de dar
de valde: por mas fuerte razõ, deue poder dezir las Missas
graciosamẽte, ò por menos que otros: pues ellas son cosas, q̃
de su naturaleza se deue dar de valde, y gratiosas. Y porq̃
esta ordenança, disminuye las Missas. Dà occasiõ, que quien
bazia dezir veinte, no haga dezir diez. Disminuye la de-
uocion, y dà muestra de conicia. Y porque por cosa muy sin-
gular, se tiene un capitulo, en quanto dize, que los Prela-
dos pueden compeler à los legos, à que paguen lo que se sue-
le pagar, por loable costumbre. Y dize Panorm. y la co-
mun. Que para que ello se pueda hazer, cumple, que el co-
mienco de aquella costumbre ouiesse si lo voluntario: qual
no seria el de tal mandamiento. Y aun, porque esto es per-
juizio de los legos, y sin su consentimiento no es justo que
se haga. Y porque abaxo añadimos, que al Clerigo no se le
deue la sustentacion por solas las Missas. Y porque por
todo lo susodicho (à lo menos junto) esta ordenança es con-
tra derecho, y no puede el Obispo ordenar contra el. Aun-
que la costumbre lo podria hazer. Y aun, porque es conclu-
sion de Santo Thom. recebida, que aunque se puede ordenar
en una Iglesia, que se haga Proceccion en el entierro de el

que

que diere vn tanto; pero no, que no se haga en el de quien no diere aquello. Y si los Curas, Sacristanes, ò otros pueden tomar algo de lo que les dãn, para hazer dezir Missas, sin dezir ellos alguna de ellas, tocasse abaxo. Y pueden sin pecado de simonia recebirlo antes que las hagan, y aun pedirselo algunas vezes, quando lo piden, por quitar contiendas, que para despues teme, y aun pueden pedir en el fuero exterior al Obispo, q̃ compela al Pueblo à guardar en estas pagas la costumbre antigua, si antes que se pida la paga se haze, ò administra: Aunque sean Abades, ò Curas de la Parroquia, de donde son los à quien el pide: contanto, que no pida otro estipendio particular de la Misa, ò obra que deue al Pueblo, ò à otro sin su consentimiento tacito, ò expreso: como alli lo dezimos. Y aun puede pedir por precio de la obligacion de servir de Vicario, Capellán, ò Predicador, vn año, mes, ò semana, y aun por el trabajo de ir à hazer esto hasta cierto lugar. Porque estas obligaciones, y trabajos, no son de suyo accesorios à aquellas obras, como lo declaraba bien Cayetano.

39 Bien juzga el Fiscal pudiera assegurar su pretension, en fuerza de la autoridad de tan graues Doctores. Sin embargo ha de ofrecerle al Arçobispo el rendimiento à la opinion de los que escriuieron contra el sentir de Soto, diziendo, que pudiendo el Sacerdote recibir licita, y justamente limosna, ò estipendio por la Misa, en fuerza de contracto innominado, *do, ut facias*, ò por razon de el trabajo, y ocupacion, ò ad sustentationem, por no considerarse por objeto de esta recepcion cosa Sagrada, sino la satisfaccion de la obra personal: Sentir, que defendieron Ledesm. dict. cap. 18. concl. 8. Bonacin. de Sacram. Euchar. disp. 4. quæst. ult. punct. 3. num. 1. Auend. Thes. iudic. tract. 16. cap. 1. §. 2. Suar. de Relig. tom. 3. quæst. 83. art. 6. disp. 86. sect. 2. per tot. Vazq. in 3. par. quæst. 83. art. 6. cap. 1. Apoyando, que por las razones dichas,

chas, no se podia hallar labe de simonia en el que recibe. (Aunque, por considerarse inseparable de lo Espiritual de el Sacrificio lo temporal de la ocupaciõ, sintiò lo contrario Sanch. *conf. Moral. lib. 2. cap. 3. dub. 3.* Y no poderse hallar en la Missa cosa, que no sea Espiritual: Punto, que para resolverle, se viò fatigado el entendimiento de el Cardenal Lugo *de Sacram. Euchar. disp. 21. sect. 1.*) Y que siguiendo à Suarez, asientaron Bonacina *de Sacram. Euchar. disput. 4. quest. 6. punct. 8. propos. 2. num. 8. & 9.* Fragos. *de regimin. Reipubl. tom. 2. part. 2. lib. 8. disp. 19. §. 6. n. 17.* Peliz. *man. regular. tom. 1. tract. 5. cap. 9. sect. 3. n. 52.* Cened. *quest. Canon. quest. 27. num. 4.* Dicastill. *de Sacram. tom. 1. tract. 5. disp. 4. dub. 20. num. 396.* Fagund. *1. Precept. Decalog. lib. 3. cap. 7. num. 6.* Escob. *Theol. Moral. tom. 3. lib. 21. Problem. 135.* Pasqualig. *de Sacrific. nouæ legis, tom. 2. quest. 903.* Garcia *in Summ. tom. 3. diff. 10. dub. 2.* Ledesma, Bexa, Llamas, Cordoua, Filiucio, y otros. Asientando podia justa, y licitamente el Prelado, en fuerza de la potestad que exerce en su Diocesi, señalar estipendio à las Missas.

40 Pero como no se halle, q̃ alguno de estos Autores traiga disposicion Conciliar, ni Constitucion Pontificia, en que se les conceda à los Obispos la libre facultad de hazer ley, ò Estatuto general, por el qual se señale estipendio fixo (aunque sea sin precepto negatiuo) que se aya de dar, y recibir por razon de las Missas: Se mostrarà, no ser contrarios al sentir de Soto, y Nauarro los fundamentos de que se valen los Autores, para cõsiderar esta facultad en los Obispos.

41 Y para su cõocimiento, se deue atender, que los Autores que escriuieron de esta materia, y dan à los Obispos la facultad de tassar, la fundan en dos principios. El primero, en la Potestad gubernatiua, anexa à su oficio, y la obligacion que como à

Prelado le corre de administrar con justicia à sus subditos. Sic Nauarro *in Manual. dict. cap. 23. num. 109. Porque el Governador de la Republica puede tasar el justo precio de las cosas: Y porque parece justo, que el que dize Missa por vno, sea por aquel dia sustentado.* Pero esta razon, no le pareció bastante al mismo Nauarro, antes la refutò, no concediendo al Prelado la facultad, y Potestad de tasar, como parece de lo que resuelue en el mismo numero. Y es la razon, la que diò Abad, de que como no podia sugetar à su Precepto à los Seculares, sin que interviniesse voluntad, y consentimiento suyo, assegurado con costumbre, solo auia autoridad de hazer ley, ò Precepto declaratiuo de ella, no disponiendo nueuamente, sin atencional Derecho que producía, sic Abb. *dict. cap. ad Apostolicam, num. 2. Item nota ibi Episcopum loci, quia rector Ecclesie, non potest ex se aliquid circa consuetudinem decernere, vel populum ad obseruandam hanc consuetudinem compellere, sed rationabilitas consuetudinis per Episcopum est seruanda, et declaranda, et per eundem compulsio facienda*, Troil. y los demás traídos, ex num. 24.

42 El segundo principio es, el que se deduce de la Doctrina de Santo Thom. 2. 2. *quest. 86. art. 1. ad 3. in fin.* à quien siguiò Gregorio Lopez *in l. 9. dict. tit. 19. par. 1.* De que assi como el Clerigo no due priuar de la administracion de los Sacramentos à los Fieles, aunque no le den oblacion, ofrenda, ò estipendio, Abb. *cap. suam, de Simon.* pero podrá el Obispo obligar à los Fieles, à quien dixeron las Missas, ò administraron los Sacramentos, à el socorro de su necesidad, atento la loable, y piadosa costumbre establecida, como notaron en el mesmo *cap. Ad Apostolicam*, Innocenc. Butr. Felin. & Abb. nu. 4. *Et quod consuetudo fuerit inducta, non ex precedenti exactione, sed*

ex

ex pia deuotione fidelium, & in cap. suam, eod. tit. Sor. Les. y Suar.

43 Si bien con advertencia, que como la obligacion de ofrecer el Sacerdote el Sacrificio, y de darle ofrenda, ò estipendio, sea acto mixto, y necesite, que su principal origen, aya de producirse de la deuccion de los Fieles Seculares, como notò por conclusion Abb. *dict. cap. Ad Apostolicam, num. 6.* Necesita el principio de su produccion, y nacimiento, l. *obligat. C. de obligat. & accion.* de el concurso de la voluntad de el Pueblo: *Tertio, quod valet consuetudo, ut aliquid detur tempore collationis, siue ex post facto, ubi ex mera liberalitate populi fuit introducta.* Et in *dict. cap. suam, num. 4.* *Ex mera liberalitate, & deuotione populi consuetudo talis sit inducenda.* Et *num. 7.* *Populus longo tempore lex observando, se ad hoc velle obligare, & constituere illam spiritualem obligationem in recompensationem spiritualium,* Innocenc. & Butr. in *dict. cap. Ad Apostolicam.* Porque constituirlo sin ella, como Nauarr. *dict. n. 109.* Es en perjuicio de los legos, y sin su consentimiento, no es justo q se haga. Y assi conuiene, q el Precepto, ò ley q se constituyere (la qual siempre se juzga conveniente, atento el estado de las cosas, como previno era necesario al bien comun de toda la Iglesia Ledesm. *dict. cap. 18.* y aduirtiò Escob. *Theolog. Moral. tom. 3. lib. 21. Problem. 135.*) nazca de Potestad, que comprehēda ambos Fueros, y pueda disponer assi en quanto à reprimir, el que los Sacerdotes no excedan de lo justo, queriendo mas limosna, ò estipendio de lo que es razon; y con esta mira, no caigan en el riesgo que conocieron los Padres, y procuren atajar cō sus disposiciones los Sumos Pontifices, y aduirtiò en este punto Rubeo, *resol. practic. in prelud. à num. 216.* Como tambien, en que los seglares asistiessen con la reuerencia, y veneracion que se deue à no menospre-

13

preciar vna ocupacion tan sacrosanta, dando de limosna por la Missa cantidad poco estimable, Ioan. Bapt. Scortia, *de Sacrosanct. Missæ Sacrificio*, lib. 2. cap. 10. num. 4. *Ne laici pauperes Sacerdotes possint cogere vili stipendio*: Y como esta potestad no se halle sobre los seglares en el Obispo, ni sobre los Regulares, en fuerza de la ley de la jurisdiccion, como se dirà en el num. . . ni se la diò el Derecho, sino en fuerza de executar las loables costumbres recibidas à fauor de la Iglesia, y Sacerdotes; y en esta forma se la consideraron los Doctores antiguos, como se puede ver en Hostiens. Abb. Immol. Butr. Felin. y los que estos citan, in *dict. cap. Ad Apostolicam, & in cap. suam, cap. Iacobas, de Simon*. No parece se puede dezir se le diò à los Obispos, para que hagan cassacion de el estipendio por si, en fuerza, y virtud de la jurisdiccion ordinaria, sino le assiste la calidad de la costumbre.

44 Y en este sentir lo hallamos recibido por el Derecho Ecclesiastico Español, que ajustandose al Comun, obseruò el que los Obispos, en materia de satisfacion de el estipendio, por la ocupacion en el exercicio de los Diuinos Oficios, ò para sustentacion de los Sacerdotes, executassen, ò formassen Estatutos, Leyes, ò Constituciones, que mandassen obseruar lo establecido por costumbres loables, recibidas en cada Diocesi, como parece de las Constituciones de la Sinodo de Cuenca, publicada el año de 1571. celebrada por el Obispo Don Bernardo de Fresneda, por el qual, en el tit. 17. de *celebr. Missar. cap. 20.* se declara: *Porque el Derecho quiere, que la costumbre loable en las Iglesias se conserue; y es razon, que los que administran lo Espiritual sean sustentados: Mandamos, que los parientes de los difuntos, ò los que mandan dezir Oficios por deuocion, ò en cumplimiento de alguna dotacion, den à los que los dixeran lo que es costumbre.*

45 Y si fuera licito discurrir en la inteligencia de el capitulo de el Concilio, *Ses. 25. cap. 4.* cuyas palabras pusimos en el *num. 14.* juzgamos se deduce de ellas, que siguiendo los Padres que se hallaron en él, la disposicion de el Pontifice Inocencio III. referida en el dicho *cap. Ad Apostolicam*, lo que auian sentido, y seguido los Doctores, y la doctrina de el Angelico Doctor Santo Thomàs *dict. quest. 86. art. 1. ad 3. in fin.* como denotan las palabras: *Vel eleemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeò tenuem esse, ut non facile inueniatur, qui velit se huic muneri subijcere:* Y que el dar la limosna por las Missas, era acto voluntario, y tambien el celebrar el Sacerdote: que igualmente no era justo el que se defraudassen los Fieles de los sufragios, no diziendoles las Missas, por no dar el estipendio legitimo, como lo permitia el sentir comun, y resolucion de los Santos, *cap. Iudices 1. quest. 1. Ad sumptum prophetiae*, *Glos. in verbo Pro exequijs, in cap. Suam, de Simon.* Pero, que como este, no le podian pedir por si, sin riesgo de simonia. Deseando quitar estas dudas, y los daños que de ellas se podian seguir, y siguen, como advertimos con Ledesma, y Escobar, decretò dar à los Obispos la facultad de señalar estipendio à las Missas, no por si, sino en Sinodo, como el mismo *cap.* declara, y en la forma que en él se dispone, para que con esta solemnidad, quando se necesitasse de crecer el estipendio, naciesse la obligacion, y la justificacion de la cantidad, con el concurso de las voluntades de Ecclesiasticos, y Seglares, que auian de concurrir en Sinodo, como se executa, y se notará en el §. 3.

46 Esta doctrina, como la segura, y cierta, y la que se ha practicado en la Iglesia, la hallamos calificada por el Derecho Canonico Español (entendiendo siempre, como se deue, y notò Castropal. *tract. 22.*

num. 6. que la facultad de rassar el estipendio de las Missas, tocava à los Obispos, en virtud de lo que les concedió el Santo Concilio: *Ideoque Tridentinum, solum Episcopis, & Prælati Religionum hanc potestatem taxandi Missarum stipendium, Missasque reducendas concessit.*) de el qual tratarêmos en el §. 2. Mas es forzoso tocar en este lugar lo que se halla en las Constituciones Sinodales de el Obispado de Cuenca, que se celebraron por el Señor Obispo D. Henrique Pimentel, año de 1626.

47 Auiendo, pues, juntado para la Synodo, como es costumbre, las personas que admite el Derecho, Comunidades Eclesiasticas, y Seculares, segun parece de la Convocatoria, y de la Prouision del Consejo, que està por cabeça de el, su fecha en Madrid à 7. de Setiembre de 1627. en quanto al estipendio que se ha de dar à los Sacerdotes por las Missas rezadas ordinarias, se dispone en el lib. 3. Cõstit. 37. en esta forma: *La limosna que se ha de dar à los Sacerdotes, à quien se encomiendan las Missas priuadas rezadas, conviene que sea lo moderado de lo que cada uno ha menester para el honesto mantenimiento de aquel dia, y conforme à la carestia, y precios sobrados que ay en las cosas, no se pueden sustentar con la limosna que hasta agora en algunas partes se acostumbra dar. Y porque por parte del Clero de esta Diocesis, nos ha sido pedido lo remediassemos. S. A. Estatuiamos, y mandamos, que por cada Missa rezada que se mandare dezir de aqui adelante, assi por testamento, como por otras deuociones, se dè de limosna real y medio por la sustentacion del Sacerdote que la huuiere de dezir: y con esta tassa, y moderacion se conformen por agora los Sacerdotes en ambos fueros, en el cumplimiento de las obligaciones de las Missas de Capellanias, testamentos, deuociones, y en otra manera. Y nuestro Prouisor, y Visitadores mandè pagar las dichas limosnas, y estipendios en la manera dicha.*

48 Esta tasa, recibida por el assenso de los Estados Ecclesiastico, y Secular, q̄ asistieron en la Sinodo, como se adierte en el §. 2. y 3. y que por todos los Subditos Seculares se tuuiesse por justa, y no derogatoria de la jurisdicciõ Real, y pudieffen los Obispos proceder, y obligar à su cumplimiento, *officio iudicis*, como aduirtió Abad in *dict. cap. Ad Apostolicam*, y notan en èl, despues de la Glossa, los Doctores, y adierte Rubeo *variar. resol. in prelud. num. 135*. Se vió en el Consejo, junto con las demás Constituciones de la Sinodo, y se dió la licencia para su impressiõ. Y no se huuiera admitido en otra forma, por estar asì dispuesto por Pragmaticas Reales, como parece de la licencia dada para la impressiõ de la Sinodo de el Obispado de Palencia, celebrada por el Obispo Don Alvaro de Mendoça el año de 1582. en estas palabras: *Lo qual, visto por los de el nuestro Consejo, por quanto en las dichas Constituciones se hizo la diligencia que la Pragmatica por Nos fecha dispone.*

49 Y asì, no se ha hecho tassacion, particularmente en estos Reynos, en que se considere legitimidad, si se huuiere executado fuera de Sinodo: ni se permitiera executar en seglares, por ser en derogacion de la justicia, y jurisdiccion Real.

50 Y asì se ha obseruado siempre, y en este sentir se ha considerado la potestad de tasar los Obispos los derechos, ò estipendio de Missas, y demás officios Ecclesiasticos, como se reconoce de lo que se practicò en el caso que ocurriò en el Obispado de Malaga, siendo Obispo Don Francisco Blanco. Este Prelado despachò el año de 1626. vna Tabla, ò Arancel de derechos, que auian de llevar por las Missas, y entierros, asì los Curas, como los Sacerdotes simples, señalando por estipendio à la Misa vn real para el que la dixesse, y cinco blancas para el Sacristan. Sintiendo.

dose agraviados de la tassacion los Cofrades Seglares de la Cofradia de San Diego de Alcalà de la Ciudad de Antequera, acudieron al Consejo, pretendiendo se recogiesse, y no se executasse assi, por ser en su perjuizio, como de la jurisdiccion Real, sin cuya licencia no se podia executar. Y por Auto de el Consejo de 14. de Junio de 1637. se mandò, no se vsasse de el dicho Arancel de el año de 1627. por no estar aprobado por el Consejo; y que se diessse Prouision para que se guardasse la Sinodo. Lo qual se ajustò á lo que notò Nauarro, de que es necessario, para que obligue la tassacion, que su cantidad se explique en Sinodo, y que obrada en otra forma, no se admite, ni executa. Como se comprueua, con auerse valido de el Auto referido de el Consejo, vn Prelado tan graue como Don Fray Alonso de Santo Tomás Obispo de Malaga: Pues auiendo pretendido la Ciudad de Antequera, que en conformidad de el Auto mencionado de el Consejo, no se podia inouar en la tassacion de los derechos, sino, que se auia de obseruar la Prouision dada en el año de 1637. El Obispo alegò, que esta no se auia de obseruar, porque lo que disponia era, no se executasse el Arancel hecho fuera de Sinodo; pero, q̃ se obseruasse lo establecido en el de aquel Obispado; y assi, tratandose de executar lo que se auia dispuesto por la Sinodo, que nueuamente se auia celebrado, presentadose en el Consejo, y dadose licencia para imprimirse en 22. de Junio de 1652. se auia de guardar lo dispuesto en él, pues auia cessado la razon, y causa, que motiuò la resolucion primera de el Consejo, y suspendia el exercicio de la Pòtestad de el Obispo; y por Autos de el Consejo, se mandò assi, y que se obseruasse lo dispuesto por la nueua Sinodo.

51 Y quando no tuuiera el Fiscal en esta pretension otro apoyo mas, que el de vn Prelado tan Docto,

tan amador de la inmunidad, y derechos de la Iglesia, como es el Obispo de Malaga, le bastaua para seguridad de conseguir su pretension.

52 Por estos principios se juzga ajustarse à esta resolution los Autores que han escrito sobre la materia; pues aunque muchos concedan facultad de tasar el estipendio de las Missas à los Obispos, es necesario aduertir, que no es en fuerza de la jurisdiccion ordinaria, anexa à la Dignidad, como la potestad de el Orden, *cap. Quanto 4. de consuetud.* ni se la dan (quando atendamos al rigor de sus palabras, que no se deduce, como dirêmos adelante) priuatiua à iure, sino la que se deduce de la disposicion de el Capitulo de el Concilio, en Sinodo, y no en otra forma.

53 Pues aunque el Padre Suarez, *dict. sect. 2.* considera autoridad, y potestad en los Obispos, para que en sus Diocesis puedan señalar justo estipendio à las Missas, y le siguieron Vazq. *disp. 234. cap. 1. num. 4.* Bonacin. *dict. punct. 8. disp. 2. num. 8.* Ledesm. *dict. cap. 18.* Se ha de entender, que estos Doctores, la potestad que les confieren, es aquella, que el Derecho les concediò; qual sea, lo declararon Abb. Innocenc. y los demàs Autores, *in dict. cap. Suam, & cap. Ad Apostolicam*; y la que se deduce de la doctrina citada de el Angelico Doctor, leyes de la Partida, que dexamos ponderadas en el num. 26. y lo que desde el num. 27. se adierte con Troil. Socin. Suar. Lessio, y los demàs, que es solo para obligar, que se dê al Clerigo el estipendio que tuuiere señalado la costumbre justa, y razonable, no que los Obispos le puedan señalar.

54 Y aunque el Cardenal Lugo, *de Sacram. Eucharist. disp. 21. sect. 21. num. 10.* quiso, que gozasen de esta facultad los Obispos acumulatiua, con la costumbre, his verbis: *Quod vel lege Prælati Ecclesiastici, vel consuetudine hominum taxatum est*; y este sentir le

tuuo Fagund. *de primo. Eccles. Præcept. lib. 3. cap. 7. num. 7.* Dicitur autem iustum stipendium, quod in una-
 quaque urbe, regno, regione, vel consuetudine communi,
 vel præcepto, lege, ac ordinatione Prælati, vel Episcopo-
 rum Constitutionibus taxatum fuerit, ac Decretum, Le-
 defm. *dict. cap. 18.* Pasqualig. *de Sacrif. non leg tom. 2. quæst. 926.* Peliz. y otros; porque no se tengan por
 contrarios à la Constitucion de el Pontifice Inocen-
 cio, *in dict. cap. Ad Apostolicam*; y à lo que en èl escri-
 uen los Doctores, se deue entender, que la tiene, si
 formàre la Ley, Estatuto, ò Constitucion en Sino-
 do, que es donde se la concediò el Concilio; pero no
 fuera de èl, por no gozarla por Derecho, sino como
 la auia señalado el dicho *c. p. Ad Apostolicam.*

55 Guiado de estos principios Cenedo, en la
quæst. 26. num. 4. considerò por legitima la tassacion
 que fuere hecha à *superiore habete potestatem.* Lo mis-
 mo sintiò Ledesm. Iuan Bapt. Scorcia *de Sacrosanct.*
Sacrif. Missæ, lib. 2. cap. 10. num. 4.

56 En quien se halle la potestad, lo declarò Fra-
 goso (aunque se pondera con otra inteligencia en el
 papel de el Arçobispo) *de regimin. Reipubl. par. 2. lib.*
8. disp. 19. §. 7. num. 17. Stipendia tamen pro Missis di-
 cendis, quando sunt valde exigua, Episcopi in Diocesana
 Synodo, & Abbates, & Generales Ordinum in suis Ca-
 pitulis Generalibus, re diligenter examinata, possunt au-
 gere. Y nueuamente Garcia *in Summa, tract. 3. dif. 10.*
dub. 2. num. 3. dixo: Lo primero, el estipendio de la Mis-
 sa, puedenlo tassar, y señalar el Pontifice, y los Obispos,
 y Prelados en sus Sinodos: y tassandolo en sus Ciudades, y
 Lugares, consideradas las circunstancias de la Provin-
 cia, y tierras, y la costumbre que ay de ello, no se podrá
 dar menos estipendio, si no fuere consintiendo, y que-
 riendolo assi los Sacerdotes, y los Fieles que las hazen de-
 zir. Entendiòlo, como se deue, Castro Palao (sin ci-
 tar

tar el lugar de Nauarro, *conf. 6. aliàs 9. num. 9. de celebrat. Miss. r.) par. 4. tract. 22. disp. unic. punct. 15. num. 6.* Concediò la facultad de disponer en las Missas à los Obispos; pero segun se la auia dado el Concilio Tridentino.

57 Y quando no se assienta à la inteligēcia que hemos dado à la doctrina de Suarez, y à los que le siguen; es cierto, que aunque se quiera estar rigurosamente lo nudo de sus palabras, en que declarò la potestad de tassiar las Missas, diziendo: *Vel particularis pro suis Diocesisbus in Episcopis.* Las de todos los demás, que dicen es justa la tasa, quando se haze por Ley, ò Constitucion, como Ledesma, Gutierrez, Cenedo, y otros; se ha de aduertir, que estas no se deuen entender atenta la corteza de la letra, sino la mente, y sentido legal sobre que se escriuieron, que fue la Constitucion de el Santo Concilio. Esta fue, el que no se dispusiesse en cosa tocante à estipendio de las Missas, sino en Sinodo: *Dat facultatem Episcopis, vt ex Synodo Dioecesana.* Pero como en la Sinodo no resida potestad, autoridad, imperio, ni jurisdiccion, sino solo calidad consultiua, y la jurisdiccion, è imperio, para señalar la quota à la Pitança, no competia à los Obispos, como dexamos aduertido, sino solo en el caso que dispuso, por la Constitucion de el *cap. Ad Apostolicam.* Y la que se les concediò por la facultad que el Santo Concilio les diò, fue para que en Sinodo puedan hazer la tassacion: esta es la que se deue cōsiderar, y en su voto, y resoluciō, la Potestad, sin q̄ deuan, ni tengan obligacion de seguir el parecer de los Sinodales, segun la disposicion de el mismo Santo Concilio, *vt cum Armendar. in addit. ad Recopil. leg. Nauarræ, lib. 1. tit. 18. leg. 7. de Episcop. num. 65. Piafech. praxi Episcop. par. 2. cap. 1. num. 8. Barbof. Collect. ad Concil. ses. 24. de reform. cap. 2. n. 31. § 32.*

58 Dezir el Padre Suarez : *Pro suis Diocesis*
in Episcopis, fue atender à lo fundamental de la jurif-
 dicion, y à lo que daua fuerza, virtud, y obligacion à
 la Tassa, no à la forma extrinseca cõ que se deuia exe-
 cutar. Y en este sentido, que es el legal, dixeron bien
 los demàs Autores, y justamente, que le tocava la po-
 testad al Obispo, de hazer ley para la tassa del esti-
 pendio de las Missas. Porque las Constituciones que
 se forman en las Synodos, son las leyes Episcopales,
 y à quien diò este titulo el Derecho, y à las que dan
 nombre de tales los Doctõres.

59 Y en el caso, y materia presente, no se puede
 entēder, ni darse otra inteligencia al sentir de los Au-
 tores, que dizen, que puedē los Obispos tassar el esti-
 pendio de las Missas por ley, ò Estatuto. Ni tampoco
 al de los que asentaron, que aquel serà justo, que se-
 ñalare la potestad legitima, como atentamēte escri-
 vieron Vazquez, Cenedo, Lugo, Dicastillo, y los de-
 mās. Porque solo se puede dezir Ley, y Tassaciõ justa,
 como dispuesta con potestad, la que se hiziere en Sy-
 nodo. Pues aunque el papel del Arçobispo, con la
 doctrina de Castropalao, y Diana, *part. 11. tract. 3.*
resol. 23. quiera conceder à los Obispos la potestad
 absoluta legislatiua. Es necessario que esto se entien-
 da, ò quando no estuuiere limitada por los Pontifi-
 ces, que lo pueden hazer, vt latē Barbof. *de Poteft.*
Episcop. par. 1. tit. 1. cap. 1. n. 27. Et seqq. como lo exe-
 cutarõ para la celebracion de las fiestas, en el *cap. ult.*
de ferijs. En que no dispusiesfen en lo conveniēte à las
 cosas comunes del estado Ecclesiastico, *cap. Nouit. cap.*
Quanto, De his quæ sunt à Prælat. ni cõtra sus antiguas
 costumbres, recibidas, y executadas. Como notò,
 respondiēdo à los fundamētos de Vazquez, y otros,
 el Padre Suarez *de legib. lib. 4. cap. 4. per tot. præcipuè*
num. 5. Et 20. Fr. Andr. de la Madre de Dios, *Curs.*

Philosoph. tom. 3. tract. 11. de legib. cap. 3. punct. 2. Barbof. latè de Poteft. Episc. part. 1. tit. 1. cap. 1. à n. 18.

60 O quando disponen, y mandan en materia q̄ les pertenece, *ex Lege iurisdic̄t.* y no *ex Lege Diœcesana*: que es la distincion, con que el Derecho declaró la potestad Episcopal, cap. *Conquerente*, vbi Glos. cap. *Dilectus de Offic. iud. Ordinar.* Panormitan. d. cap. *Dilectus*, Innoc. in cap. 1. de stat. Monach. Henric. Brixian. tract. de Synod. par. 1. num. Fr. Manuel Rodrig. quæst. Regular. tom. 2. q. 63. art. 2. Azor instit. Moral. lib. 3. cap. 32. q. 2. latè Barbof. de poteft. Episcop. tit. 1. cap. 1. num. 15. Henriq. Manuel Rodrig. & adducti ab ipso Barbof. in cap. *Conquerente*, & cap. *Dilectus*, n. 1. Sebast. Cæsar. Hierarch. Eccles. par. 1. disp. 6. §. vlt. à num. 27. Por tener tal diuersidad en si, como notò Abad in dict. cap. *Dilectus*, num. 2. que lo que toca al Prelado, *ex Lege Diœcesana*, no lo puede exercer, *ex Lege iurisdic̄t.* Azor, Rodrig. & cæteri relati à Barbof. Sebast. Cæsar. dict. §. vlt. n. 30. Illustrat hanc doctrinā, & exprimit, Doctissimè Don Manuel Gonçal. Tell. Comment. ad dict. cap. *Conquerente*, & ad cap. *Dilectus*, num. 9.

61 Porque si tratā de disponer en materias, que les toca, *ex Lege iurisd.* que son las que declaró el cap. *Conquerente*, la Glos. en el cap. *Dilectus*, verbo *De lege iurisdic̄t. de offic. Ordinar.* ibi: *Ad legē iurisdictionis pertinent ista, de quibus h. c. contēdebatur, datio curæ animarum, delictorum coercitio, ordinatio Ecclesiarum, siue consecratio Altarium, & Virginum, confectio Chrismatis, & generaliter omnium Sacramentorum, & Ordinum collatio, quæ constituent in dando, & alia plura, & similia, quæ numerantur supr. eod. cap. 3. & cap. Conquerente, & incipiunt, ibi: Habeas Canonicam obedientiam, & cap. Vsq̄ue ad verbum Synodum, vbi Abb. Innocenc. & adducti supra num. 60. como gozan de imperio, y*

de

de la potestad que es necesaria, conforme à la *l. 1. de Constitut. Princip. l. fin. C. de legib.* y advirtió Sebast. Cæsar. *dict. num. 30.* Pueden hazer leyes, y Constituciones generales en sus Obispados.

62 Pero quando obran en materias que les pertenecen, *Ex Lege Diocesana*, que son las que expreso la Glos. de el dicho *cap. Dilectus, Ad legem vero Diocesanam spectat vocatio ad Synodū, & ad sepulturas mortuorum, Cathedraicum, tertia, vel quarta mortuorum, quarta decimarum*, Innoc. Abb. Barbof. & cæteri, como en estas no tenga imperio, ni jurisdiccion, segun declarò el Pontifice, *in dict. cap. Dilectus*, y advirtió, respondiendò à Immola, y los que le siguieron, Sebast. Cæsar. *dict. num. 30.* à quien explica doctamente Don Manuel Gonçal. *dict. cap. Dilectus, num. 9.* Ni pueden sugetar *ex illa lege*, à los Seculares, ni à los Religiosos exemptos, como notaron Innoc. Abad, y los demàs, *ex cap. Licet, cap. Irrefragabili, de offic. Ordin.* Concil. Trident. *Ses. 7. de reform. cap. 14. & Sess. 14. cap. 11.* Kochier. Carleu. & alios Don Manuel Gonçal. *Comment. in Decret. cap. Cum inter vos, num. 18. de Constitut.* No parece se puede dezir, que en virtud de la jurisdiccion, à que no estàn sugetos, tengan facultad de mudar, ò alterar, passando à tassar las oblaciones que se deuen dar à los Sacerdotes, por razon de la afsistencia, y ocupacion de los Oficios, y Missas: por pertenecer estas, como parece de la Glos. verbo *Mortuorum, cap. Conquerente, de Offic. Ordin.* Azor, siguiendo la sentencia de los antiguos, *dict. lib. 3. cap. 32. quest. 2. Ad funeris exequias soluendas, & cobonestandas clericos conuocare. Ex lege Diocesana.*

63 Por lo qual declarò el Pontifice Inocencio III. *in dict. cap. Ad Apostolicam, de Simon.* que los Obispos solo tengan facultad (no usando de la que les diò el Concilio, *dict. cap. 4. ibi: Dat facultatem Sã.*

et Synodus) para mandar, y disponer sobre lo que tuviere loado, y aprobado el Derecho, que ha formado la costumbre: y fuera no se les puede considerar, para hazer Ley, ò Estatuto, que mude, ò altere la costumbre, ò lo establecido antecedentemente por Potestad legitima; porque en esta materia por la que les toca, *Ex Lege Diocesana*, como de el *dict. cap. Dilect.* notan los Autores referidos en los numeros antecedentes, no *Ex Lege iurisdictiones*.

§. II.

QUE EL DERECHO DE SEÑALAR
estipendio à las Missas, le produxeron las loables, y piadosas costumbres, introducidas por los Fieles; y assi en estos Reynos, quando se hiziere, ha de ser conforme à ellas, y à lo que se deduce de la disposicion de el Santo Concilio de Trento, que es, que se haga, y decrete en Sinodo Diocesana.

64 **N**Otò el Angelico Doctor, 2.2. *quest.* 86. art. 1. y dixeron las leyes que referimos en el §. 1. *num.* 25. y 26. que aunque sea obligacion de los Fieles el ofrecer oblaciones, y limosnas, no solo para que sirvan à la sustentacion de los Sacerdotes, que se digan Missas, sacrificios, y preces, sino tambien de satisfacion de las culpas, y de precio al rescate por donde se alcança la libertad de la gracia, *cap. Medicinam, de Pœnit. dist.* 1. *Abb. cap. suam, num.* 4. de *Simon. Ludouic. Roman. conf.* 344. *num.* 5. La cantidad, empero es voluntaria, y pende de la liberalidad, ò deuocion. Dom. Don Iuan de Solorz. *de Gubern. Ind. lib.* 3. *cap.* 22. à *num.* 1. *præcipuè num.* 4. Pues aunque el ofrecer es cosa loable, y recibida en la Iglesia, el hazerlo ha de ser voluntariamente, & *lib.* 4. *Politic. cap.* 22.

65 De este principio nació el assentar los Doc-
tores, que los Sacerdotes no tenian accion para pe-
dir, ni cobrar cantidad alguna por razon de la ocupa-
cion, y tiempo que empleauan en administrar los Sa-
cramentos, y en executar con los Fieles las acciones,
y obras espirituales, como pondera doctíssimamen-
te Don Manuel Gonçalez Tellez, *Comment. Decret.
in cap. sue à num. 7. de Symon.* porque estas se auian de
exercer libremente, y sin atencion à interès alguno,
*cap. cum in Ecclesia, cap. Ad nostram, cap. Suam, & tot.
tit. de Symon. cap. 1. cap. Iudices, & tota causa 1. quest. 1.*

66 Pero tambien se considerò por la Iglesia,
principalmente por el Pontifice Inocencio III. à
que se ajusta el sentir del Angelico Doctor, *dict. quest.
86. art. 1. ad 3. in fin.* vbi Caietan. Que si la caridad,
liberalidad, y deuocion Catolica huuiesse introduci-
do costumbre, de que en estas obras en si espirituales
por la reuerencia, ocupacion de tiempo, y sustenta-
cion de los Sacerdotes, *Selu. de Benefic. part. 1. quest.
7. num. 49.* Martinez de Prad. *in 3. part. quest. 83.
dub. 13. §. 1. num. 1.* se diessse, ò se ofreciessse alguna
cantidad fixa: esta costumbre, atenta la causa de su
origen licito, y honesto, constituia derecho, segun el
qual se pudiessse obligar à la exaccion, y cobrança de
lo que estuuiessse prescripto, y señalado por ella,
cap. ad Apostolicam, de Simon. vbi post Glos. Abb. In-
nocencio, Felin. Annan. & scribentes Præposit. Ar-
chidiaconus, y los Autores que dexamos referidos
sobre este punto desde el num. que se buelue à re-
ferir, aunque parezca molesto, por ser el fundamen-
tal de esta materia.

67 La jurisdiccion empero de executar lo que
esta costumbre calificaua, se la concediò el Derecho
in dict. cap. Ad Apostolicam, à los Prelados, los quales
la gozassen, no es fuerza, y virtud de el Derecho que

la competencia *ratione officij*, sino de el que formaua aquella costumbre, recibida, y deriuada de la deuotion, Abb. dict. cap. *Ad Apostolicam*, num. 3. ibi: *Ex hoc textu nota vnum casum singularem, in quo Episcopus habet iurisdictionem in laicos, vt scilicet compellat ad obseruandam laudabilem consuetudinem erga Ecclesiam introductam.* Et num. 4. *Et quod consuetudo fuerit inducta non ex precedenti exactione, sed ex pia deuotione fidelium.* Latè in cap. *Suam*, eod. tit. Innoc. & Butr. in dict. capitib. Martin de Prad. dict. dub. 13. §. 1. num. 2. *Secundum ordinationem Ecclesie, & consuetudines approbatas.*

68 Esta doctrina comun, y recibida, de que la costumbre introducida por los Seculares, de dar estipendio à los Sacerdotes, es la que forma el Derecho, que legitima la potestad en los Prelados, para obligarles à la satisfacion, y que sin ella no se les puede considerar, la assentaron todos los antiguos, in dict. cap. *Suam*, Roman. dict. cons. 344. Y explicando la Doctrina de Bartulo, in l. *Privilegia*, C. de Sacros. Eccles. à quien refiere la Adicion de Abad, in dict. cap. *Ad Apostolicam*, la figuieron Alexand. cons. 209. num. 13. & 14. lib. 2. Paul. de Castro, cons. 363. num. 1. El qual, facando las conclusiones por donde se ha de regular esta materia, dixo: *Primo namque requiritur, quod Parrochiani gratis, & gratuitè soluerint.* Y passando à poner, por el quarto requisito, para que se pueda percibir, y llevar el estipendio, dixo estas palabras: *Quarto requiritur, quod illud, quod soluitur sit certum arbitrio Parrochianorum taxatum: non enim taxari debet per ipsam Abbatem, vel Sacerdotem, quia illud speciem manifestam exprimit cupiditatis, & Simonie. Vt patet in dict. cap. Dilectus, el 2. in fin.* Et post: *Quinto videtur requiri, quod totus populus, vel maior pars persistat in seruando dictam laudabilem consuetudinem, nam tunc poterunt cogi singulares non seruantes.*

69 Sigue esta sentencia, juntando los Autores antiguos Oñasch. Kacher. *decis. Pedem. 99. à num. 5. cum seqq.* Despues Steph. Gracian. *discepti Forens. cap. 210.* y con Suarez, Redoano, y otros Rub. *var. resol. in prælud. num. 536.* Y porque no se diga, que esta cõclusion se quiere apoyar con ponderacion propria, se pondrán las palabras de lo que, siguiẽdo los antiguos à Rodeano, Guillermo, Durando, Altamirano, y otros, assentò despues de Oñasch. Gracian. *in dict. cap. 210. num. 29. Quando tamen dubitaretur de huiusmodi consuetudine, non sufficeret probare solutionem, sed requiretur probatio, quod gratis, & gratanter Parochiani soluerint, non ad importunitatem, & requisitionem Clericorum, sed sponte, & nulla cogente necessitate, & quod pure, & simpliciter fuerit oblatum, quod solutum est, nulla præcedente pactione, vel pignore; ita ut prius dentur spiritualia, antequam aliquid temporale, vel spes de ipso habeatur, cum potius eo casu censeretur facta solutio non vigore consuetudinis, sed pro redimenda vexatione. Et quod soluitur sit taxatum arbitrio Parrochianorum, non Clericorum, quasi tunc illud habeat manifestam speciem cupiditatis, & Simonie: Et quod totus populus, vel maior pars permanserit in seruanda huiusmodi laudabili consuetudine. Istis enim non probatis, non potest dici rationabilis consuetudo, & pia deuotione fidelium introducta.*

70 Este sentir de la Iglesia, y de todos los Autores, y Padres antiguos, escriuiò Barbof. *de Potestat. Episcop. alleg. 24. num. 3.* trayendo en su apoyo à Ledesma, Aragõ, Zerol. Vazq. Fr. Manuel Rodrig. Gu-tierr. Cened. Mirand. y Fagund. con estas palabras: *Iusta Putantiæ taxatio pro Sacrificio Missæ illa dicitur, quæ in qualibet regione communi consuetudine recepta, & approbata est à viris prudentibus, & Deum timentibus, vel quæ taxata fuerit à superiore habere potestatem.*

71 Que esta potestad residia en los Obispos para executar la costumbre, y el derecho que ella formaua antes del Santo Concilio de Trento, lo dexamos ponderado con la disposicion de Inocencio III. en el *cap. ad Apostolicam*. Y que despues del Santo Concilio pertenecia à los Obispos en Synodo, lo notamos tambien en el §. 1. Pero para que se reconozca, que esto es lo que se deue seguir, y practicar, como lo recibido, y Canonizado, se procurará mostrar, que en España antes del Concilio se obseruò la disposicion de Inocencio, y despues de él su Constitucion, sin auerse considerado potestad en los Obispos para tassar las Missas fuera de Synodo Diocesana.

72 Recurriendo, pues al Derecho Ecclesiastico Español de antes del Santo Concilio, hallamos en el Arçobispado de Seuilla, que el año de 1512. se celebrò Concilio Prouincial por el Arçobispo Don Diego Deza, en que concurrieron los Obispos de Cadiz, Malaga, Sylues, Canaria, y Marruecos; y en él se confirmò la Synodo que el año de 1490. auia hecho el Señor Cardenal Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza. Y en el fol. 10. B. del dicho Concilio Prouincial, se dize: *Que no se haga pacto, ni conuencion por las Missas, ni Diuinos Oficios, ni sepulturas*. Y prosigue la Constitucion: *Prohibido es en Derecho todo pacto, ò conuencion de cosa temporal por los Sacramentos, y cosas espirituales, ò à ellas anexo. Por ende Santo Concilio aprobante, Estatuyamos, y Ordenamos, que los Sacerdotes, y Ministros de la Iglesia no hagan pacto, ni conuencion por las Missas, obsequias, y Oficios Diuinos. Mas queremos que para sustentacion de los Clerigos que hazen los tales Oficios, se guarde la loable costumbre introducida por los Fieles cerca de la limosna que se les suele dar. La qual costumbre mandamos que nuestros Oficiales, y Iueces bagan guardar, administrando justicia sin estrepito, y figura de iuizio.*

E porque auemos sabido, que algunos Clerigos, con poco temor de Dios, toman prendas por algunos Oficios, lo qual es especie de simonia, y cosa de mal exemplo. Prohibimos à nuestros subditos, que antes, ni despues de dicho el Oficio, no tomen las tales prendas, so pena de mil maravedis al que lo contrario hiziere. E porque seria cosa inhumana, y contra justicia, que los Fieles, que mandaron hazer los Oficios, no diessen à los Ministros de la Iglesia la limosna acostumbrada de donde se sustentan. Mandamos, que hecho el Oficio, el que no diere lo acostumbrado passados tres dias, incurra en pena de el doblo, y mas las costas.

73 El año de 1536. se publicò Sinodo en Toledo, que tuuo el Señor Cardenal Don Iuan de Tabera, y en ella no se halla se pusiesse tassa al estipendio de las Missas. Ni tampoco en la que se celebrò el año de 1566. gouernando aquella Sãta Iglesia Don Gomez Tellez Giron, publicada en 12. de Iulio. Ni en las Constituciones de la Sinodo de el Señor Cardenal Quiroga, de el año de 1580.

74 En el §. 1. num. 34. dexamos referido lo que se executò en el Arçobispado de Seuilla el año de 1552. siendo Arçobispo el Señor Cardenal D. Fray Garcia de Loaysa, sobre la limosna de las Missas, en virtud de el Breue de el Papa Iulio II.

75 El de 1571. celebrò Sinodo para el Obispado de Cuenca el Obispo Don Bernardo de Fonseca, y en el tit. 17. de celebrat. Missar. cap. 20. dispuso, sin señalar estipendio à las Missas, sino solo, que los q mandassen dezir Oficios por difuntos, ò deuocion: *Dèn à los que los dixessen lo que es costumbre.*

76 En la Sinodo que celebrò en Palencia su Obispo Don Aluaro de Mendoça el año de 1585. no se halla formasse Arancel, ò Estipendio à las Missas; pero en el lib. 3. tit. de celebrat. Missar. cap. 28. re-

duxo la limosna de las Missas de Aniuersarios à la Pitança ordinaria.

77 El año de 1572. celebrò Sinodo para el Arçobispado de Seuilla el Arçobispo Don Christoual de Roxas, en el qual se tassò el estipendio de las Missas, como referimos en el num. 35. creciendole à dos reales.

78 El año de 1576. el Señor Cardenal D. Rodrigo de Castro, Arçobispo de Seuilla, juntò Sinodo, y entre las Constituciones que en èl se decretaron, se pusierò las que auia formado su antecessor D. Christoual de Roxas, mandando se obseruasien, y debaxo de el titulo: *Lo que se ha de llevar de limosna por las Missas, Oficios Diuinos, y Sufragios.* Y despues de auer dispuesto en lo que toca à derechos de entierros, y Oficios, dize: *Item las Missas rezadas votiuas, ò de testamentos, que se dizen por Pitanceria, podràn llevar de limosna de ellas dos reales de cada una.*

79 Estas tassaciones son las primeras, que à lo que hemos visto, se hallan hechas en Sinodo, que fuera de ella no la ay, ni se ha practicado. Pero es de aduertir, que esta Sinodo, aunque no se necesitaua en quanto à la Tassaciõ de las Missas, por estar obra da en virtud de la disposicion de el Santo Concilio, se aprobò, y confirmò por la Santidad de Sixto V. à proposicion de la Congregacion de Cardenales, interpretes de el Santo Cõcilio, como parece de la Bula de su aprobacion, expedida en 28. de Iulio de 1590.

80 Y aunque el mismo año de 1590. publicò la Sinodo, que auia celebrado en Pamplona el Obispo Don Bernardo de Roxas, que se imprimiò el de 1591. en sus Constituciones, de ninguna manera se trata, ni dispone sobre el estipendio de las Missas, porque en esto se obseruauan las costumbres recibidas en aquel Obispado.

81 El año de 1601. tuuo Sinodo el Señor Cardenal Dñ Bernardo de Roxas, que se publicò en 13. de Junio de aquel año, en la qual, *lib. 3. tit. de testam. Const. 1.* con el exemplar de Seuilla, se dispuso: *T por justas causas, que à ello nos mueuen: Declaramos poderse llevar de aqui adelante de limosna por las Missas rezadas un quartillo mas sobre el real que hasta aqui se ha llevado, y dado.*

82 Y es de advertir, que siendo estas Sinodos de Seuilla, y Toledo las primeras en que se halla auer-se señalado à las Missas estipendio, es con tal atencion à la naturaleza, que se le deue considerar, y al Derecho, que en esto tenia formado la costumbre, que pusieron las palabras: *Que hasta aqui se ha llevado, y dado.* Y se constituyeron sus disposiciones sobre el acto de voluntad, diziendo: *Podrán llevar*, en las de Seuilla; y en las de Toledo: *Se pueda llevar*; dexando la oferta, y la recepcion à la facultad, y potestad de la voluntad de el dante, y de el recipiente, que esso obra la palabra *possit*, entendida legalmente, como notò el Iuris-Consulto in *l. Sape*, vbi Glos. verbo *Necessitate*, *l. Generaliter*, de *Offic. Præs.* Donel. *lib. 17. Comment. cap. 16. litt. H.* Menoch. ex Bart. *cons. 1069. num. 4.* & *cons. 1199. num. 12.* Juzgandose, como conuenia, y era necessario, que con dexar el acto de ofrecer, y recibir à la voluntad de el dante, y recipiente, como siempre se considerò deuia ser, Ledesm. in *Summa*, cap. 18. *Los feligreses de su grado, voluntad, y liberalmente dan aquellas Pitanças:* se asseguraua la justificacion de el mandato; y en este sentir explicò este texto con singularidad, poniendo siempre voluntaria la cantidad que se deue dar à los Sacerdotes, por la ocupacion en los oficios Espirituales, Don Manuel Gonzalez Tellez, *Comment. Decret. cap. Abolenda*, num. 8. de *sepultur.* Non tamen pro-

bi-

hibetur sponte oblatum. Et num. 9. Et si consuetudine introductum sit, ut aliquid pro sepultura, seu benedictionibus nubentium detur, talem consuetudinem esse seruandam, & laicos non debet excusati ab eius prestatione: immo similes consuetudines ab omnino obseruandas esse. Ex quo textu expresse deducitur, quod quamuis non possit iure ordinario aliquid exigi, pro exequijs mortuorum, tamen si consuetudine contrarium sit introductum, eam esse obseruandam. Et post: Si autem ex pietate aliquid gratis offerretur, talis pia, & laudabilis consuetudo admitenda, & obseruanda erat, iuxta text. in dict. cap. Ad Apostolicam.

83 Y esto se reconoce, si se adierte lo que notò Gauanto in *Manual. Episc.* verbo *Missa*. El qual, aunque en el num. 37. citando à Barbosa, dixo, que señalar estipendio à las Missas, tocava al Obispo; sin embargo, en el num. 41. assentò, que pendia de la libertad de el oferente, y de la costumbre recibida, sin que el Precepto pudiesse ceñir à que no se diese mas limosna que la señalada, limitandose la caridad, y deuocion de los Fieles, y à no poder recibir menos la piedad de el Sacerdote, por ser este acto meramente facultatiuo, como preuinieron Ledesma, Fagundes, y Trullench, y no prescribirse, ni sugetarse à Precepto obligatorio, si no le constituye la voluntad, ò tacita, con la costumbre, ò expresa por Constitucion Sinodal.

84 Que este Derecho, nacido de la costumbre, formada de Ecclesiasticos, y Seculares, sea el que se ha de entender, y se ha obseruado en España hasta la Sinodo de Seuilla, que celebrò el Arçobispo Don Christoual de Roxas, que siguiò el de el Señor Don Rodrigo de Castro, y aprobò la Santidad de Sixto V. Se reconoce, en que en todas las Constituciones de la dicha Sinodo Toletana, se hallan citadas al
mar-

margen las Constituciones de la Synodo antecedente, de donde se sacò: y en esta, solo se pone como Constitucion nueva de el dicho Señor Cardenal Sandoual.

85 El año de 1620. se convocò Synodo por el Señor Cardenal Infante Don Fernando, que se imprimiò con licencia de el Consejo en Madrid dicho año; y en el *lib. 1. de testam. Const. 1.* se trasladò à la letra la Constitucion del Señor Cardenal Sandoual, citandose al margen *Cardenal de Sandoual.*

86 En 8. de Mayo de 1658. celebrò Synodo el Señor Cardenal Moscoso, que se imprimiò con licencia del Consejo, su fecha en Madrid à 24. de Febrero de 1660. Y en el *lib. 3. tit. 5. de testam. num. 4.* señalò el estipendio de la Missa, creciendolo à dos reales, como parece de sus palabras: *Hase de recibir de limosna de cada Missa dos reales para el Sacerdote que la dixere.* Poniendose con aduertencia particular la palabra: *Hase de recibir,* para dexar siempre en la liberalidad de los Fieles el origen justo, y sin el vicio que procurò euitar la Iglesia con sus Constituciones, como parece del *cap. Ad nostram, cap. Ad aures, & tot. tit. de Simon.*

87 Con el exemplar que se auia introducido por las Constituciones Synodales de Seuilla, y Toledo, que dexamos referidas. El Señor Cardenal Arçobispo de Seuilla, Don Fernando Niño de Guevara en la Synodò que celebrò el año de 1604. y se imprimiò con licencia de su Magestad, y su Real Consejo, por Prouision despachada en 25. de Setiembre de 1608. despues de las Constituciones Synodales en el fol. 143. b. se dize: *Lo que se ha de llevar de limosna por las Missas, Oficios Diuinos, y sufragios.* Y auiendo señalado los derechos tocantes à los entierros, sus Missas, acompañamiento, y resposos, en el fol. 145. proli-

M

gue:

que: *Item las Missas rezadas votivas, ò de testamentos que se dizen por penitenciaría, podrán llevar por limosna de ellas dos reales de cada una.*

88 Estos exemplares del Señor Cardenal Don Bernardo de Roxas Arçobispo de Toledo, y el Señor Cardenal Don Fernando Niño Arçobispo de Seuilla, han seguido algunos de los Prelados de estos Reynos, porque otros no han passado à tassar la limosna de las Missas; pero los que han hecho la tassacion, ha sido en Synodo, y con la justa atencion de mirar, y atender el obice de los excessos que se cometian en la cobrança de derechos, como ponderò el Señor Cardenal Don Fernando Niño, con estas palabras: *Grande es el exceso que estamos informados que ay en llevar los derechos Ecclesiasticos los Curas, y Clerigos de nuestro Arçobispado.*

89 Con este motiuo passò à tassar las Missas en la Synodo que celebrò el Señor Don Henrique Pimentel, Obispo de Cuenca el año de 1626. que dexamos referido en el §. 1. *num.* 47.

90 El Obispo de Canaria Don Christoual de la Camara, en la Synodo que celebrò en 29. de Abril de 1629. *Constitut.* 16. *cap.* 8. las tassò à dos reales.

91 El año de 1651. el Obispo de Leon D. Bartolomé Santos de Risoba celebrò Synodo, y en ella *tit.* 12. *de Offic. Ordinar. cap.* 16. auiendo oïdo las personas concurrentes en la Synodo, señalò real y medio de limosna à las Missas rezadas ordinarias.

92 Don Pedro Carrillo Obispo de Salamanca, tuuo Synodo en aquella Ciudad, y se publicò el año de 1656. Y en el *lib.* 3. *tit.* 14. *de celebr. Missar. cap.* 10. mandò: *Que de aqui adelante se den por cada Missa rezada dos reales.* Dando por motiuo à esta tassacion la costumbre vniuersal de casi todos los Rey-

nos de España, que tenía calificada esta cantidad por estipendio justo.

93 Don Bartolomé Santos de Risoba, Obispo que fue de Leon, pasó à la Santa Iglesia de Sigüenza, y en la Synodo que tuvo, y se publicó en el Gobierno del Señor Don Antonio de Luna, Obispo de la misma Santa Iglesia, el año de 1660. en el *tit. 7. cap. 14.* siguiendo lo determinado en la Synodo q̄ se celebrò el año de 1609. Mandò, que por limosna de las Missas ordinarias votivas, se diessen cinquenta y seis maravedis.

94 Don Fray Alonso de Santo Thomàs Obispo de Malaga, en la Synodo que celebrò en 16. de Setiembre de 1671. en el *lib. 1. tit. 16. §. 1.* En el celebrado el año pasado de 1671. por el de Badajoz, de que se le mandò dar licencia por el Consejo, para que se imprimiessè en 22. de Febrero de este año de 1673. se executò la taslacion en la misma forma.

95 Y es de notar, como diximos, que otros Prelados, reconociendo quãto se deue estàr à la costumbre en esta materia, à la deuocion, y liberalidad de los Fieles, han dexado de señalar la cantidad del estipendio, remitiendo à la costumbre recibida por los Fieles, como parece de las Constituciones de la Synodo Diocesana, que el año 1648. celebrò Don Fray Francisco de Arauxo Obispo de Segouia, el qual en el *lib. 2. tit. 9. de celebr. Missar.* dize: *Y adviértese, que el quarto que por el cuydado se le señala* (habla de los Colectores) *se entienda, quando la limosna fuere de dos reales; porque siendo de real y medio, no podrán tomar mas que dos maravedis de cada Missa.*

96 Lo mismo se halla en la Synodo celebrada por Don Francisco de Alarcon Obispo de Cordoua, publicada el año de 1667. el qual en el Arancel, que està fol. 128. y en el fol. 130. se dize: *Missas de deuocion,*

cion , y ordinarias. De todas las Missas rezadas de la quarta de testamentos que entràren en las Parroquias à donde se lleua obuencion de cera , además de la limosna que de cada Missa se acostumbra dar , de la parte una libra de cera con cada diez Missas ; y donde fuere costumbre darla con mayor numero de Missas , se guarde , y de esta cera ha de quedar en poder del Colector una libra con cada sesenta Missas , en cera , ò en dinero , en la forma que se recibiere , para que se digan las Missas , segun que hasta aora se huuiere acostumbrado , sin exceder en cosa alguna ; y de esta obuencion se entiende tan solamente de las Missas , que son de la quarta funeral , saluo en aquellos lugares donde huuiere cosa juzgada en contrario , quedandose los Curas de la Cathedral , Beneficiados , y seruideros de Cordova , y su Obispado , con lo restante de la dicha obuencion de cera , ò dinero , como se recibiere , en la forma que està dispuesto en la Constitucion que de esto trata ; y además se ha de dar con cada Missa al Colector los derechos que hasta aora ha lleuado , dos maravedis para vino , y Hostias à quien lo costear : y con las demás Missas : y donde no ay obuencion , de mas de la limosna que se suele dar de cada Missa , la parte de seis maravedis con cada una , dos para el Colector , dos para vino , y Hostias , à quien lo costear , y dos para la Fabrica para Ornamentos , y una libra de cera con cada sesenta Missas para dezirlas.

97 Don Matias Moratinos , siendo Obispo de Lugo , en la Synodo que celebrò por Febrero de 1660. se presentò en el Consejo , y se le diò licencia en 14. de Julio de 1661. tampoco dispuso en quanto al estipendio de las Missas.

98 De todos estos fundamentos , de este derecho recibido en España , de esta costumbre vniuersal Ecclesiastica , aprobada por el Concilio Prouincial de el Arçobispado de Seuilla , Synodos Canoniçados , y recibidos en estos Reynos . Nace vna regla fixa en quan-

quanto à tassacion de las Missas; y es, que se ha hecho, y se deue hazer en Synodo Diocesana, sin que los Prelados la ayan executado en otra forma, ni queriendo vulnerar vna costumbre tan loable, prudente, y tan conveniente al gouierno vniuersal, y al bien de ambos Estados Ecclesiastico, y Secular.

99 Y si algun Prelado ha intentado contrauenir à este derecho, y costumbres natiuas, por el perjaizio que de ello se sigue al bien comun, à la causa publica vniuersal comprehensiuu de ambos estados, y derechos Ecclesiasticos, y Ciuiles; se ha vsado en el Consejo del derecho protectorio, y Regalia de retener en él la resoluciõ, Tassa, ò Arancel despachado por el Obispo, como dexamos referido en el §. 1. nu. 50. sucediò con el Obispo de Malaga D. Francisco Blanco, que sin Synodo formò Arancel, y Tassacion à las Missas, y demàs Oficios que se celebrassen en aquel Obispado.

100 Hallandose, pues, vna costumbre tan loable, tan justa, y tan legitimamente introducida, ò ya se considere derogatiua de el derecho comun (aun quando le huuiesse) que diò facultad, ò potestad à los Obispos para tassar el estipendio de las Missas, ò interpretatiua de la Constitucion del Santo Concilio de Trento, de que la tassacion se execute en Synodo. No puede auer razon para que se intète derogar. Mucho mas siendo vniuersal, publica, è introducida tanto à fauor de la piedad de los Ecclesiasticos, como de la deuocion de los seculares, cuyos derechos publicos se violarian, si se executasse fuera de Synodo, como se ponderará en el §. siguiente.

101 Esto se confirma, con que esta loable costumbre de calificar el justo estipendio que se deue dar, y lleuar por via de derechos, ò por limosna, ò estipendio de las Missas, à que tanto se deue estar, como

preuienen los DD. y ponderò nueuamente Don Manuel Gonçalez, *dict. cap. ex part. num. 9. de sepult.* O la consideramos interpretatiua del Canõ del Santo Concilio, en que dispuso: *Facultatem dat Episcopis, ut in Sinodo Diocesana.* O conseruatiua del derecho antiguo en que declarò el Pontifice, *in cap. Ad Apostolicam, de Simon.* à los Obispos, la jurisdiccion de executar lo que estuuiesse establecido por costumbres. Porque en ambos casos se ha estar à ella. En el primero, por ser cierto se deue juzgar, y tener por ley, y atenderse à la execucion, segun el derecho que ella forma, *cap. Cum dilectus, de Consuet. & ibi DD. Barbos. & Fermosin.* Don Manuel Gonçal. *Comment. ad illum textum in not. litt. M. l. Cum Imperator. de legib. Glos. in cap. 1. de consuetud. Suar. de legib. lib. 7. cap. 12. Alex. Tuxamin. de legib. ad rubr. cap. 6. à num. 10. Dom. Larrea alleg. Fisc. 42. num. 9.*

102 De la virtud, fuerza, y autoridad de la costumbre interpretatiua, y que à ella se ha de atender en todo, asì en la forma, como en aquello que tiene introducido, y recibido para el vso, y exercicio de la Jurisdiccion, de Priuilegios, ò Gracias, tanto en materias Ecclesiasticas, como Seculares, conteniendo injusticia quanto que se obrasse en su contrauencion, ò omitida su forma. Despues de los antiguos que escriuieron sobre la *dict. l. Imperator. dict. cap. Cum dilectus*, D. Molin. *de Primog. lib. 2. cap. 6. à num. 56.* y allí la adiccion. Dom. Larrea *dict. alleg. 92.* Don Iuan del Castill. *Controuers. cap. Ant. Amat. resol. 42.* juntando los Autores antiguos, y modernos, Dom. Don Christophor. Crespi *Obser. in decis. Valen. Obser. à num. 273.* Fray Andr. de la Madre de Dios, *Curs. Philosoph. tom. 3. tract. 11. de legib. cap. 6. punct. 4. §. 3.*

103 Pudieramos en este punto comular innumerables Autores, asì Iuristas, como Theologos.

Pero

Pero baste el axioma comun, cuya exornacion fuera culpable: *Consuetudo est vera legum interpretres*, dict. cap. Cum dilectus, de consuet. Y lo que en él escriuen los Comentadores.

104 Conque teniendo, como tenemos, vna costumbre tan loable, tan Santa, como la que se obserua, y executa en España, de que la Tassacion de las Missas se haga en Synodo, recibida, y calificada por la autoridad de Prelados tan Grandes, como la han executado, y obseruado, à ella es à la que se deue atēder, la que se deue practicar, sin violacion, ni suspension. Como lo decretò el Concilio Constantinopolitano en el Can. II. *Ecclesias autem Dei, quæ sunt in Barbaricis gentibus Constitutæ* (no se deue entender entre gentes Barbaras, sino las de fuera del suelo Romano, como cõsta de la l. i. C. de Eunuc. y lo que notan los DD. Fray Christ. Lup. in not. § Schol. ad Concil. Gener. par. i. fol. 227.) *regere, atque administrare oportet, secundum consuetudinē, quæ à Patribus obstinuisse dignoscitur*. Por esta razon, por la virtud, y fuerça que se considera en la costumbre, igual à la ley, latē Barbof. in cap. Dilect. num. 10. de Consuet. y aun mayor quando no es contra el derecho Ecclesiastico, antes conforme à él (como la de que las tassas se hagan en Synodo) vt nouiss. D. Manuel Gonçal. Comment. in Decret. cap. i. de consuet. Dixo el Padre Suarez, que la costumbre se ha de guardar, sin atender à otra Constitucion, ni derecho, de legib. lib. 7. cap. 18. num. 6. ibi: *Si lex vniuersalis pro tota Ecclesia abroganda sit. Et post: Adde tamen iuxta morem Ecclesiæ, & Canonica instituta, non expectari, vt hæc abrogatio simul pro tota Ecclesia vniuersali, & vniuersaliter fiat, sed fieri per partes in Provincijs, Episcopatibus, & alijs Communitatibus. Nam si in aliqua ex his Communitatibus, præuallet in maiori parte consuetudo contra legem communem,*
pro

pro illa Communitate derogatur, etiam si pro alijs integra
manet.

105 Este sentir de Suarez, à quien siguen todos
los Escritores de vna, y otra Escuela, determina el
punto, no solo quando la costumbre se juzgasse in-
terpretatiua del Canon del Santo Concilio de Tren-
to, sino tambien quando se pudiesse juzgar contraria
à alguna Constitucion, ò disposicion de derecho par-
ticular, ò comun (que no la ay) que concediesse à los
Obispos facultad ordinaria para tassar las Missas por
si. Por ser cierto axioma, y comun, que la costumbre
por si dà jurisdicció, *cap. Licet causam, de Probation. cap.
Cum contingat, de For. competent. cap. Irrefragabile, de
Offic. Ordin. l. fin. & ibi Glos. verbo Consuetudine, ff. de
arbitr. Ricc. prax. aur. resol. 51. Angul. de leg. con-
trouer. 1. num. 75. Etiam, que aya expressa disposi-
cion, y Decretal que contradiga à la costumbre, *cap.
ult. de consuetud. cap. Cum omnes, de Constit. cap. Cum
venissent, de eo, qui mittit. in posses. Glos. verb. Dissonat in
cap. Pastor al. de fid. instrument. Latè Aug. Barbos. in
cap. ult. à num. 10. de consuetud. vbi adducit DD.**

106 Principalmente, quando solo induce for-
ma en la expedicion de los negocios, y materias, so-
bre que se introduce, qual es la que se deue guardar
en la tassacion de las Missas, haziendose en Synodo,
quedando intacta la potestad Prelacial, y el Oficio
Episcopal. Porque en este caso, como no se perjudi-
cò al Mero, ni al Mixto Imperio superior del Obispo
(quãdo se le concede que le tiene para tassar las Mis-
sas) que es en el caso, en que no se admite, ni se confi-
dera virtud en la costumbre, *ut in l. More maiorum de
iurisd. omni. iudic.* notan los Escritores, principalmen-
te Iass. num. 45. Abb. in *cap. Cum contingat, num. 10.
de for. compet. Menoch. cons. 112. num. 65.* no ay quien
pueda dezir, que la costumbre no se aya de atender,
cap.

cap. Cōiuetudinis, de consuetud. cap. Ad Apostolicam, de Simon. Y en terminos lo resoluió en las costumbres que dān forma à los derechos Parroquiales, *Rub. var. resol. in prælud. num. 532.* Y en las prerogatiuas de visitar, aunque pertenezca à los Obispos, *iure Officij, ac Potestatis, ex Farin. decis. 394. num. 2. August. Barbof. de Potest. Episc. part. 3. alleg. 129. num. 11.*

107 Y esto nace de aquel principio innato en todas las gentes, de dar à la vniformidad de las voluntades, y à lo conforme del obrar, vna veneracion tan grande, vn respecto à su obseruancia, y execucion, que no solo quita qualquiera obice que se pudiera considerar en el precepto à que se opone (como no sea Diuino, Natural, y repugnāte à la razō, ni contenga las calidades porque la reprobò la *l. 2. C. quæ sit long. Consuet. cap. vlt. de Consuetud. cap. Ad Apostolicam, de Simon. Turamin. de leg. ad rubric. cap. 6. nu. 22.*) sino que para su inmutabilidad, se juzga en ella algo de Diuinidad, como ponderò con Ciceron, *Turamin. dict. cap. 6. num. 27. Laudabiles Consuetudines, quæ diu obseruatae sunt, spetiem quandam Diuinitatis habent.* Posthæc scripta, latê, & elegāt D. Manuel Gonçal. Tell. Cōment. Decret. in cap. 1. à n. 8. de Const. poniendo en el 9. estas palabras: *Igitur consuetudo, si legitime præscripta est, & si grauen exinde Ecclesie sequatur seruanda est.* Que serà quando no se le sigue, sino se intenta por el Fiscal, se conserue lo que ha obseruado la Iglesia, en execucion de sus Santas disposiciones, establecidas en el Santo Concilio de Trento.

108 Y quando esta verdad no fuesse tan assegurada con principios de todos Derechos, y sentir de los Doctores, que en vna, y otra Escuela la enseñan, ex D. Thom. 1. 2. *quæst. 93. art. 2. ad 3. latê Suar. lib. 7. de legib. cap. 12. & sequentib.* Fray Andr. de la

Madre de Dios, *Curs. Philosoph. tom. 3. tract. 21. de legib. cap. 6. punct. 4. §. 4.* nos muestra, quanto se deue observar inuiolable la costumbre en qualquiera inteligencia que se considere, y que no se deuen apartar de ella los Prelados. El mismo Arçobispo de Sevilla, en su primer papel. Pues reconociendo, que la potestad en que se autoriza la tassacion, no tiene à su fauor disposicion de Derecho, sino solo sentir de Autores, ò dudosa Constitucion del Canon del Santo Concilio, para apòyar quanto se deue deferir à su resolucion, como su principal fundamento, la afirma en la costumbre recibida en estos Reynos, con estas palabras: *Y la ultima, porque el mismo uso, y costumbre uniuersal en toda España (que es siempre el mejor interprete de la ley) ha comunmente introducido esta inteligencia, y Constitucion de el Concilio.*

109 Como, pues, siendo la loable, la practica-
da, la recibida, y comunmente vsada, la costumbre
de que se haga la Tassacion en Synodo, y no por los
Obispos sin èl, como nueuamente asentò la adicion
à Riccio, *in praxi rer. quotidian. resol. 604. Quod
Episcopus in Synodo Diocesana potest statuere, quod
aliqua certa eleemosyna detur pro celebranda Missa*, se
podrà contra ella formar la tassacion? como con-
seruarse, y executarfe, siendo repugnante à lo que
han practicado, obseruado, legalizado, y canoni-
zado los Doctísimos, y Zelosísimos Obispos, que
ha tenido España, desde el Santo Concilio, y tiene
oy, que la están obseruando? como parece de las
Synodos que dexamos referidas.

QUE EN AVERSE EXECUTADO LA Tassacion de las Missas fuera de Synodo, se perjudicò al Derecho Secular, que tienen los Fieles Seglares de asistir en ellas, en las materias que puedan tocar al gobierno, y no son merè espirituales.

110 **D**Examos advertido en el §. antecedente, que la justificacion de cantidad, que se dà à los Sacerdotes de Limosna, ò Estipendio, por la ocupacion, y asistencia à los Diuinos Oficios, administracion de Sacramentos, y dezir Missas por viuos, ò Difuntos, consiste, en parte, de la piadosa liberalidad de los Fieles, y que lo que tuuiere en esto calificado la costumbre, introducida por ellos à fauor de los Eclesiasticos, se deue observar, y que como notò Nauarro, *in Manual. cap. 25. num. 109. Que para que ello se pueda hazer, cumple, que el comienço de aquella costumbre ouiesse sido voluntario, qual no seria el de el tal mandamiento; y aun porque esto seria en perjuizio de los legos, y sin su consentimiento, no es justo, que se haga.* De que nace vna conclusion, que para que la quota de el estipendio sea integramente justa, es necesario (segun Santo Thomàs, las leyes de las Partidas, y sentir de los Doctores, que referimos desde el num. 20. y 26. y lo que despues de impresos estos numeros, notamos en el num. 82. con el sentir de Don Manuel Gonçalez) que interuenga liberalidad, y voluntad de el oferēte, y no coaccion, Abb. *in cap. Peruenit, num. 3. de decim. Non ex postulat exactionem, sed spontaneam oblationem inducit. Et in cap. Parrochianus, eod. tit. ante num. 1. Communiter soluantur ex mera liberalitate offerentium*, Andr. DuVfay *in Pantopl. Sacerdot. relat. num. 37. Sacerdos recipit, non exigit.* en fuer-

za de Precepto, ò de Ley, que se disponga, saltim, sin su assenso tacito, ò expreso.

111 Por estos principios se juzga, que (si licet talia rimari) la Constitucion de el Santo Concilio, *dict. cap. 4. de reform. Sef. 25.* diò facultad à los Obispos para disponer en quanto al estipendio de las Missas, en Synodo. Por reconocer, que como en ella auia de còcurrir por el Estado Secular personas publicas, para que noticiadas de las materias, y resoluciones que tocassen, y mirassen al gouierno, aunque Ecclesiastico, pero en que podian tener interès la causa publica, Ciuil, y Secular: y vna de ellas era la Tassacion que hiziesse de la limosna, y oblacion que se auia de dar, y recibir por las Missas, y Oficios, se justificaua enteramente con la voluntad, y consentimiento que ofrecia la deuida obediencia, rendida con el consenso, à sus disposiciones, y leyes.

112 Este sentir se funda en la disposicion de el Concilio Toletano XVI. Can. VI. referido por Graciano en el *cap. Decernimus fin. dist. 18.* por el qual se manda, que se convoque juntamente con los Ecclesiasticos el Pueblo Seglar: *Nec non, & cunctam Diocesis suae Plebem aggregare, nequaquam moretur, quatenus coram eis plenissime omne id referat,* para que en su presencia se traten, y con su noticia se resueluan, y hagan Constituciones (no en materias de Sacramentos, y meramente espirituales; porque de estas son incapazes, y no deuen asistir à ellas) sino en las cosas en que tiene parte el Estado Secular, como fundados in *dict. cap. fin.* notaron Archidiacon. Geminian. Abb. Panormit. in *cap. Quod super his, de Maior. & obed.* Henric. Brixian. de *Synod. Episcop. par. 2. num. 33. & 36.*

113 Y aunque se pudiera apoyar este sentir cò el de los Doctores, que resueluen, que en los Concilios

lios Generales se deue convocar à los Réyes, y Principes temporales, à que asistã por si, ò sus Ministros, para en quanto à las materias generales, que en ellos se tratan, y que miran al gouierno común, y toca su cumplimiento, y execucion al Estado Secular, como con Belarmino, Iacobacio, y otros, notò Fragofo de Regimin. Reipubl. par. 2. lib. 1. disp. 1. §. 7. à num. 103.

114 Nos circunscribiremos al punto de la Synodo Diocesana, siguiẽdo el sentir de los Doctores, que asientan, que todas las vezes que se trata de materias tocantes al Estado Secular, y personas legas, es necessaria su convocacion al Synodo, y su asistẽcia, ya que no para votar, ni resolver, para que puedan representar lo que juzgaren conueniente al buen gouierno, y saber la resoluciõ que se decretare, para su execucion. Lo qual es, segun la resoluciõ de el Pontifice Alexandro, relata in cap. *Ad Apostolicã* 35. *quest. 6. Convocatis ad hoc opus Episcopis, & Clericis, atque Iudicibus diuersarum Prouinciarum*; y lo que assentò la Glos. in cap. *fin. de his, quæ fiunt à Præl.* notò Archid. in dict. cap. *Decernimus* 18. dist. Deq̃ era mas forçoso, quando se dispone, ò forma algun Estatuto, ò Constitucion nueva en materia, que mira su execucion al Estado Secular: *Quod hic dicitur verum intellige, si aliquid de nouo Statutum fuerit*, Abb. Panormit. in cap. *Quod super his, de maiorit. & obed. & in qq. quest. 1. num. 27.*

115 Y aunque se pudiera oponer à esta Doctrina el sentir de algunos, que dixeron, que los Seglares no deuiã ser convocados, ni asistir en las Synodos, por ser exercicio de jurisdiccion espiritual, y que todo lo que en ellos se estableciere, se deue obseruar por los Seglares; bastando para sugetarlos à su cumplimiento, publicarse sus Constituciones en la mis-

ma Synodo, ò en Iglesia en dia festiuo. Sin embargo, segun la practica de la Iglesia, que notò con Iuan Antonio Masobrio, *tract. de Synod. Dioces. cap. 2. dub. 1. num. 9.* Gabant. *Manual. Episcop. in prax. Synod. Dioces. part. 1. cap. 2. §. 1. annot. nu. 4.* quando se celebran Synodos, se han de convocar todos los q̄ huuiere de costumbre, y por espacio de diez años huuieren sido convocados, ibi: *Sexto, qui de consuetudine per decennium introducta, accedere solent.* No (como diximos) para votar, sino (como notò Abad Panormitano) *ut audiant, non ut iudicent.*

116 Pudierase discurrir largamente en este punto, y quanto se perjudica al estado publico Secular con la cassacion, y reduccion hecha por el Arçobispo fuera de Synodo, deuiendo hazerla en él (así por lo estatuido por el Santo Concilio Tridentino, como por la costumbre comun, recibida por los Prelados, è Iglesias de España) y teniendo derecho à ello por su cõueniencia los Fieles Seculares, principalmente en los puntos que se tratàren de gouierno. Si recurrièmos à las venerables memorias de los Concilios Toledanos, y à lo que desde el nacimiento del Reyno de España en Don Pelayo, Notamos en el *Theatr. Honor. Glos. 46. à num. 23.*

117 Pero omitiendo este inmutable derecho, cuya derogacion, no permitirà la Magestuosa Autoridad del Consejo, por no ser mas largos, nos remitiremos à la que en este punto, nouissimamente escriuiò Fray Christ. Lup. *in not. Schol. ad Concil. General. part. 2. ad Canon. Octau. Concil. fol. 1341. Occurrunt duæ quæstiones. Prima est. An Provincialibus Synodis, solas fidei quæstiones agitantibus, Reges, aut eorum Vicarij ex nulla unquam causa potuerunt adesse? Respondeo potuisse. Etenim de sua aduersum Manichæos Romana Synodo scribit in quinto Sermone de quatuor temporibus*
men-

mensis Decembris Sanctus Leo magnus: Residentibus mecum Episcopis ac Præbyteris, ac ineundem confessum Christianis viris, ac nobilibus congregatis. Et in Epistola ad Thuribium Episcopum Asturicensem: Iudicio nostro non solum frequentissima præsentia Sacerdotum, sed etiã illustrium virorum dignitas, & pars quædam Senatus, ac Plebis interfuit. Secunde item Synodo Arausicensi Nobiles varij interfuerunt. Et à Sancto Flauiano Episcopo Constantinopolitano ad suam in Eutychetis personam ac errores Synodum fuisse admissam Florentium Patricium, est supra ostensum. Attamen sub hac conditione: Dicamus, & ab Eutychæ Præbytero, si vult & ipse cum interesse.

118 Pero que se necessita de Autores, quando en nuestros Reynos hallamos, que conseruada la costumbre antigua, se ha executado siempre, y executado el que se llame, y convoque à las Synodos Diocesanas el estado Secular, no para que juzgue, si para que represente, y obedezca. Y asì sabemos, que en la Synodo celebrada por Don Bernardo de Roxas y Sandoual Obispo de Pamplona, convocò à ambos estados Ecclesiastico, y Secular, como de su convocatoria parece, hecha en 8. de Iulio de 1590. ibi: *Y Concejos, Iusticias, y Regidores, Caualleros, Escuderos, Hijosdalgo, hombres buenos, oficiales, y otras qualesquiera personas Ecclesiasticas, y Seglares.*

119 En la Synodo celebrada por el Señor Cardenal Don Fernando Niño de Guevara, Arçobispo de Seuilla el año de 1609. concurrieron los Diputados de la Ciudad, y por las Villas de Ayamonte, Caçalla, Alcalà del Rio, y otras, las personas que se contienen en la forma, y orden que se guardò en la Synodo.

120 A la celebrada en la Ciudad de Toledo el año de 1620. por el Señor Cardenal Infante, fue con-

vocada aquella Ciudad, y afsistieron en la Synodo los Comissarios nombrados por ella, como parece de la relacion de las acciones de la Synodo, *accion 1.*

121 En la que se celebrò en Cuenca el año de 1626. por el Señor Don Enrique Pimentel, se convocarõ, como parece de la Cõvocatoria: *A los Corregidores, Gouernadores, Iusticias, y Regidores de las Ciudades, Villas, y Lugares de todo este nuestro Obispado.*

122 En la Synodo que celebrò el año de 1633. Don Christoual de la Camara Obispo de Canaria, en la Convocatoria que despachò en aquella Ciudad en 30. de Abril de 1629. dize: *Y à la Ciudad de Canaria, à la de las Lagunas, y à la de la Palma, mas principales Ciudades de las dichas Islas.*

123 En la que celebrò D. Francisco de Araujo Obispo de Segouia, su Convocatoria despachada à 2. de Setiembre de 1648. dize: *Y à los Duques, Marqueses, Condes, y Señores de las Villas, y Lugares de el, Gouernadores, Iusticias, y Regidores, y à otras qualesquiera personas, assi Ecclesiasticas, como Seglarés.*

124 Por la Synodo celebrada en la mesma Ciudad de Toledo por el Señor Cardenal D. Baltasar de Moscoso el año de 1660. en la relacion de las Sessiones, Sess. 1. ibi: *Y despues entraron en el dicho quarto de su Eminencia los Comissarios de la Ciudad, que fueron Don Pedro de Sylua Canallero del Abito de Calatrava, Alferez mayor de ella, y Luis de la Palma Iurado, llevando delante dos Oficiales, y dos Mazeros sin mazas.*

125 En la Synodo convocada en la Ciudad de Siguença por Don Bartolomê Santos de Risoba, y se imprimiò por orden del Señor Don Antonio de Luna su sucessor el año de 1660. la Convocatoria no solo se despachò à los Prelados, y estado Ecclesiastico, como de ella parece, sino *A todos los Concejos, Iusticias, y Regimientos, assi de nuestra Ciudad de Siguença,*

como de todas las demás Ciudades, y Villas de nuestro Obispado.

126. Y dexando, por no cansar, lo obseruado inconcusamente en estos Reynos, por todos quantos Prelados ha auido, no se puede dexar de poner lo que consta de la Synodo de Malaga, celebrada por Don Fray Alonso de Santo Thomas el año de 1671. El qual reconociendo el Derecho de asistencia q̄ compete al Estado Secular en las Synodos, principalmente tratandose de hazer Constituciones que miran al Estado Secular (como notò Enrique Brixian. tract. de Synod. part. 2. nu. 33. *Vi puta, quia publicantur Constitutiones tangentes omni Diocesi.*) En el fol. 1. B. Dixo: *E por que las Ciudades de este Obispado, que son las de Malaga, Antequera, Ronda, Velez, y Marbella, y las Villas exemptas, y los Señores Grandes, y los Titulados de estos Reynos, y otros Señores de Vassallos, pueden asistir por tenerlos en este Obispado, si à su derecho conuiniere, en la Synodo: Pero no ser compelidos, ni mandados venir, su Señoria Ilustrissima. Mandò, no se citen, sino por auiso, y carta particular, que à cada vno en particular su Señoria Ilustrissima les embiarà.*

127. Para la Synodo que celebrò Don Francisco Alarcon Obispo de Cordoua, año de 1667. la Convocatoria se despachò en 9. de Abril de 1662. en que se dize: *E à los Corregidores del Rey nuestro Señor, Señores de Vassallos, sus Governadores, Justicias, y Regimientos de Cordoua, y de las demás Ciudades, Villas, y Lugares.*

128. Siendo, pues, este Derecho tan publico, tan natiuo de el Estado Secular (quando se trata en la Synodo de tassas de estipendios, ò derechos que han de pagar, ofrecer, ò contribuir) de tanto Honor, y Prerogatiua, como se reconoce del afecto con que le han procurado conseruar en todas edades à fauor

Q

suyo,

fuyo, y de sus Vassallos, y con tanta razon. Todos los Principes temporales, como se podrá vèr en lo que juntaron sobre este punto Petr. Marcha, *Concordan. Sacerdot. & Imper. cap. 6. & seqq.* Michael. Rousel. *Histor. iurisd. Pontif. lib. 3.* Como se podrá dezir, que la Tassacion hecha por el Arçobispo de Seuilla, la qual se deuia hazer en Synodo, no contiene la injusticia, que notamos al principio con Santo Thomàs, y Lessio? Derogandose con ella la disposicion, q̃ manda, que estas resoluciones se executen en Synodo, y negando à los Seculares, aun si quiera el Derecho de representar en ella, con su asistencia (aunque no se aya de estimar su representacion) lo que juzgaren conveniente al bien comun, y à la causa publica de vno, y otro Estado.

§. III.

QUE EL ARZOBISPO DE SEVILLA,
no pudo formar, ni disponer sobre la reduccion de las Mis-
sas votiuas de testamentos, ni perpetuas de Me-
morias, ni de Beneficios,
como dispuso.

129 **E**N este punto se juzga, seria facil, y bre-
ve la resolucion, siguiendo la doctrina
de los papeles del Arçobispo, formando el argumen-
to que se haze en el segundo, §. 2. num. 17. diziendo:
La tassacion de el estipendio de las Missas, y la reduccion
de ellas, se distinguen realmente. Porque la reduccion es
diminuir de mayor numero, moderandolo al menor; y la
tassacion, es una assignacion de la quota de el estipendio
que se ha de dar por ella. De que deducen por conse-
quencia necessaria, que auindose hecho la tassacion
de el estipendio à razon de los quatro reales, es pre-
cisia ex re ipsa la reduccion. Pero haziendose por los
principios que dexamos referidos, de que el Arçobis-

32

bispo no pudo hazer la taffacion, queda de necefsidad excluida la facultad de reducir.

130 Pero como esta materia, es en si tan graue, tan vniuersal, de tanto exemplo, y que tiene los fundamentos en los principios del Derecho comun, Conciliar, y Theologico Escholastico, y Moral, se discurrirà en ella con deseo de aclarar la verdad.

131 Y para su mayor claridad, se distinguirà la forma, en q̄ dispuso su reduccion el Arçobispo; porque segun por ella consta. Reduxo Missas vótivas de viuos, y de testamentos dexadas en ellos, y vnas, y otras recibidas en nombre de la Iglesia, por los Colectores: Las de Memorias perpetuas, y las de Beneficios. Y cõ esta misma distincion se procurará mostrar, que sobre ninguna de estas Missas pudo, ni pueden los Obispos hazer estatuto, ni ley general por si, y sin guardar la forma establecida por el Santo Concilio de Trento, que es, el que se disponga en Synodo Diocesana.

132 Esta materia, como diximos de la reducciõ de las Missas, es tan suma, por lo que comprehende de piedad, y religion, en quanto toca à los Sacrificios que se han de dezir por los Fieles que las encomiendan: por lo priuilegiado que se considera el cumplimiento de la voluntad de los Testadores: y por lo que se puede ocasionar en auer algun genero de Simonia en la percepcion de los estipendios, que desde el principio de la Iglesia la hallamos atendida por los Concilios, y Padres, como consta del Decreto. Por los Pontifices en *el titulo de Symonia*, que pusieron en el Derecho Canonico; y por todos los Doctores de vno, y otro siglo, siendo raro el Theologo Escholastico, ò Moral, y los Escritores Canonistas, que no aya tocado la duda, y procurado lo cierto de la resolucion; pero vnos, y otros, han caminado,

aun-

aunque por varios medios, por diferentes consideraciones à vn fin, y à declarar en quien reside la legitima potestad de reducir las Missas, ò ya votiuas señaladas por los Testadores en sus testamentos, ò erigidas perpetuas en Capellanias, Anniuersarios, ò Beneficios.

133 Y para llegar al termino que se desea, como dixo Virgilio.

Per varios casus, per tot discrimina rerum

Tendimus in Latium.

Se diuidir à este §. en diferentes puntos, para que discernido en cada vno lo que le toca, no se confundan los principios, las doctrinas, ni el sentir de los Escritores, sino que se conozca la verdad del caso, ò materia en que escriuieron.

QUE NO PUDO EL ARZOBISPO HAZER

ley, ni reduccion de Missas, por estar prohibido por

Breue del Pontifice Urbano VIII.

PUNTO I.

134 **E**N este punto, no parece era necessario discurrir, por no hazer esfuerço grande en él, por la variedad cō que lo escriuen los Doctores; pero como en él se dilata tanto el papel del Arzobispo, esforçoso tocarse, porque no se atribuya à ignorancia.

135 La Santidad de Urbano VIII. el año de 1625. expidiò Breue, prohibiendo absolutamente la reduccion de Missas à todos los Obispos, y Prelados, reseruando solo à la Sede Apostolica esta facultad, como dispensador de el Tesoro de la Iglesia; refiere su disposicion Barbosa, *Collect. ad Concil. sess. 25. cap. 4. de reform. num. 24. Et de potest. Episc. part. 3. alleg. 29.*

num.

num. 26. *Garc. in Summ. tract. 3. diff. 10. dub. 2.* En cuya virtud Gabanto, *in rubr. Missal. part. 3. tit. 12. nu. 43.* assentó: *Quare neque in Synodo Diocesana, neque in Capitulis generalibus fieri non possunt amplius reductiones Missarum olim concessæ à Concilio Tridentino. Et in Manual Episcop. in prax. Synod. cap. 30.* Nam in Missis post Concilium relictis, facultas reduendi, commutandi, etiam moderandi, reservata est hodie Summo Pontifici, vel Sacre Congregationi Concilij Tridentini.

136 De este Breue, o Bula hazen mencion todos los Autores que hã escrito desde el año de 1625. Y reconociendo la fuerça, y virtud de su Constitució, y que quando por Derecho les cõpitieffe à los Obispos la facultad de reducir las Missas, sola tenia suspẽdida la disposicion, para obrar legitimamente en su contrauencion. Se valieron, como cõsta de los papeles del Arçobispo, de dezir, que no estaua recibido en España, trayendo en su apoyo los Autores que refiere el segundo, §. 8. desde el num. 65. que aunque parezca escusado repetirlos, estando puestos en el, los referirẽmos, por fin no han llegado à las manos de el que este leyere. Henao de *Sacrif. Miss. tom. 3. disp. 31. sect. 11. num. 117.* *Garc. in Summ. tract. 3. diff. 20. dub. 9.* *Trullench. lib. 3. cap. 8. dub. 11. num. 10.* *Accaz. de Velazc. tom. 2. resol. moral. verb. Episcopus, resol. 311.* *Mend. de Ordin. milit. disp. 9. quest. 5. num. 44.* *Martin. de Prado de Eucharist. in 3. part. tract. de Sacrif. Miss. quest. 83. dub. 13. §. 4.* *Fermosin. in cap. Conquest. de for. competen. quest. 3. num. 8.*

137 Pero esta oposicion, y el medio de que se quieren valer los Autores para excluir el Breue, quando se quiesse vsar de su Constitucion, contra la reducciõ hecha por el Obispo, tenia respuestas muy solidas en Derecho. Porque los Autores primeros (à quien siguen, y se remiten los mas modernos) que

dixeron, no estaua recibido este Breue en España, se fundan en la narracion de personas particulares, que dizen, se lo auian referido, ò contado asì otros. Y de esta no recepcion publica, no ay quien afirme assertivamente, antes Henao, *dict. sect. 11. num. 118.* y principalmente el Padre Martin. de Prado, *dict. dub. 13. §. 4. num. 28.* que escriue, respondiendo à los que afirman no està recibido, asientan que en partes lo està, que es justo, y que se deuia executar en todo. Y vltimamente el Padre Thomas Hurtado, *tom. 1. var. resol. tract. 2. cap. 4. resol. 16. num. 164.* dixo: *Sed quasque constet non esse usu receptum, pro illo standum est.*

138 Que no esté recibido, no consta; antes por su recepcion està el derecho publico, y la practica vniuersal que se obserua en estos Reynos, de que para la no admision de los Breues Apostolicos que se expiden por su Santidad para el gouierno vniuersal de la Iglesia, es necessaria suplicacion publica de ellos, en quanto toca su disposicion à materias que comprehenden cosas temporales. Pero en lo que mira à lo espiritual, que en él se comprehende, como para su obligacion, no se necessita mas que de la promulgacion, porque la potestad Pontificia es absoluta, suprema, y no depende del Pueblo, sino de Dios, no es necessaria la aceptacion, para obligar (si bien se ha recibido por muchos, que se suspēden los efectos obligatorios por el no vso de la ley.) Siendo esta doctrina tan segura, que al Padre Martinez de Prado le hizo quedar dudoso en la resolucion del punto en que escriuiò, como se podrá vèr en todo el contexto de el §. 4.

139 Y con esta distincion, que es la que se sigue, y practica en el Consejo, como se viò en el caso del Breue del Pontifice Inocencio X. sobre las licencias de Confessar, y Predicar, que no se suplicò de él, siguen-

34
 siguiendo (por ser materia absolutamente Sacramen-
 tal, y Espiritual, lo que se auia resuelto por el
 Consejo en el mismo punto, los años de 1628. y
 1632. como parece de las Consultas originales, aun-
 que asiente lo contrario el Señor Don Francisco
 Salgado, *de supplic. ad Sanct. P. P.*

140 Para q̄ se digā, pues, no recibidos los Breues, ò
 Bulas Apostolicas, no basta el q̄ se asiente por narra-
 cion, ò assercion priuada, que està suspendida su exe-
 cucion, como lo notan los Autores que quieren de-
 zir, no està admitido el Breue del Pontifice Urbano
 VIII. Porque como todos los Fieles estēn sujetos
 con obediencia preceptiua de el Derecho Diuino à
 los mandatos Pontificios, para q̄ no obliguen coacti-
 uamente desde luego, se suplica de ellos à su Santi-
 dad mejor informado, y porque se juzga atenderàn
 sus piadosos oídos à la representacion que se le hizie-
 re, se considera suspendida la execucion.

141 Y para no dilatar este papel en doctrinas
 que tan repetidas estàn por los Escritores, se reduci-
 rà solo à los casos notorios que se han practicado en
 estos Reynos.

142 El Breue expedido por la Santidad de el
 Santo Pontifice Pio V. sobre los Censos, se suplicò
 de él por su Magestad el Señor Rey Don Felipe II.
 como parece de la *l. 10. tit. 15. lib. 5. Recop.* De el ex-
 pedido el año 1635. sobre la residencia de los Obis-
 pos, para suspender su execucion, y efectos à que
 obligaua su precepto, se interpuso suplicacion de él,
 como parece de la Adiciō vltima al *tit. 3. lib. 1. Recop.*
 De otros haze mencion el Señor Salgado, *dict. tract.*
part. 1. cap. 4. à num. 40.

143 Y se halla tan lexos estar suplicado de este
 Breue, y que no se aya recibido en España, que antes
 se vê aprobado por la Synodo Toletana, que celebrò
 el

el Señor Cardenal Don Baltasar de Moicofo, diziendo en el lib. 3. tit. 5. Constit. 1. num. 20. Parece conueniente dezir lo que mandò la Santidad de Urbano VIII. en la Constitucion hecha en Consejo de la Sacra Congregacion de el Concilio Tridentino, en su Bulario, Constit. 45. año de 1625. à los 21. de Junio. Con que cessamos de discurrir en este punto, porque las Doctrinas que se podian referir en él, las notarèmos en lo restante de este papel, en los lugares adonde tocaren.

QUE NO PUDO EL ARZOBISPO REDUZIR las Missas votiuas rezalas, ò de testamentos, cuyo estipendio estaua ya recibido por la Iglesia, y en poder de los Colectores.

PUNTO II.

144 **P** Ara entrar à discurrir en este pũto, y manifestar el camino, y medios por donde se han de guiar los que se han de tratar en los discursos siguientes, y no confundirlos, es necessario aduertir, que ay Missas votiuas ya mandadas dezir por los testadores, y estàn cumplidos los testamentos, y entregado el estipendio, y limosna por los herederos, ò testamentarios à los Colectores, que sen las personas legitimas, que tiene señaladas la Iglesia para la recepcion, y que la limosna de estas Missas, no se ha podido, ni puede entregar, ni encomendar à Sacerdotes particulares, por ser la quarta, que las produce, Patrimonio, y derecho de Parroquialidad. Y en esta conformidad, obseruando el Derecho Comun, y Constituciones Synodales, lo declarò en su Tassaciõ el Obispo, como de ella parece.

145 Ay otras Missas de deuocion, que se dãn à los Colectores de las Parroquias, ò Imagenes parti-

culares, ò Còventos; por deuociõ, ò intencion de los viuos, que entregan la limosna; luego ya està recibido por los Coletores, en nombre de la Iglesia.

146 Ay otras Missas votiuas de testamentos, ò deuocion; pero, que aun no està entregada la limosna por los Coletores, ò personas à quien toca.

147 En este tercero caso, por no embarazar el discurso principal, se han de atender las doctrinas referidas en el §.2. De si puede, ò no el Prelado por si sin Synodo señalar estipendio à las Missas; y assi nos remitimos à lo alli discurrido, y solo pondrèmos las palabras con que se formò la tassacion, que son las siguientes: *Y si tiene vn Albacea cien reales que depositar para cien Missas, auendolos depositado, se le han de dezir* 25. Para que el Docto que las leyere, cõsidere, si conforme à la buena Fè, y Piedad cõ que obra la Iglesia, se deuieron poner, pues antes del recibo, parece se le deuia declarar al dador el numero, y aduertirle el q̃ correspondia, segun el nuevo orden, y no dexarlo cõ la buena Fè, de que quedaua executada la voluntad del Testador, para gozar el fruto de los Sacrificios.

QUE NO SE PVDIERON REDVCIR
*las Missas votiuas de testamentos, cuya limosna
estaua recibida por los Coletores.*

148 **E**N el primer caso, pues, de las Missas votiuas de testamentos, cuyo estipendio està ya entregado, y recibido por la Iglesia, se deue aduertir lo que notan todos los Doctores: De que recibiendo la Pitança, y limosna de la Missa, siẽdo la legitima, y la señalada por ley, ò costumbre, no puede dexar de dezirse por el que la diò, y encomendò, aplicándole el Sacerdote todo el valor de el Sacrificio, como con la doctrina de Sãto Thomàs Escoto, Siluestro,

22
y Caietano, notò Nauarro in *Manual* cap. 23. nu. 9.
1149 Mayormente quando para justificar la re-
cepcion del estipendio de la Missa, y que en ella no se
puede considerar Simonia, y que se pueda pedir, sino
per viam actionis, *Saltem*, *Officio iudicis*, *ut diximus ex*
Panormitano, & *Rubeo var. resol. in pralud. nu. 535.*
Alfons. de Leon de *Offic. Capell. quæst. 6. sect. 4. à num.*
40. Se asienta, que no es limosna, ni se deue tener
portal (como juntando muchos, quiso Alfonso de
Leon, *dict. quæst. 6. sect. 1. num. 6.* aunque sea su sentir
contra las palabras del Santo. Concilio *sess. 25. cap. 4.*
de reform. que à lo que se dà por la Missa à los Sacer-
dotes lo llamò limosna) sino que se considera en la
dadiua, y en la recepcion vn contracto reciproco, *do,*
ut facias, como notamos en el §. 1. *num. 39.* correlati-
vo entre el Sacerdote que pone la ocupacion perso-
nal, y el que por satisfacion de ella, dà el estipendio,
quedando en justicia obligado el Sacerdote que reci-
biò la limosna, à dezir la Missa, y aplicarle el fruto in-
tegro del Sacrificio, en la conformidad que aduirtió
Ledesma in *Summ. cap. 18. concl. 4.* Layman, *lib. 5.*
tract. 5. cap. 3. num. 6. Bonacin. *¶ alij adducti à Garc.*
in Summ. tract. 3. dif. 20. dub. 1. à num. 11. Notese en
este punto el sentir de Vazquez, in 3. *part. quæst. 83.*
art. 5. disp. 234. cap. 6. num. 24. Y en el *num. 25.* dize:
Ideo igitur dicimus Sacerdotem ex iustitia ad celebrandū
pro aliquo teneri, quia ut stipendium contra iustitiam non
retineat, pro illo celebrare debet. Porro inter Sacerdotes
ad celebrandum pro alijs, eos hoc modo teneri, quia stipen-
dium acceperunt, nemo est, qui dubitet. Siguieronle Lay-
man *lib. 4. Theolog. Moral. tract. 10. cap. ult. num. 14.*
añadiendo el Padre Alfons. de Leon de *Offic. Capellan.*
quæst. 6. sect. 1. num. 8. con Reginal. *lib. 23. prax. for.*
perit. num. 235. Conrad. in *respons. quæst. 156.* De-
fraudante aliquem una, vel duabus Missis. Et tenet, quod
mor-

36

mortaliter peccet. Y con razon, porque le priua de lo Soberano del Sacrificio, à que tenia accion de justicia.

150. Y en caso que vamos discurriendo, de auer entregado el heredero, ò testamentario la limosna, ò pitanza de las Missas al Colector, para que se digan por el testador difunto, no puede faltar el mutuo cõsentimiento del que manda se le digan las Missas, y el de la Iglesia que recibe el estipendio, y el Colector en su nõbre para dezirlas, que fue lo que con sutileza preuino el Padre Suarez, *tom. 3. in 3. part. quæst. 83. art. 6. disp. 86. sect. 2.* desde el vers. *circa alium*. Y que queda obligada la Iglesia que recibì el estipendio legitimo de justicia, no solo comutatiua, sino legal, y distributiua, à dezirlas integras, y sin disminucion por las almas que se dexaron, lo assientan Alfonso de *Offic. Capellan. quæst. 1. sect. 5. num. 51.* *¶ quæst. 8. sect. 19. à num. 18.* y trayendo à Miranda, Posseuino, Maldonado, y otros Enrique *in Summ. lib. 9. cap. 22. vers. ut illum.* Trullench. *in prax. Sacramen. lib. 3. cap. 8. dub. 11. à num. 8.* Castrop. *tom. 3. tract. 22. pun. 14. num. 1.* *¶ 2.*

Teniendo, pues la Iglesia obligaciõ de dezir cierto numero de Missas por vn difunto, de quien recibì el justo, y legitimo estipendio que tasò la ley, podrà el Prelado reducirlas à menor numero, priuandole de los efectos, gracias, e indulgencias que confiere lo fumo del Socrificio de la Missa.

151. El Padre Suarez *in 3. part. quæst. 83. art. 1. disp. 79. sect. 12.* respondiendõ à la doctrina de Cayetano, Syluestro, Cano, Cordoua, y Soto, dixo, que el fruto de la Missa era finito extensiuo, y que aplicado por muchos se minoraua con la diuision, particularmente en quanto à la especial aplicacion de la intencion, y que por esto ofreciendo vno la Missa, y

pro.

prometiendo el Sacerdote dezirla por su intencion, no se podia aplicar à muchos, porque el fruto del Sacrificio se le desminuya al oferente, sentir, que con Santo Thomàs, Escoto, y otros en nuestro mismo caso siguiò Prosper. Fagnand. in 1. part. tract. Decret. Cap. Fraternitati à num. 67. precipuè num. 74. de sepultur.

152 Siendo, pues, esta doctrina cierta, y teniendo los difuntos que mandaron determinado, y fixo numero de Missas, y entregado los herederos el estipendio, legitimo derecho en justicia, para que se digan, y se ofrezcan por ellos los Sacrificios integros, y sin diminucion, como podrá el Prelado, con justicia, quitarles el fruto del Sacrificio, mandando que se le digan por cien Missas, cinquenta, como lo dispuso el Arçobispo en su tassacion: *Que de estas Missas que se hallaren al tiempo de la publicacion de este Edicto en qualquier Colecturia por dezir, y las que deuen entrar se reduzgan à este respeto de quatro reales. De suerte, que sien San Pedro: v. g. se hallan cien Missas por dezir, cuya entrada fue à dos reales, han de quedar en cinquenta.*

153 Quien podrá dezir, que esta facultad cabe en el Prelado ordinario *ex vi potestatis ordinariæ, seu legis?* Responda Bonacina de Sacram. Euchar. disp. 4. quæst. ult. punct. 8. *Quia sicut iure Superior non potest unica Missa pluribus satisfacere, itaque neque potest alteri hanc facultatem dare.* Y es la razon, porque esta facultad de limitar el derecho adquirido al tercero, de que se le diga menor numero de Missas, està reservado al Pontifice, *ex vi Supremæ Potestatis*, Nauarr. lib. 3. Consilior. tit. de celebrat. Missar. cons. 6. n. 9. Dom. Couar. cap. Tua, num. 7. de testam. Para que, como (*ex potestate clauium*) dispensador de los meritos de Christo, de que se compone el Tesoro de la Iglesia, supliesse de él, el fruto de las Missas, y Sacrificios,

37

cios, que se dexan de ofrècer, ò dezir por quien las
mandò, Bonacin. dict. punct. 8. vers. *Dixi secus, si hic
faciant*, Pasqual. de Sacrif. nou. leg. par. 2. quæst. 1149.
per tot. *Summum Pontificum posse supplere fructum ple-
num Sacrificij per dispensationem meritis Christi, quæ
sunt in Thesaurò Ecclesie.*

154. Bien se reconociò por la Iglesia esta difi-
cultad, en quanto el defecto de potestad en los Pre-
lados, para que iure ordinario, pudiesen reducir las
Mißas, cuyo legitimo estipendio estaua entregalo, y
recibido: y asì dixo Prosper. Fagnan. in 1. part.
tract. Decret. cap. *Fraternitati*, de sepultur. *Ergo multo
magis tenetur stare pro Missis, cum se obligauit stipen-
dio accepto, quam tenuis in congruo, & exiguo, imputet
enim sibi qui accepto elemosynam ad victum insufficien-
tem, & tamè promissit Sacrificium offerre*, y Garc. in Sum.
tr. 3. dif. 10. dud. 9. assentò, que es especie de hurto priuar
al testador de su derecho, Suar. disp. 86. sect. 4. ex Granad.
Rodrig. Henriq. Martin de Prad. de Euchar. 3. par.
quæst. 83. dub. 14. §. 1. num. 1. Pasqualig. de Sacrif.
tract. leg. quæst. 1151. Priuando à los Fieles viuos, y
difuntos de el derecho que tenian à los Sacrificios,
sin darles recompensa, y satisfacion, de que no era
justo, ni podian ser defraudados, Prosp. Fagnan. 1.
part. tertij Decretal. in cap. *significatum*, de Præb. à num.
29. vsque ad num. 36. *Dubitatur tertio, numquid reduci
possint onera futuræ Missarum celebrandarum, & non
video quæ ratione id fieri possit, absque eo quod Christi fide-
les fraudentur, seu rebus suis spolientur cum mendacio, ac
violatione fidei, & obligationis naturalis. Nam statim
atque Ecclesia recipit rem sibi cum tali onere ablatam,
facto ipso, quo magis, quam verbis loquimur, l. si tamen, §.
1. ff. de edil. edict. cap. Dilecti, l. 2. de Appel. promittit dic-
ta onera adimplere; unde obligatio naturalis deducitur, l.
1. ff. de pact. quæ super omnia seruanda est, ut ibi, & l. in-
ris-*

T

*risgentium, §. ait Prætor, ff. eod. cap. 1. eod. tit. cap. Puella
 2. quæst. 1. cap. Innocens 22. quæst. 4. § cap. Eleutherius
 18. quæst. 2. Omne enim pactum quantumcumque sim-
 plex potest appellari fides, ca. 1. De despon. Imp. § quâvis
 nuda pactio obligationem non pariat, parit tamen excep-
 tionem, quia recedens à pacto mortaliter peccat, ut dicit
 Glos. 1. in dict. cap. 1. de pact. Nam inter pactum nudum,
 § vestitum, nec Deus, nec bona conscientia distinguit, ut
 ibi ait Bald. num. 5. subdens de iure Canonico omne pactum
 æquum cuiuscumque sit generis, § formæ appellari vesti-
 tum, vestimento Canonis, seu vestimento roboris Canonice
 Sanctionis.*

155 Y asì la piedad Ecclesiastica tratò de buscar
 medio con q̄ se ocurriessè igualmente à no quitar el
 derecho à vnos, ni el socorro à los Sacerdotes, y para
 esto el Santo Cõcilio eligiò el comunicar, y dar à los
 Obispos facultad de dispẽsar en aquellos meritos de
 Christo, de q̄ se compone el Tesoro de la Iglesia, y es
 privatiuo de sus Vicarios Sucessores de S. Pedro, Ex-
 traug. unigenitus de Pœnit. § remiss. Disponiendo en
 el dicho cap. 4. de reform. sess. 25. en la forma que pare-
 ce por èl, y dexamos referido num. 14. y es forzoso
 repetir: *Contingit sepè in quibusdam Ecclesijs, vel tam
 magnum Missarum celebrandarum numerum ex varijs
 defunctorum relictis impositum esse, ut illis pro singulis
 diebus à testatoribus præscriptis nequeat satis fieri, vel
 elemosynam huius mod. pro illis celebrandis adeo tenuem
 esse, ut non facile inueniatur quo velit huic se muneri su-
 bñcere, unde deperunt piæ testantium voluntates, § eo-
 rum conscientias, ad quos prædicta spectant, oneranda
 occasio datur. Sancta Synodus cupiens hæc ad pios usus re-
 licta quo plenius, § utiliam potest implere, facultatem
 dat Episcopis, ut in Synodo Diocesana, § post statuere
 circa hæc quidquid magis ad Dei honorem, § cultum, ad-
 que Ecclesiarum utilitatem viderint expedire. Concede-*
 dien-

diendoles la facultad de reducir las Missas de difuntos en la conformidad que se mandò en el *dict. cap. 4. de la sess. 25.*

156 Que por esta disposicion se concediò à los Obispos la facultad que no tenian, de que con vn Sacrificio se satisfaga por muchos, y que no se priuassen los Fieles de sus efectos, y fruto, preuiniendo, que se hiziesse conmemoracion en la Missa, por quienes la Iglesia aplica la intencion, lo muestran las palabras del mismo Canon: *Ita tamen ut eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios usus relinquerunt*; y lo aduirtió Pasqualig. *dict. quæst. 1149.*

157 Y que esta potestad de comutar las Missas de mayor à menor numero, se les diò para que la exerciessen en Synodo Diocesana, y no en otra forma, lo assentaron los Doctores que se referiràn, y principalmente Nauarro, que por contemporaneo en el Santo Concilio de Trento, su sentir ha de prevalecer sobre todos los demàs Escritores. Nauarro, pues, no solo *in Manual. cap. 25. num. 138. Item sess. 25. cap. 4. de reform. quod Episcopi in Synodis, & Abbates, & Generales Ordinum in Capitulis suis Generalibus pro sua conscientia disponant de Missis, si earum fuerit exorbitans numerus, vel elemosynæ ijs dicendis impares* (à quien cita Barbof. *in Collect. ad dict. cap. 4. sess. 25. num. 11.* con Molfes. *in Summ. Theolog. Moral. tom. 1. tract. 3. cap. 37. num. 29.*) Sino *in Consil. lib. 3. tit. de celebr. Missar. cons. 6. in princip. Ex Concilij Tridentini præscripto, tributa est facultas Episcopis, ut in Synodo Diocesana circa Missarum reductionem statuere possint*; y en el num. 9. para señalar que esta potestad nacia de la facultad dada por el Concilio, por no tenerla ex Officio: *Vt ait ipsummet Concilium, quod hanc facultatem dedit. Tum quia agitur de mutanda, vel dimi-*
nuen-

nuenda voluntate, & dispositione, quam dominus rei habuit in ea, quæ est contra ius illud naturale: Id quod nostrum est, sine facto nostro ad aliud transferri non potest. Tum quia ob magnam rei difficultatem soli Principi non recognoscenti superiorem conceditur, & in relictis, vel donatis ad pias causas, soli Papæ.

158 En este mesmo sentir, de que la comutacion de las Missas mandadas, y recibida la limosna se deua hazer en Synodo, y que así se determinò en la de Salamanca, lo assienta Fray Manuel Rodrig. tom. 1. Regular. quæst. 43. art. 13. con estas palabras: Respondeo, dicendo, quod si in Capella, aut Anniversario sit magnus Missarum, & Sacrificiorum numerus pro tenui stipendio. Episcopus potest & debet ad minorem numerum reducere, prout ordinatur in Concilio Tridentino, ut habeatur ratio de pia voluntate testantium, constituta tamen congruente stipe, ita ut ex multis pitantijs efficiatur una victui sufficiens diurno: ut Anniversaria commutet Episcopus, eget Synodi Consilio, iuxta Concilium Tridentinum. Ut si in una Ecclesia, aut oppido mandata sint à testatoribus plures Missæ, sed ob ministrorum paucitatem non possunt quotannis impleri Anniversaria, etiam data pingui stipe posset Episcopus reducere ad pauciores cum commemoratione singulorum testatorum, ut ait Concilium Tridentinum, & multo magis potest, si stipēs sint tenuēs. In Ecclesia Salmantina approbante Synodo facta est Constitutio, qua hæc facultas committitur Episcopo cum Consilio Capituli. Sed ut onera dicendi Missas in beneficio, qualis est Capellania, temperet Episcopus, non eget Synodi congregatæ consensu. Ita recentiores Consulti, prout asserit Henriquez, & Nauarrus.

159 Y aunque desde el vers. Sed ut onera dicendi Missas in Beneficio, dixo que los Obispos podian sin Synodo templar las cargas de las Capellanias cortas reduciendolas a menor numero, es en el caso de redu-

duccion de Missas perpetuas de Capellanias, ò Aniversarios, de que se tratarà en otra parte.

160 La misma sentencia tuvieron el Padre Ledesma *in Summ. dict. cap. 18. concl. 16. vers.* Pero base de advertir una palabra, Henric. *in Sum. lib. 9. cap. 22. Ut anniversaria commutet, eget Episcopus Synodi Consilio.* Y en la nota, litt. O. lo explicò: *Ut si in una Ecclesia, aut Oppido mandata sint à testatoribus plures Missæ, sed ob Ministrorum paucitatem non possunt, quotannis impleri anniversaria, etiam data pingui stipe: posset Episcopus reducere ad pauciores cum commemoratione singulorum testatorum, ut ait Trident. sess. 25. cap. 4. fin. Et multo magis potest si stipes sint tenues, Bonacin. de Sacra fin. Euchar. disp. 4. quest. ult. punct. 5. §. 2. num. 9. Sed hoc mihi non probatur præcisa gravi necessitate pro casu aliquo particulari, Et præcisis præiulijs, quibus fulget Illustrissimus noster Cardinalis, nam in Tridentino conceditur solum facultas Episcopis commutandi, Et moderandi numerum Missarum in Synodo Diocesana, Et statuendi quidquid magis ad Dei cultum, atque Ecclesiæ utilitatem viderint expedire.*

161 Y no se quedò en opinion doctrinal esta sentencia, sino que pasò à derecho recibido, y practicado en el Arçobispado de Seuilla, en el qual se halla que en la Synodo del Señor Cardenal Don Rodrigo de Castro, *lib. 3. de celebr. Missar. cap. 18. num. 49.* se dispuso: Pero todo lo sobre dicho se entienda, salvo las voluntades de los testadores que dexaron dineros para que se ayan de dezir Missas, las quales queremos que se cumplan.

162 La doctrina de Nauarro, Ledesma, Rodriguez, y Henriquez executada en Seuilla, la assentò por conclusion Barbof. *de potest. Episc. alleg. 29. num. 1. Ad Episcopum in Synodo Diocesana, Et ad Generales Ordinum in suis Capitalis Generalibus, pertinet Missas*

reducere ad minorem numerum, trayendo en su apoyo à Seraphino, Azor, Reginaldo, Quaranta, Zerola, Homobono, Molfesio, Vgolino, y otros; figuenla como principio elemental de esta materia Ioan Baptista Tor. addit. ad Alois. Ricc. *prax. var. resol.* 604. Scorc. *de Sacros. Sacrif. Miss. lib. 2. cap. 10. num. 4. Episcopus in Diocesana Synodo Missarum moderabitur numerum iuxta Concilium Tridentinum sess. 25. cap. 4.* Alphons. à Leone *de Offic. Capellan. quæst. 5. sect. 14. num. 237.* Garc. *de Benefic. part. 7. cap. 1. à num. 134. Dico secundo, quod in reductione dictarum Missarum, & Anniversariorum, de quibus Concil. loquitur, seruanda videtur forma Concilij, ita, quod Episcopus non possit eam facere sine Synodo: nam esto ante Concil. id posset, tamen cum Concilium ibi præscribat istam formam non est ab ea recedendum. Quidquid dicant Nauarr. & Man. Rodrig. supra.*

163 En el punto en que hablamos de la reduccion de las Missas de testamentos, que la Synodo antigua de Seuilla, llamò de Penitenciaria, y comunmente se dizen de Coleturia ya recibidas, que no las pueda reducir el Obispo sino en Synodo Diocesana, aunque alias les concediò la facultad de reducir las Capellanias, y Beneficios, lo assentiò Castropalao, *tom. 4. tract. 22. disp. unic. punct. 14. num. 4.* Porque como notò en el *num. 1.* esta reduccion solo la puede obrar el Pontifice, como dispensador del Tesoro de la iglesia, ò à quien ella le huuiesse concedido esta facultad, Pasqualig. *de Sacrif. nou. leg. quæst. 1162.* assientando, que esta reduccion no la podia hazer el Obispo fuera de Synodo. *Sic num. 4. Circa autem hoc Decretum est aduertendum, quod facultas ista specialis, quam concedit Concil. non se extendit ad omnes Missas sed tantum ad illas, quæ ratione legatorum celebrandæ sunt, nec in omni casu posse moderari, sed tamen ex duabus causis. Prima sit antas sit numerus Missarum, ut nequeat ipsi*

sa-

satisfieri. Secunda si tamen tenuis sit eleemosyna, ut non reperiatur qui velit onus suscipere, ut constat ex ijs que init. dict. cap. 4.

164 Y aunque Fermosino fue de sentir, que los Obispos fuera de la Synodo podian reducir las Missas de Beneficios, y Capellanias, en quanto à las Missas sobre que dispuso la Tassacion del Arçobispo, como de ella parece, y dexamos referido. De ninguna manera les considerò potestad para poderlo obrar, como parece de sus palabras, *in cap. Conquestus 16. de for. compet. quest. 3. num. 9. Et hoc est tenendum de Missis perpetuis, non item de Missis votuiis, & particularibus, quæ absque consensu offerentium, reduci non possunt.*

165 Y esto se funda en el principio natural q̄ considerò Nauarro, de que en las Missas, cuya limoña legitima està entregada, y recibida por los Colectores, tiene derecho adquirido el que la entregò, para que se le digan enteramente, ò se le dê satisfacion equivalente; y como esta, segun notamos arriba, no se la pueda dar el Obispo, sino en fuerza, y virtud de la facultad que le concediò el Concilio, no las pueda reducir, sino es en la forma que èl lo concediò.

166 Y aunque Trullench, *prax. resol. Sacrament. lib. 3. cap. 8. dub. 11. à num. 9.* fue vno de los Autores que mas extendieron la facultad de los Obispos para reducir las Missas, porque juzgò les competia iure communi, fundado en el sentir de Nauarro. Sin embargo en quanto à las Missas votiuas, y de restamentos se la negò, *dict. dub. 11. num. 15. Dixi etiam Missas perpetuas, non particulares & votiuæ absque offerentium consensu, quia conuentione particulari facta ad eas sic celebrandas, Sacerdotes stipem accipientes se obligarunt.* Notando en el *num. 9.* que por esta razon, sin embargo del Breue del Pontifice Urbano VIII. las Missas de Colecturia se reduxeron en la Synodo de Valencia

cia del año de 1631. Trullench, *dict. dub. 11. num. 9.*
Y figuiendole Martinez de Prad. *in 3. part. quest. 83. de Sacrif. Miss. dub. 13. §. 4. num. 26.* dixo: *In dicta Synodo, decreta, Et facta fuit Missarum reductio*; porque fuera de él no se podia hazer, ni la pudo mandar el Arçobispo en su Edicto, como se reconoce de lo que notò Castropalao (lugar que se trae en su primer papel) *part. 2. de Benefic. tract. 3. disp. 1. punct. 6. num. 24.* Y lo mismo siguiò Miranda, aunque es de los que mas facultad conceden à los Obispos, *in Manual. tom. 1. quest. 41. art. 24. Sed nihilominus quantum ad Episcopos, contraria sententia est verior; nempe, quod Episcopi ad hoc, ut temperari possint onera dicendi plures Missas in Beneficijs, siue Capellanijs (no empero en quanto à las Missas votiuas) non indigent consensu Congregationis Synodi.*

167 Y aunque el papel del Arçobispo trae por su sentir à Pasqualigio, *tom. 2. de Sacrific. nou. leg. quest. 1165.* Diciendo, que si bien en el *num. 2.* lleuò la opiniò de que no podia el Obispo por si reducir las Missas; pero que en el *num. 7.* reformò este sentir: Y auiendo el dicho Pasqualigio arrimadosse à la contraria (son palabras del papel) pareciendole que el Concilio diò forma. Dize en el *num. 7. An autem possint amissa facultate concessa à Concilio, uti facultate, quam habent de iure communi. Affirmatiue resolendum videtur, quia licet tribuat nouam facultatem, non tamen ab eis aufert, quam habent, Et ideo duplici potestate uti possunt.*

168 Pudiera auerse aduertido, que desde el principio del *num. 7.* recopilò las razones, en que fundauan su sentir los Autores que auia traydo por la opinion contraria que dexaua refutados, como él mismo se declaró: *Quod videntur sentire Doctores pro prima sententia citati.* Y que esta sententia la reprobò en el fin del mismo *num. 7. Est tamen aduertendum quod*

quod hodie per decreta de celebratione Missarum est hæc ⁴¹
 sublata facultas quocumque modo reducendi Missas. Y
 prosigue num. 8. Hinc soluta manent fundamenta oppo-
 sitæ sententiæ; nam ex primo solum sequitur, quod relicta
 facultate concessa per Concilium possint uti potestate, quæ
 sibi convenit ratione muneris, quæ non est alligata Synodo,
 non autem quod uti possint sine Synodo, facultate concessa
 per Concil. Trid.

169 Bien reconocieron lo graue de esta difi-
 cultad, los que aconsejaron al Arçobispo la reducion
 de las Missas, con la generalidad que la dispusieron, y
 la indistincion con que se obrò. Y para satisfacer à
 ella, en el papel segundo, en el num. 44. respõdiendo-
 se à si propios, dixeron: *Que solamente se reducen las*
Missas depositadas en la Colecturia, en las quales no ay
acceptacion particular, y no tocan à las que los Sacerdotes
se auian obligado à celebrar.

170 Pero se juzga seria mas sana respuesta, es-
 tando entregada legitimamente la limosna en las
 Colecturias, aconsejar lo que el Pontifice Lucio III.
in cap. Significauit, de Censib. Si factum Censum auctori-
tate Præsulis, & non de nouo impositum fuisse constiterit,
Episcopo præcipias, ut prohibitionem sino dilatione re-
laxet.

171 Por ser cierto, que aunque las Missas se
 juzgan por oblacion voluntaria, la quarta que de-
 xan los testadores, en quanto à auerse de dar à la Par-
 roquia, para que las distribuya el Obispo, ò Parroco,
 como se dirà despues, y aduirtió Dicastill. de Sacram.
 tract. 5. disp. 17. num. 369. son oblaciones necessa-
 rias, como con Castellion. Hostiens. y Vbald. notò el
 Señor Don Iuan de Solorzan. de Gubern. Indiar. lib.
 3. cap. 22. num. 24. Y por esto se entregan en las Co-
 lecturias, se juzgan patrimonio de la Iglesia, frutos
 de la Parroquialidad, y los llamó el Derecho: Quarta

*in cap. Quarta, de Prescription. cap. Officij, cap. Requi-
siti, & cap. fin. de testamen. Concil. Trident. sess. 25. de
reform. cap. 13. vbi Barbof. & de Offic. Parroch. part.
3. cap. 25. & de iuris. Ecclesiast. lib. 3. cap. 240. Canoni-
caportio, ex Nauarro, Riccius, part. 4. resol. 299. num.
1. & 2. Vgolin. de Offic. Episc. cap. 17. num. 2. Bald.
Rodrig. Lup. Tusch. & Medic. Fr. Franc. Samuel,
pract. Eccles. de sepultur. tract. 1. controuer. 9. concl. 1.
fol. 113. largamente el Señor Don Iuan de Solorz.
dict. cap. 22. num. 10. y con nouedad, y mucho nume-
ro de Autores despues de escrito esto Don Manuel
Gonçalez Tellez in Decreta. cap. Cum super. à num. 1.
de sepultur. cap. Officij, & cap. fin. de testament.*

172 Siendo, pues, esta quarta caudal de la Igle-
sia, y que como tal, y parte de oblaciones, ò limosna
para las Missas que mandan dezir los difuntos por sus
almas, como antiguamente se mandauan recoger en
su Gacofilacio, ò Tesoro, cap. Oblationes, vbi Glos.
verbo in Gazophilatio 90. dist. y su cobrança, y distri-
buciõ estaua à cargo de el Ministro Ecclesiastico, que
se nombraua por el Obispo, ò Parroco, à quien die-
ron nombre, y titulo de Obituario, segun notarõ Petr.
Gregor. lib. 15. Syntagm. cap. 30. num. 2. Bona quædam
destinantur Orationibus faciendis pro aliquo, qui iam
obiit, vel moriturus est, Sebast. Cæsar. Hierarch. Eccles.
quæst. 2. Proæm. §. 5. num. 13.

173 Acafo este Ministro nombrado, y electo
por el Obispo, ò Parroco (que lo deuen hazer ex Of-
ficio, cap. Quia, & seq. 89. dist. cap. Imperatorem, vbi
Glos. verbo Æconomum, de iuram. calumn. latè Sebast.
Cæsar. Hierarch. Eccles. dict. quæst. 2. Proæm. §. 5. à
num. 9.) priuatiuamente para recebir las oblaciones
que se mandan entregar, para que con ellas se digan
las preces, rogatiuas, y Sacrificios que mandò dezir
el testador, tendrà derecho para percebir las, y adqui-
rir-

42

rir las à la Iglesia? Quien lo podrá negar? Y fino, l'ea à Philip. Decio, *in cons.* 148. *num.* 3. No tiene otro modo de perceber sus limosnas, y ofrendas la Iglesia, como con Pedro Perusin, notò el mismo Decio.

174 Y aunque Dicastillo, *de Sacr. tract.* 5. *dub.* 20. *num.* 378. dixo, q̃ aquella persona à quien el testador le encomendasse el cuydado de dar à dezir cierto numero de Missas, y recibir el dinero para ello, no adquiria su dominio, sino solo se deuia juzgar Mandatario, ò Depositario: y de este sentir se pudo sacar la respuesta del papel. Pero se ha de aduertir, que esta consideracion de Depositario, no se ajusta al Colector, ni à las Missas que se reciben por la Iglesia, como notò antes el mismo Dicastillo en el *num.* 375. *Quod vero attinet ad Vicariū, seu Parrochū, cum ex Officio statuto, vel consuetudine pertinet Missas distribuere.* Porque aunque en estos no resida el dominio del dinero de la quarta que toca à la Parroquia, reside en la Iglesia como Señora de él, y con la recepcion quedò obligada à las cargas de Oraciones, y Sacrificios, cō que se le entregaron. Mucho mas siendo al tiempo de la entrega la limosna, ò el estipendio, justo, legal, y el aprobado por la Iglesia, l. *Quicumque*, §. *Non tamen, de Instit. action. Obligat eum qui præposuit; sed ita, si eius rei gratia, cui præpositus fuerat, contractum est.*

175 En lugar de el Obituario, en el Arçobispado de Seuilla, como en los demás de el Reyno, se nombra en cada Parroquia vn Colector (de cuyo exercicio, y ministerio consta en la Synodal de Seuilla, de el Señor Arçobispo D. Fernando Niño, *lib.* 3. *tit. de celebr. Missar. cap.* 27. *Instruccion para el Colector General*) en cuyo poder entran todas las limosnas de las Missas que tocan à la quarta Parroquial, y por mano de este las distribuye el Prelado, ò Parroco: con la recepcion de este, y carta de pago, que dà à los herederos

ros de el testador, de auer rēcebido la limosna de tā-
tas Missas, quedará obligada à su cumplimiento, y en
fuerza de el contracto inominado: *Do ut facias* (co-
mo aduirtē los Escritores que referimos §. 1. n. 29.)
que interviene entre el dador, y el Colector: O si se
considera como manda, ò legado (segun las disposi-
ciones, *dict. cap. Quarta, de prescript. cap. Officij, & cap.*
ult. de testam. que dexamos referidos) dispuesto por el
testador, señalando el numero de las Missas, la canti-
dad que se ha de entregar por via de limosna, segū la
tassa legal hecha por la Synodo, no puede dudarse el
que estará obligada la Iglesia, y en su nōbre el Obis-
po, ò el Parroco, en cuya Colecturia se recoge, à que
se diga entero el numero de las Missas, cuya limosna
se entregò, Vazq. *in 3. par. quest. 83. art. 6. disp. 324.*
cap. 4.

176 Ni se puede dezir, que la limosna que està
en poder de los Collectores Generales, ò Particula-
res, està en deposito: porque como aduirtió Garcia
in Sum. tract. 3. dif. 16. dud. 5. num. 2. en los Colecto-
res se transfiere el dominio de la limosna de las Mis-
sas, y ellos le tienen en nombre de la Iglesia: ellos la
recibē real, y absoluta, como el Parroco, si se le die-
sen para distribuirlas entre los Clerigos, segū el sen-
tir de Vazq. *3. par. disp. 134. cap. 6. num. 16.* y cō so-
lo esta recepcion, quedò enteramente obligada la
Iglesia al cumplimiento de el numero de ellas, Pros-
per. Fagnand. *1. par. Decretal. cap. Significatū, de Præ-*
bend. à nu. 29. Accedit, quod si Ecclesia accipit oblata hac
intentione, ut onera adimpleat, utique aliàs, nec rem sub
hoc onere oblatam facere videtur suam ad exemplum eo-
rum, qui Beneficia Ecclesiastica obtinent, & Diurnum Of-
ficiū non recitant secundum opinionē, Calder. in cap. 1.
de celebr. Missar. Quomodo ergo potest eandem retinere?
argum. cap. Si res aliena 14. quest. 6. Item ubicūque ali-
quid

43

quid datur ob causam, illa non sequuta potest repeti, l. 1.
 Et quasi per tot. ff. de condit. caus. dat. l. in summa, §. quod
 ob rem, ff. de cond. indeb. Et l. 1. ff. de cond. ob turp. caus.
 Quæ omnia nituntur naturali ratione, Et ideo humanis
 legibus non videntur subesse, Clement. Pastoralis, cū ibi
 notat. de re iudic. §. Sed naturalia, instit. de iure natural.
 Henao de Sacrif. Mis. par. 3. disp. 31. sect. 91 que aūn-
 que le refiere por su opinion el papel de el Arçobispo,
 num. 81. en el 83. dize: *Quorum verborum attento teno-
 re non prohibentur Episcopi ad minorem numerum redu-
 cere Missas Ecclesie quidem iam relictas, sed non iam ac-
 ceptatas ab ea, ob eleemosynæ tenuitatem, nam ante accep-
 tationem non possunt dici onus impositum*: porque en las
 recibidas, no cabe la reduccion, Thom. Tamburin. de
 Sacrif. Mis. lib. 3. cap. 1. §. 2. num. 8. por el Obispo sin
 Synodo; porque en esto, como no tiene por si (como
 dezamos dicho) la facultad de Dispensador de el Te-
 soro de la Iglesia, y con la recepcion de la limosna,
 hecha por el Colector, quede la obligacion de justici-
 cia, como assientò Vazq. dict. cap. 4. à q̄ se le diga en-
 tero el Sacrificio, no puede priuarle de él, idem Tā-
 bur. vbi sup. num. 10. In posteriore euentu, puto, nequa-
 quam licere: idque propter contrariam rationem, qua fuit
 acceptatum per primum Sacerdotem, atque adeo onus sim-
 pliciter fuit impositum: neque enim non acceptatio secundi
 Sacerdotis potest facere, quin fuerit ab Ecclesia mediante
 primo Sacerdote acceptata.

177 Lo qual diò por lo seguro, y fixo, assi aten-
 tas las disposiciones de el Derecho comun, como la
 de el Concilio Tridentino, Prosp. Fagnand. in 1. par.
 1. Decret. cap. Ex parte, de Constit. el qual, despues de
 auer escrito todo quanto toca al punto, desde el n. 20.
 negando absolutamente la facultad de reducir Missas
 sin Synodo Diocesana à los Obispos, dize en el n. 30.
Ad secundum dubium cum clara sit dispositio Concilij in

*dict. cap. 4. Ses. 25. Tribuentis Episcopo facultatem redu-
cendi in Synodo Diocesana numerum Missarum, quas in
aliquibus Ecclesijs, ex varijs defunctorum relictis imposita
sunt, si numerus sit adeo magnus, aut eleemosynæ pro illis
celebrandis, sint adeò tenues, ut non facilem inveniatur
qui velet huic se muneri subijcere.*

178 Solo resta satisfacer à vna duda grãde, que
se puede ofrecer, y parece insuperable, y es lo dificul-
toso, y costoso de formar Synodo para la reduccion
de las Missas, y el perjuizio que se sigue à los que las
dexaron, en que no se digan. A que se ocurre con lo
que nota Garc. in Sum. tract. 3. dif. 10. dud. 9. punct. 3.
Lo que yo aconsejaria en esto à los Obispos, y Capítulos
Generales, que se tengan à la costumbre, la qual, segun
me ha dicho vna persona graue, y Curial, es, que los Seño-
res Obispos no reducen estas Missas, sino, que las remitan
à la Sede Apostolica, y es lo mas seguro.

P V N T O III.

QUE NO SE PVDIERON REDVCIR

*las Missas, cuya limosna estaua entregada, para que
se dexessen por la intencion de viuos.*

179 **E**N el segundo caso de auer reducido las
Missas votiuas, cuyo estipendio, y li-
mosna han entregado personas viuas, para que se di-
gan por sí, ò por su intencion, que no las pudo reducir
el Arçobispo, se comprueua por lo que notò Prosp.
Fagnand. in dict. cap. significatum, de Præbend. à quien
nos remitimos, por no alargar este papel: por el qual
solo se concede esta facultad à la Sede Apostolica,
como declaró la Clement. Quia contingit, de Religios.
domib. Pues aunque en el num. 17. intentò probar, q̃
ni el Pontifice podia reducir estas Missas à menor nu-
me-

mero, por necesitarse de consentimiento de el ofe-
 rente, que permita el perjuizio, y derogacion de el
 derecho que tenia adquirido de justicia, à que se le
 dixeſſen las Miſſas, Suar. *in 3. par. quæſt. 86. art. 6. dis-*
put. 86. cap. 4. Vazq. *adduct. ſupr. d' à reſtituirle la li-*
moſna que huuièſſe entregado, ex Vazq. in 3. par. dis-
put. 231. cap. 4. Nauarr. *de reſtit. lib. 2. cap. 2. nu. 329.*
 Tolet. Suar. Fraguinell. & alijs Dicaſtil. *de Sacram. tract.*
5. diſp. 17. num. 334. trayendo en apoyo de eſte ſen-
 tir la diſpoſicion de el Concilio de Trento, *Seſſ. 25.*
cap. 9. de reform. Reſtituto Pat. onis eo, quod ab eis idcirco
datum eſt. Sin embargo, desde el *num. 22.* como es
 juſto, concediò eſta Potestad à la Sede Apoſtolica,
 como Adminiſtrador vniuerſal de los bienes de la
 Igleſia, en que ſe ha de aduertir lo que eſcriuiò en eſ-
 te punto Dicaſtill. *de Sacram. tract. 5. diſp. 4. dub. 17. à*
num. 328. El qual, como Fagnano, no concediò eſta
 Potestad à los Obiſpos, porque no la tienen pa-
 ra derogar, ni mutar los contractos: y aſi Trullench,
lib. 3. de Sacram. cap. 8. dub. 11. num. 11. Nam parti-
culares, & votiuæ Miſſæ, abſque offerentium conſenſu, re-
duci non poſſunt, vt docent communiter Doctores, & in-
nuitur ſupr. hoc dub. num. 14. & 15. Quia conuentione
particulari facta ad eas ſic celebrandas, Sacerdotes ſtipem
accipiètes ſe obligarunt. En eſtos terminos ſe ha de no-
 tar lo que con Granados, *controu. 6. tract. 14. diſp. 11.*
num. 8. aſſentò Martin. de Prad. *3. par. quæſt. 83. de Sa-*
criſ. Miſſ. dub. 14. §. 1. num. 2. Limitat tamen Granad.
num. 8. dicens: Non video quomodo poſſit Pontifex diſ-
penſare cum Religioſis, & concedere, vt non impleatur
iuſta voluntas hominis, qui collata ſtipe, petit Miſſam:
alio qui omnes contractus iuſti inter viuentes poſſent p. ſ.
ſim à Rege, aut Papa reſcindi, non expectata contrahen-
tium voluntate, ita vt ab vno contrahentium tolleretur pe-
cunia, & daretur alteri, aut priuaretur ſuis mercibus, &
 da-

darentur alteri: quod certe dici non debet. *hac Granad. August. Barbos. de Potest. Episcop. alleg. 29. num. 145. ibi: Limita tertio in Missis particularibus vitiis, vel pro defunctis, &c. quæ iustis stipendijs sigillatim à particularibus personis petuntur, nisi consensus eorum, quibus illæ debentur, habeantur; quod raro, vel numquam accidere solet; nam iustæ causæ Prælati ad idem concedendum, non adsunt; quia hoc est contra illudius naturale, id quod nostrum est sine facto nostro ad aliū transferre non potest.*

PUNTO III.

*QUE NO SE PUDO EXECUTAR LA
reduccion de Memorias perpetuas, Capellanias, ni
Beneficios, sin Synodo.*

180 **S**on tantos los puntos forzosos de tocar en la materia presente, que por no dilatar este papel, se procurará reducirlos à reglas generales. Para lo qual se assienta, que aunq las Memorias perpetuas, Capellanias, y Beneficios, son en especie diuerfas cada vna, sin embargo (como notò Petr. Gregor. *de re Benefic. cap. 6.*) improprie, se comprehende debaxo de la voz *Benefitium*, como advertiò el mismo *cap. 10. Lara de Annuer. & Cappellan. lib. 1. cap. 1. & lib. 2. cap. 2.* Y assi, sin distinguir cada especie, se discurrirá sobre todas in genere.

181 Los Aniuersarios, ò Capellanias (como los Beneficios) ò se fundan por las mismas Iglesias al tiempo de su ereccion para el seruicio de ellas, administracion de los Sacramentos, regulando el numero segun las rentas, y lo necessario à la sustentacion, conforme lo mandado por los Sagrados Canones, *cap. 1. cap. Cum auctoritate de institution. cap. Cum M. Ferrarien. de Constitution. l. Non plures, C. de Sacros. Eccles. §. 1. Nouell. vt determinat. sit Ordo Cleric. Petr. Greg. dict. tract. cap. 8. & quæ notat Barbos. in collect. ad dicta cap.*

45
cap. Don Manuel Gonçal. Tellez *in cap. Ex parte, de Constitution.*

182 O son Aniuersarios, Capellantias, ò Beneficios que se fundan por ereccion, fundacion, y dotacion Patronal al tiempo de la ereccion de la Iglesia, ò despues, *cap. Filijs 16. quæst. 2. cap. Abbatem 18. quæst. 2. tot. tit. de iur. Patron. Concil. Trident. sess. 25. cap. 9. de reform.* Garcia, Petr. Gregor. & adducti à Barbof. *in collect. ad dict. cap. 9.* Petr. Gregor. *de re Benefic. cap. 10. num. 16. § cap. 17.* Y aunque el Derecho considerò otra calidad, de si las Iglesias, ò Beneficios son numerados, ò no, de q̃ tratò nuevamēte D. Manuel Gõçal. *Com. Decret. in cap. Ex Constit.* se omite por aora, ciñendo la materia à solo lo de q̃ se trata.

183 En el primero caso, pues, de que los Beneficios, Capellantias, ò Aniuersarios son señalados, y prescriptos por la Iglesia para su gouierno, es cierto, que disminuida la renta, pueden los Obispos reducirlos; aunque lo negò con Francisco de Leon, *Thesaur. for. Eccles. part. 1. cap. 26. num. 46. § 47.* Mone-
ta *de commutat. vltimar. voluntat. cap. 5. num. 177.* por ser la natiua primera calidad, y la que el Derecho, y la Iglesia atienden, de que ayan de gozar los Sacerdotes que sirven al Culto Diuino, de los frutos, y rentas necesarias para su decente sustentacion; y en este caso es, en el que se dize, que el Derecho les concediò facultad de reducir los Beneficios, *cap. Cum M. Ferrariensis de Constitution. cap. In Ecclesia de Institution. cap. Final. de verb. sign. & quæ ibi notant DD. cumulat Barbofa*, exponit D. Manuel Gonçal. Tellez, Petr. Gregor. *de re benefic. cap. 19.* y de que han deducido los Autores, que los Prelados *ex iure communi*, tienen facultad de reducir, por diminucion de las rentas, los Beneficios que juzgaren conuenientes al buen gouierno de la Iglesia.

184 Y aunque en este caso se afsienta la facultad, y potestad; es de advertir (como notò la Glossa *in cap. Cum accessissent*, verbo *Confirmatum*, de *Constit.*) que para la comutacion, reducion, ò extincion (no tratamos aora si es necesario, ò no el consentimiento del Cabildo, porque se puede ver en lo que escriuen Abb. Innocen. Imol. Barbol. & *ceteri in dict. cap. Cum accessissent*) es necesario que se execute, si la fundacion fuesse por autoridad Apostolica con su aprobacion, y que se haga per obitum de los Beneficiados, ò Capellanes, Petr. Gregor. *de re Benefic. cap. 19. num. 2.* Y que las cargas del seruicio de la Iglesia, y las obligaciones de Oficios, Sacrificios, y Missas que estuuieren señaladas en la fundacion, se cumplan por los que quedaren.

185 En el segundo caso, de que las Capellanias, ò Beneficios, sean de fundacion Patronal, con carga, y obligacion precissa *in limine foundationis*, aun corren otras reglas mas estrechas.

186 La primera es, si la Iglesia acetò esta carga, y el Capellan, ò Beneficiado primero, y en esta conformidad se ha seruido la Capellania, y por vacante no la quiere acetar otro Capellan por la tenuidad de la renta; aunque quiso Pasqualig. *de Sacrific. nou. leg. quest. 1169. num. 6.* con Tamburino, que la acetacion de la Iglesia, y primer Capellan, hazian tan irretratable, è irreducible la obligacion de las Missas, que sin autoridad Pontificia no se podian reducir; sin embargo lo contrario es prouable, de que se puede hazer por el Prelado, *cum Consilio Capituli*, *cap. Final. de verb. signific.* y lo que notan Abb. Imol. Felin. y los demás, *in dict. cap. Cum accessissent*.

187 La segunda es, quando la Capellania, ò Beneficio està acetado, y el Capellan, ò Beneficiado lo acetò con renta fixa conocida, carga, y obligacion de

de cierto numero de Missas: y esta renta no se ha disminuido en si, antes es la misma, la justa, la legal, y legitima que deuia ser al tiempo de la aceptacion, y possession de la Capellania, y Beneficio; en este caso no cabe la reducion, ni se puede derogar el derecho de los Patronos, limitandosele el numero de las Missas, y Sacrificios, como assentò Pasqualigio, *quest.*

1168. num. 2. ibi: Verum hæc difficultas non videtur posse habere locum in oneribus Missarum ex fundatione, aut conuentione. Nam certum est, quod in conuentione partes concordant de onere, & proinde non habet locum reductio, quia si onus, quod imponitur non placet suscipienti, aut imponens, ipse moderatur, aut conuentio non habet locum. Et similiter etiam cum fundatio non sortiatur effectum nisi conueniant fundator, & Ordinarius, aut quouis alius, in cuius fauorem fundetur, in legibus foundationis cessat reductio ante acceptationem, quia fundator ipse concordat cum parte. Vnde solum difficultas est quo ad Missarum onera relicta ex testamento.

188. Y el no considerarse facultad, ni potestad en los Prelados para hazerse la reducion de las Missas de estas Capellantias, y Beneficios ya aceptados, nace del Derecho adquirido à el Fundador ex contractu, que interuierte, tanto al tiempo de la fundacion, como de la aceptacion particular del Capellán, ò Beneficiado, por el qual le asiste la justicia à su entero cumplimiento *Suar. tn 3. part. quest. 83. art. 6. disp. 86. sess. 1. Vazquez in 3. part. quest. 83. art. 1. disp. 234. cap. 6. num. 25.* y cuya derogacion, ni por via de reducion à menor numero de Missas, ni comutacion, està en la potestad ordinaria, como notò Nauarr. *lib. 3. de celebr. Missar. cap. 6. alias 9. nu. 1.* & *11. Domin. Couarr. cap. Tu de testament.* sino solo en la suprema del Pontifice.

189. el Agustin Barboza, siendo de los Autores que

que mas autorizaron la potestad de los Obispos, auiendo assentado por conclusion en el tratado de *Potest. Episc. part. 2. alleg. 29. num. 1.* la que tenian en Synodo para reducir las Missas, en llegando à este punto, dixo en el *num. 12. & 13. Limita primo supra positam resolutionem habentem Prælatos ut supra posse Missas reducere, & ad minorem numerum reuocare, non procedere in Missis in fundatione Ecclesiæ impositis, cum in his Episcopus, ac prædicti alij dispensare nequeant, & ita decisum referunt. Monet. in dict. cap. 5. num. 376. Pia-sec. in praxi noua Episcopali, part. 2. cap. 3. num. 31. Aloys. Ricc. dict. resol. 341. à num. 4. Miranda dict. art. 11. concl. unic. prop. finem. Vgolin. de Potest. Episc. cap. 61. num. 1. Ragus. in vas. Eccl. s. discipl. cap. ult. de Episcop. quæst. 6. nu. 86. Homobon. de examin. Eccles. part. 1. tract. 4. cap. 14. quæst. 129. Diana dict. part. 1. tract. 14. resol. 1. in fin. Limita secundo in Beneficijs requirentibus in sui fundatione certum numerum Missarum, quia in eo non potest Episcopus ex vi Concil. Missas reducere ad minorem numerum; prædictum enim Concil. videtur tantum agere de Missis ex defuncti dispositione relictis. Ita Sacr. Congreg. decidisse referunt Galit. in Marg. rit. a casuum conscientia, verb. Beneficium, part. 24. col. 2. & verb. Missa ult. Nald. verb. Missa, n. 18. Posseu. cap. 2. num. 15. quæst. 9. Bonacin. dict. §. 2. num. 10. Torreblan. dict. cap. 9. num. 74. contra Henriq. lib. 9. cap. 2. num. 6. in Commentar. lit. P. & Miranda, dict. art. 12.*

190. Los Autores modernos en este punto se han diuidido en sentires diuersos, diziendo vnos, que los Obispos pueden en Synodo hazer la reducion de las Missas de Capellanias perpetuas, y Beneficios, etiam, que la obligacion sea puesta in limine fundationis.

191. Discurrió en esta materia, con las doctrinas,

nas, y principios de el Derecho Fagnan. in cap. Ex parte, num. 9. de Constitut. cuyas palabras se pondrán, por reducirse en ellas todo lo que se ha tocado por los Escritores, así antiguos, como modernos: *Hæc tamen secunda cōclusio procedit, dummodo præbende fuerint dotatæ ab Episcopo, vel Capitulo. Secus si ab alijs, quia tunc in præiudicium Patroni, qui illas fundavit, vel dotavit, nequeunt Episcopus, & Capitulum illas suppressere, & ad pauciores numerum reducere, ut in cap. Monasterium, & cap. Rationis, & ibi notatur 16. quæst. 7. & tenent Innoc. & Compostel. in cap. Cum accessissent, supra eod. Bellamer. ibid. num. 7. vers. Sed numquid, Cardin. in 5. quæst. & Abb. num. 4. in fin. & num. 5. & Hostiens. hic num. 9. vers. Et hoc est verum. De quo latius dicam infra num. 15. & num. 29.*

192 Mayormente, si las Missas son carga personal de el mismo Beneficiado, Fagnan. dict. cap. Ex parte, num. 28. *Secundus casus est respectu Missarum, quas Beneficiatus per se ipsum celebrare tenetur. Et hoc casu etiam si redditus Beneficii postea diminuti fuerint, non videtur Episcopus ullam facultatem habere illas reducere ex Glos. citata in cap. Clericus victum 91. dist. Quæ hanc reductionem, nec Episcopo videtur concedere. Et est ratio, quia cum hoc casu pia voluntas testatoris, vel fundatoris, tam de iure, quam de facto per ipsam Beneficiatum impleri possit; non est cur liceat Episcopo illam commutare; sed hæc facultas est soli Papæ reservata, ex dict. Clemēt. quia contingit, de Relig. domib. ut abundè ostensum est supra.*

193 Y proligue en el num. 29. Nec prædictis obstat hæc Decretalis, cum Glos. in verbo Diminuti, & cap. Cum accessissent, cum sua Glos. in verb. Confirmata, supra eod. Quoniam imminutis redditibus tunc demum possunt Præbende ad pauciores numerum reduci autoritate Episcopi, quando illarum numerus fuit ab ipsis Ecclesijs, vel Ecclesiam ordinantibus, seu gubernantibus institutus,

Et determinatus, ut in l. In Ecclesijs, C. de Episc. & Cler.
 Et in Authent. Ut determinatus sit numer. Clericor. in ru-
 bro, & nigro, Collat. 1. Et in cap. 1. de Institut. Secus si sit
 institutus a Patronis in Beneficiorum fundatione, ut ple-
 ne ostensum est sup. num. 9. & 15. Atque ita argumen-
 tum ex his iuribus desumptum in oppositum retorquetur,
 ut quemadmodum Episcopus facultatem non habet redu-
 cendi numerum Præbendarum, ita nec numerum Missa-
 rum annexum, quando ex lege fundationis est præfinitus,
 ut idem sit iudicium de corpore Beneficij, ac de oneribus illi
 annexis, Argum. cap. Si quis obiecerit 1. quæst. 3. l. Cum
 principalis, ff. de regul. iur. & regul. Accessorium.

194 Sin embargo de lo que dexamos referido,
 y los principios sobre que discurriò Fagnano: para
 legitimar lo obrado, y executado por el Arçobispo,
 su papel 2. en el §. 6. à num. 41. asienta, que aunque
 Mach. Laym. Azor, Henriq. Capesán. Rodrig. y Tru-
 hench dizen, que los Obispos pueden en Synodo re-
 ducir las Missas señaladas *in limine fundationis*; pero
 que Diana, Garcia, Lezana, Castropalao, Bonacina,
 Pasqualigio, y el Padre Martinez de Prado afirman
 lo contrario, y que ni en Synodo podian hazer la re-
 duccion de estas Missas.

195 De esta variedad de sentencias, deducen,
 que no auiendo de juzgarse comprehendidas estas
 Missas en la disposiciòn Conciliar, quedò en los Obis-
 pos la facultad de reducirlas, en fuerza de la que les
 competia *ex iure communi*. O porque no se la quiso
 quitar el Santo Concilio, ò porque siendo caso omis-
 so, les quedò esta potestad ilega.

196 Y antes que se entre à satisfazer lo que pò-
 dera el papel de el Arçobispo, se ha de advertir, que la
 misma dificultad, cõ la variedad de las opiniones que
 se proponen en èl, la notò Garc. in Sum. tract. 3. diffic.
 10. dub. 3. Pero, que en el num. 10. la respondiò assi:

Se tengan à la costumbre, la qual, segun me ha dicho una persona graue, y Curial, es, que los Señores Obispos no reducen estas Missas, sino, que las remiten à la Sede Apostolica, y es lo mas acertado.

197 Pero vamos conformes, en que el Santo Concilio no comprehendiò, ni diò la facultad de reducir las Missas, y obligaciones impuestas *in limine foundationis*, à los Obispos en Synodo, y que fue caso omisso, y assi les quedò, como diximos, su facultad, y jurisdiccion ilefa para hazer las reducciones por si. Pero por donde, ò por que disposicion de Derecho les està cõcedida esta potestad, ò facultad à los Obispos, para hazer ley general? (Aduertase, que dezimos ley General, y Reducciõ General, qual es la executada, y publicada por el Arçobispo.) Para que absoluta, è indistintamente reduzgan todas las Missas de Capellanias, y Beneficios, assi no Patronales, como de Patronazgos Ecclesiasticos, y Seculares.

198 Pues aunque se trae en fauor de la Potestad ordinaria de los Obispos, en el papel de el Arçobispo, §. 4. los cap. *Cum accessissent*, cap. *Cum M. Ferrariensis*, cap. *Ex parte*, el 2. & ibi Glos. de *Constitut.* § cap. *Quoniam*, de *vit.* § *honest.* *Clericor.* Y se assiente, que este comũ sentir es de los Escritores Canonista, strayendo en su confirmacion à los Doctores que referimos *num.* 194.

199 Es necesario aduertir, que assi estos textos, como los Autores, hablan sobre los Beneficios, ò Capellanias que se fundaron para el estado, y gouerno de la misma Iglesia, que es lo que notamos en el principio de este §. à *num.* 181. Azor *inst. Moral.* par. 2. lib. 6. cap. 30. *quest.* 14. Y para conocimiento de esta verdad, veanse à la letra los Autores que se citan, y se reconocerà en el punto que hablan, y la resolucion con que dixeron su sentir, y se hallarà, que la facultad de

de reducir, es, quando se trata de hazer por diminucion de sus rentas de la misma Iglesia, sobre que se formò su estado. Nueuamente Don Manuel Gonzalez Tellez, *Comment. ad dict. cap. Ex parte*. Y asì Pasqualig. *in quest. 1165*. aunque se alega por el sentir contrario, y dize en el *num. 1*. la resolucìon en fauor de la Potestad Episcopal, *ratione numeris, & Officij*, y porque le toca *ex regimine Ecclesie*. Pero en el *num. fin.* lo limita: *Et non sint impositæ in limine foundationis*.

200 Pero considerese esta Potestad, y facultad en los Obispos, para disponer el estado de sus Iglesias, en fuerza, y virtud de los textos, y doctrinas referidas, sobre que se discurrirà despues. Empero executaràse sobre los Beneficios, y Capellanias q̄ fuesen de Patronazgo? podrà el Prelado, en virtud de la Potestad que se considera les diò el Derecho por el *cap. Cum accessissent, cap. Cum M. Fraternitatis, cap. Ex parte*, y los demàs, reducir las Mìssas de los Beneficios, y Capellanias Patronales, sin citacion, y noticia, y aun consentimiento de los Patronos? Pondrèmos lo que assientan los mismos Autores, que se refieren en el papel de el Arçobispo, para que ellos satisfagan à la duda, Lābertin. *de iur. Patronat. lib. 3. art. 7. quest. 6.* despues de auer assentado (con las doctrinas de Calderino, Abad, Felino, Roque de Curt. y otros, en que no se discurre, por no alargar mas este papel) que los Obispos no tienen facultad de obrar en Beneficios, ni Capellanias de Patronazgo, dize en el *num. 2*. *Nihil posse fieri per Episcopum in præiudicium Patroni, eo non consentiente, procedere etiam in Legato Papæ*. Y aunque en el lugar que le cita el papel de el Arçobispo, q̄ es *ead. lib. art. 7. quest. 6.* en el *num. 1*. dà facultad de comutar las Mìssas à los Obispos, quando no alcançan las rētas, y trae el *cap. Cum dilectus, de consuetud. & cap. Nos quidem, de testam.* Sin embargo en el *num. 2*.
fi-

figuriendo las disposiciones de los mismos textos, que dan la facultad al Obispo, con comunicacion de el Patrono, ò en negligencia, y omision suya: en el num. 4. añade: *Et circa hunc punctum dicit Roch. scilicet an requiratur consensus utriusque, videlicet Episcopi, & heredis in commutatione legatorum, esse etiam videndum. Imo in dict. cap. Nos quidem in antepenult. col. Vbi intelligit requiri consensum utriusque in commutandis legatis, vel dispositionibus.* Y auiendo discurrido en todos los puntos que se pueden considerar en este caso, y sobre la reduccion de las Missas que se haze por diminucion de frutos, si toca al Obispo que la executa, no solo *ex vi potestatis ordinariae*, sino de la presumpta voluntad de el fundador: en el num. 7. resuelue: *Si ergo corrigitur defectus dotis à principio Ecclesia non fundata, multo magis & post illa fundata, & requiritur consensus heredis, tam in primo, quam in secundo casu: quia non dicitur Episcopum hoc facere, sed ipsammet fundatorem representatum per heredem, cuius representatio hoc casu tenet, qui a verè sumis in illo casu, in quo si fundator viueret, & videret fructus diminutos, vel auctos, ipse diminueret, vel auget Missarum celebrationes, &c.*

201 Siguiò à Lambertino, por los textos, y principios mismos el señor Valenç. *cons. 130.* Y aunque en el num. 54. en que lo refiere el papel de el Arçobispo, defiende la reduccion de Missas, que se executò en aquella causa, en el num. 57. asienta, que se executò con noticia, y citaciõ de la Patrona: *Sed praeuia citatione Patronae, ut valeret dicere ei incumbentia, vel contradicere.* Porque esta facultad, y potestad de reducir, se la tienen à iure en los Beneficios, y Capellanias de Patronazgo, es con consentimiento, ò por lo menos citacion de los Patronos, como se puede ver (fuera de lo que diximos con Lambertino, y Valençuela) en lo que escriue Barbosa *in Collectan. ad*

dict. cap. Ex parte, num. 4. de Constitut. Cum Patronorū consensu. Idem exponit de Potest. Episc. par. 3. alleg. 67. num. 1. Azor Institut. Moral. lib. 6. par. 2. cap. 30. quest. 13. Respondeo, minime sine consensu fundatoris, aut heredis, Monet. de commut. ult. volunt. cap. 12. num. 113.

202 No se puede negar, que este punto es muy controuertido; pero su dificultad ha cōsistido en auer escrito los Doctores sin distincion: y assi, por no incurrir en el mismo riesgo, se ha de distinguir: O se trata de hazer Ley, Estatuto, ò Mandamiento General para reducir las Missas de Capellanias perpetuas, y Aniuersarios, por estar corto el estipendio de las Missas, y no auer quien se quiera conformar à dezirlas por él: O se intenta reducir, particular, ò singularmēte alguna Capellania, ò Aniuersario, por la misma causa de defeccion, ò extincion de los bienes en parte, tal, que no rindan congrua à los Capellanes.

203 Y tambien se ha de distinguir, si son Missas, cuya paga, y satisfacion de la limosna toca à herederos particulares, à quienes grauò el testador: ò son Missas, cuya obligacion es à cargo de la misma Iglesia: Distincion, que para reconocer la potestad de los Obispos, y en que se puede exercer, ò no, notò Prosper. Fagnan in 1. par. Decretal. cap. Ex parte, à num. 24. de Constitut.

204 En vno; y otro caso, para considerar Potestad en los Obispos de reducir, ò moderar las Missas, quando la deuen executar en Synodo, y quando sin él hizieron distincion juridica, y legal, Henriq. in Summ. lib. 2. cap. 22. num. 6. Fagund. in Præcept. Decalog. lib. 3. cap. 1. num. 15. diziendo: O se trata de moderar en caso particular vna Capellania, ò Beneficio por falta de renta para las Missas señaladas, ò las que están caidas no se quieren dezir, por el corto estipendio: ò

se trata de reducir en general todas las Capellanías, y Aniuersarios de vn Obispado por Ley Vniuersal. Esto, no lo puede hazer el Obispo sin Synodo. Moderar empero las Capellanías, y Beneficios en caso particular, à pedimiento de el interessado, por falta de caudal, puedelo hazer, oídas las partes, como se dirá en el Punto siguiente. Oyanse à Henriquez, y los q lleuan esta distincion, aunque se juzga son pocos los q tienen la contraria, sic Henriq. *Si in Capella, aut Anniuersario sit magnus Missarum, & Officiorum numerus, pro tenui stipendio Episcopus (qui in alijs commutare communiter non potest, ultimam defuncti voluntatem) posset, & deberet ad minorem numerum reuocare constituta congruente stipe; ita ut ex multis Pitancijs efficiatur una victui diurno sufficiens. Ut Anniuersaria commutet eget Episcopus Synodi Consilio, iuxta Concil. Trident. Ledesma in Sam. dict. cap. 18. concl. 6.* Otras vezes los reditos son muy tenues, y que apenas llegan al justo estipendio, y entonces el Obispo, conforme al tenor de el Concilio Tridentino, podrá reducir el numero de las Missas.

205. Que en virtud de la facultad de el Concilio, se pueda hazer la reduccion general en Synodo, lo assentò Barbosa de *Potest. Episc. alleg. 29. num. 10.* y que sin Synodo, no, refutando à Rodriguez, lo dixo con estas palabras Thom. Tamburin. de *Sacrific. Miss. lib. 3. cap. 1. §. 2. num. 6. Quare non est audiendus Rodriguez, cum absolutè docet, quod Episcopus etiam absque Synodo exercere hanc potestatem valet, ut recentiores consulti subscripserunt. Non est inquam audiendus, qui a clare contrarium precipitur à Tridentino.* A prueba su senten-
cia, con la practica de el Arçobispado de Valencia, Trullench *prax. resol. Sacram. lib. 3. cap. 8. num. 9. Et multoties dum felicissimè vixit Missarum reductiones absolutè concessit.*

206 Discurrió en este punto, con la disposicion de el Concilio, y doctrinas de Nauarro, Fagundez *in prim. Eccles. præcept. lib. 3. cap. 7.* desde el *num. 11.* y aunque en el *num. 12.* asentò, que el Obispo podia reducir las Missas de Capellanias sin Synodo, reconociò era necessario responder à la doctrina de Nauarro, y las autoridades en que se fundaua de el *cap. Cum accessissent, Glos. in cap. Ex parte, de Constitut.* Y despues de auer discurrido largamente, lo mas que concediò à los Obispos en el *num. 14.* fue, que instando la necesidad, pudiesen executarla con comunicacion de su Cabildo: *Loquendo tamen de Missis, credo tamen posse Episcopum, ubi opus esset, Synodi Consilio; solum de consensu Capituli, non expectata Synodo, urgenti causa, eas reducere ad numerum strictiorem.* Y acaba el *dict. n. 14. Nec Concilium Tridentinum ita est intelligendum, ut omnino velit non posse Episcopos id efficere urgenti causa, saltem de consensu Capituli.*

207 Y aunque en el *num. 15.* (como èl dize, sin Autor) diò à los Obispos facultad de moderar las Missas, con consejo de Varones Doctos, por la dificultad de convocar Synodo: esto fue solo, como diximos, en reduccion particular, no por edicto general, como advertiò Ledesm. *dict. cap. 18. concl. 16. ad fin.* Finalmente, se ha de advertir, que los Obispos, sin consejo de el Concilio Synodal, instando la necesidad, pueden disminuir el numero de las Missas de las Capellanias Colatiuas.

208 Y asì se ha de confessar al Arçobispo la recebida costumbre de la Iglesia, de que por defecto de bienes, y tenuidad de estipendios, se reduzgan las Missas; pero esto deue entenderse en casos particulares, con conocimiento de causa, y citados los interesados, mucho mas si fuesen Patronos Seculares, como se advertiò con Lambertino, y los demás desde el

el num. 201. Mas auiendo de ser por Ley General, no se puede executar sino en virtud de la Constitucion, y disposicion de el Santo Concilio de Trento, Fray Christian. Lup. in Schol. & not. Synodal. Gener. par. 3. dissert. 2. cap. 11. Et hanc cōsuetudinem vti innoxiam probauit Tridentina Synodus, Missarum fundationes, quibus ad nexi census tenuitas nequeat competentem suppeditare denarium permittens reduci ad minorem numerum.

209 Comprehendiò todo el discurso Fagnan in cap. Ex parte, num. 21. Ad primum dubium respondetur, reductionem seu moderationem onerum prædictorum, cum respiciat commutationem piæ voluntatis soli Romano Pontifici esse reſeruata. Textus est clarus in Clemen. Quia contingit, & ibi Glos. in verb. Sedis Apostolicæ, de religioſ. domib. ibi: Nota per hanc litteram solum Papam alterare posse vsum illorum, quæ per fideles donata sunt, vel relicta. Quam glosam sequuntur ibi Cardin. in 10. notab. & in 2. oppositione, num. 9. & quæst. 4. nu. 11. Immol. nu. 16. Abb. num. 3. in verb. Solus Papa, & Vitalin. num. 17. & reliqui omnes. Quod etiam Concilium Tridentinum, cap. 6. sess. 22. Dispositio enim testatoris ut lex debet seruari, cap. Vltima voluntas, & ibi Glos. unic. 13. quæst. 2. §. disponat in Authent. de Nupt. quam non potest inferior à Principe tollere, l. si quis ad declinandam, §. si in autem, C. de Episcop. & Clericor. cap. A nobis, & ibi Abb. num. & Couarr. num. 7. de testam. Et hanc sententiam in proposito non obscure probauit Concilium Tridentinum in dict. cap. 4. sess. 25. Dum facultatem reducendi onera Missarum tribuit Episcopo, non simpliciter, & absolutè, sed in Diœcesana Synodo: nam si hæc reductio, & moderatio de iure Episcopis licuisset, utique Concilium, quod emanauit ad ampliandam facultatem Episcoporum, non eam restrinxisset ad tempus Synodi Diœcesanæ. Argum. l. legat. inutiliter, ff. de adim. legat. l. Quod fauore, C. de legib. & cap. Quod ob gratiam de regul. tur. lib. 6. Quod si prouentus hæ-

reditatis non sufficiant ad implenda omnia onera iniuncta, videtur posse inferior à Principe facere dictam moderatione, usque ad ea quæ possunt ex dictis redditibus adimpleri. l. Legatam municip. ff. de administr. rer. ad Civit. pertinen. Et ibi Glos. unic. quæ adderet. Concordat cap. Nos quidē, de testament. Et notat Cardin. ubi supr. quæst. 4. Et 5. neque enim hoc casu hæres potuit plus gravari, quam fuerit honoratus Ang. l. Imperator. §. Cum quidam, & ibi Bart. ff. de legat. 2.

210 Que los Obispos no tengan la potestad de reducir à iure; porque los textos en que se fundan Navarro, y Rodríguez, para concedersela; no hablan en el caso de Missas que penden de fundacion de Seculares, sino por el estado mismo de la Iglesia, y para su gouierno, como se colige del mesmo cap. Cum venissent. Y lo que de él notan todos los Doctores, es solo si puedē reducir las Prebendas de vna Iglesia à menor numero del q̄ està señalado en la erección de la misma Iglesia: y así se reconoce del mismo cap. Cū venissent. Et in cap. Ex parte, & ibi Glos. despues de Prof. Fagn. Garc. in Sum. tract. 3. dif. 10. dud. 9. En el Concilio Bracarēse; y en el Derecho Canonico, dict. cap. Cum accessissent, cap. Ex parte, Et cap. Cum M. Ferrariensis de Constitut. Et cap. Quoniam de vit. Et honestat. Clericor. se les dà en alguna manera, porque el poder no està declarado acerca las Missas: y essa deue de ser la razon porque en el lugar del Concilio Tridentino, que luego citarēmos, no està à la margen citados estos textos; ni hazen memoria de ellos muchos Iurisconsultos. Con todo esso muchos Doctores modernos asientan que es Derecho antiguo este poder que tienen dichos Señores Obispos; pero se ase, ò no, lo cierto es que por Derecho nuevo del Concilio Tridentino, sess. 25. cap. 4. de reform. tienen este poder.

211 Pero concedamos à los Obispos la facultad mas ampla que de Derecho se puede considerar,

y veamos como se halla està recibida en España, junto con la Constitucion del Santo Concilio, para que se sepa como se ha de executar la reducion por Ley, ò Estatuto, en caso que conuenga, por ser, como notarõ Garcia de Benefic. part. 7. cap. 1. num. 130. y Moneta de commutat. ultim. voluntat. cap. 5. num. 372. Este Derecho que produce la costumbre al que se deve atender, *ut latè notamus*, §. 2. à num. 100.

212 Hallamos, pues, calificado, el que auiedo de hazer reduciõ por Ley, ò Estatuto General, aya de ser en Synodo (como lo dispone el Santo Concilio) por la costumbre del Arçobispado de Seuilla, segun lo asienta el mismo Ediçto de Tassaciõ, y Reducion, publicado por su Arçobispo: *Y que ha cien años cabales; porque en la Synodo del año de 1572. celebrada por el Señor Don Christoual de Roxas nuestro predecessor, se tassò assi, y despues en la Synodo siguiente del año de 1604.*

213 Las palabras con que se formò la reducion en la Synodo del Arçobispo Don Christoual de Roxas, son estas: *Item las Missas rezadas, y Cantadas de Capellanias perpetuas, por no poderse reducir, sin que primero se haga computacion, y quenta del verdadero valor de los vienes que tienen, y de lo que valian las possesiones, y rentas de las dichas Capellanias, no se les pone cierta limosna, ni haze reducion: hazerse ha con toda breuedad. Tassi lo mandarèmos, y cometerèmos se haga, haziendo informacion, y verdadera relacion del valor, cargo, y grauamen que tienen.*

214 Y aunque en la Synado que se celebrò el año de 1604. por el Señor Cardenal Don Fernando Niño, no se halla huiesse auido reducion de Capellanias, Aniuersarios, ni Beneficios; si bien en la Instrucion de Visitadores, que està desde el fol. 134. B. se preuino todo quanto pudo conducir al buen govierno, y exècucion de las fundadas de aquel Arçobis-

bispado. En ella no se tratò de semejante reducion.

215 Lo mismo que se executò en Seuilla, en quanto à reducion general de Missas de Capellanas, se obrò por Constitucion, sobre toda la Diocesis, en la Synodo de Palencia, que celebrò el Obispo D. Alvaro de Mendoza, año de 1582. *lib. 3. de celebr. Miss. cap. 28.* cuyas palabras son: *Alaputanz, i ordinaria, disminuyendo el numero de las Missas à la dicha cantidad.*

216 Otra cosa es, si se considera la potestad de los Obispos para disposicion particular de algun Beneficio, ò Capellania, por causa de auer faltado los frutos sobre que estaua impuesta, y se trata de hazer la reducion conforme al valor de los reditos: que en este caso fuera torpeza el negarla à los Obispos, è incurrir en la ignorancia de los principios del Derecho Canonico, y Ciuil, y en este sentir es, en el que hablan los Autores que han escrito en esta materia, y esta es la practica que se executa en el Consejo de la Gouernacion del Arçobispado de Toledo, la que sigue Lara *de Annuer. & Capellan. lib. 1. cap. 13.* la que dize Garcia se obserua en el Obispado de Auila, la que assientan Martinez de Prad. Dian. y el Moderno, Garcia *in Summ tract. 13. diff. 10. dub. 9. num. ult.* y lo que alega para su apoyo el papel de el Arçobispo en el §. 4. *num. 34.* Y lo q̄ mas assegura este sentir, es la Practica, y Derecho obseruado en el mismo Arçobispado de Seuilla. Pues como parece de los exemplares que se han presentado por parte de el Fiscal Ecclesiastico, de la Dignidad Arçobispal, en justificacion de la Tassacion, y Reducion publicada por orden del Arçobispo, todo lo obrado antecedentemente ha sido regulado à las disposiciones de Derecho, Canones del Santo Concilio de Trento, y Constituciones Synodales de aquella Diocesis.

217 Pues auiendose dispuesto por la Synodo
que

53
que celebrò el Arçobispo Don Christoual de Roxas, el año de 1572. que la reduccion de las Missas de Capellánias, se haria con el conocimiento de causa, que pedia la materia, segun parece de las palabras que se han referido, *num.* 213. Vna delas reducciones, que se obraron, y de que se ha presentado testimonio. Parece es q̄ à instancia de el Licēciado Lorenço Ramirez de Contreras, vezino de la Puebla de los Algodonares, se intentò reduccion de las Missas de la Capellania que fundaron el Doctor Fernando Gonçalez de Contreras, y Eluira Ramirez su muger, en la Iglesia Parroquial de la Villa de Zahara, en que salió sentencia de reduccion, por falta de la renta, en 22. de Março de 1596. Pero esta sentencia se diò, citando-se al Patron, oídas las partes, reconocidos los instrumentos, ajustado el defecto de las rentas, y con pleno conocimiento de causa.

218 De la misma naturaleza es la libertad que se diò por el Vicario General de el Arçobispado, y reduccion de las Missas, à fauor de el Capellan, que posseia la Capellania, que fundò Iuan de Silua en la Iglesia Parroquial de Santa Barbara de la Ciudad de Ezija; porque à ello motiuò el ser la paga de la renta à cargo de el Patron, constò el auerla él consumido, por ser pobre, y no auer dado satisfacion alguna al Capellan.

219 Y reconociendo todos los demás exemplares son de esta misma calidad, y obrados en reduccion particular, y con citacion de los Patronos, é interesados.

220 O sobre dar por libres à los Colectores del Arçobispado de las Missas que se les cargauan, y se daua libranças à las Comunidades, sobre ellos, y no las cumplan por no auer recibido las limosnas, ó estipēdio, por no auer auido rentas de q̄ satisfacerse.

221 Y no pudiera practicarse en otra forma, ni darse otra inteligencia à los Autores que escriuen en este punto; porque demàs de que era dar extension à las resoluciones de los Pontifices en el *cap. Cum accessissent, cap. Cum M. cap. Ex parte*, y de los demàs, que hablaron en casos particulares, seria contrauenir à la disposicion del Santo Concilio de Trento, *sess. 25. cap. 9. de reform.* En el, pues, se dispone, que si las Fundaciones hechas por Seculares, de Capellanias, ò Beneficios no tuieren lo justo, y decente para el Culto Diuino, ni renta capaz para cumplirse la calidad que se señala en la Fundacion; no que se reduzga el numero de las Mìssas, ni de las obligaciones, porque esto era violar el Derecho que tenian las partes adquirido, y en que se contrauenia à la justicia que obligaua al cumplimiento del pacto de Fundacion, ò doctacion, sino que se extinguiesse el Patronazgo, y se le restituya al Fundador lo que entregò.

222 En esta mudança de disposicion, reducciones, ò extinciones, se gobernò la atencion del Derecho con tanta prouidencia à no perjudicar à los interesados, por el natural que se considera en no quitar à nadie lo que es suyo, y por la fee publica que asiste al cumplimiento de los pactos, que Abad, Innocencio, Imola, como notò con Calderino, Felino, *in dict. cap. Cum accessissent, de Constitut.* desde el *num. 15.* y particularmente en el *num. 17.* advertiò, que aun en los Beneficios Ecclesiasticos, erigidos en la Fundacion de la Iglesia, para su estado, y gouierno, no se podia por el Obispo disponer, mudar, alterar, ni reducir, sin citacion del interesado particular, si le huviessse, aunque fuesse Ecclesiastico.

223 Pues si esto es afsi, y lo recibido por todos los Doctores; que se dirà de vna Ley, Estatuto, ò Reduccion, que se despacha, no solo à moderar lo que

54
 toca à las Iglesias propias, y à su estado, sino sobre
 toda la Diócesis, en la qual se hallan incluidos, y al-
 terados con su generalidad, no solo Patronazgos
 Eclesiásticos, y de legos particulares: Contra lo dis-
 puesto en la Synodo Romana, referida, *in cap. Mo-
 nasterium* 16. *quest.* 7. y la Constitucion del Papa
 Gregorio, *in cap. Rationis, ead. caus. 5. quest.*; sino lo
 supremo del Patronazgo Real, adquirido, ya por
 conquistas, ya por Fundaciones, à quienes referuò
 con la atencion que se reconoce, el Santo Concilio
 de Trento, *in dict. cap. 9.* T H V I

224 Que se podrá dezir en este caso, donde no
 solo se derogan los Derechos supremos de la Rega-
 lia, sin participacion, ni noticia à su Magestad? Res-
 ponda por el Fiscal, San Leon Papa, *Epist.* 73. *Quid*
Religiosus poterit pietas vestra decernere, quam ut que
non tam humanes, quam Divinis sunt statuta Decretis
 (que es la conseruacion de los Patronazgos Reales,
 segun la disposicion del Santo Concilio) *nullus ultra*
sinatur impetere.

225 Que dolor se podrá considerar en los cora-
 çones de los Patronos de tantos Patronazgos, como
 contiene la Ciudad de Sevilla, y su Diócesis, fundados
 por personas de Alto Grado, cuyos Excelentes, è Ilus-
 tres Progenitores los dexaron erigidos, para demón-
 stracion de su fce, y deuocion? Y que deueràn repre-
 sentar ellos, y el Fiscal en su nombre, à quien toca
 mirar por su inuiolabilidad, reconociendo que sin su
 noticia, y como dixo el Pontifice Gregorio, *in cap.*
Considerandum, dict. caus. 16. quest. 7. sin explorar su
 voluntad, si lo era de honrar aquellas venerables me-
 morias, supliendo la falta de sus rentas, ò estipendio,
 para que se cumpliesse con el entero numero de Sa-
 crificios en q̄ se construyeron: *Eas voluerint tenere, 5*
honorare? Y que sentiràn, viendo desde luego borra-
 do

do el numero de las Missas, que señaló la afectuosa Piedad, y Zelo Catholico de sus Fúadores? y al mismo tiempo, con la publicacion de el Edicto de reduccion, hallar cerradas las puertas de su caridad, no les citando, para si quisiessen socorrer à los Sacerdotes con rentas legitimas, à que no se escusassen de el entero cumplimiento de sus obligaciones, y gozassen los difuntos de el supremo, y grande fruto de el Sacrosanto Sacrificio de las Missas?

P V N T O V.

RESPUESTAS A LAS SATISFACCIONES

que se dàn por el Arçobispo, para la justificacion de la reduccion.

226 **P**onderase en el papel del Arçobispo, desde el *num.* 32. que la disposicion de el Santo Concilio, *dict. Ses. 25. cap. 4.* no restringiò à los Obispos la potestad que aliàs, les tocava à iure, para reducir las Missas de Beneficios, Capellanias, y Aniversarios, à menor numero, siempre que lo juzgassen necesario, sino, que solo fue vna Constitucion de congruencia, que se juzgò por tal, para que corriese con mayor acierto el gouierno Ecclesiastico, comunicadas las materias que tocauan à èl, en Synodo; pero sin que esto pudiesse producir limitacion de el Derecho antiguo ordinario.

227 Lo segúdo, se procura esforzar en el §. 10. desde el *num.* 53. que aunq̃ Garcia, Diana, y Pasqualigio dixeran, que el Santo Concilio diò forma à las reducciones, disponièdo, que fuesen en Synodo; que este sentir no es cierto, porque la Constitucion Conciliar no prescribiò forma substancial, tal, q̃ su omisión huuiesse de viciar el acto; porque ni puso clausula irri-

55

irritante, ni aquellas calidades que son necesarias, para que se induzca precisa, y segun la qual se aya de obrar. Ponderando para esto doctrinas, textos, y lugares que confirman su sentir.

228 Lo tercero, que esta Reduccion no lo es directè, sino indirectè, señalando el estipendio justo à las Missas, y que de este señalamiento nace precisa la Reduccion, *ex defectu fructuum*; cõ que no se puede juzgar por disposicion prohibida, ni comprendida en las Constituciones Pontificias, y Conciliares, que la prohiben à los Obispos.

229 No pudiera la mayor doctrina, ni el mayor estudio adelantar con mas solidos fundamètos, ni asegurar mas la justificacion de lo obrado por el Arçobispo, aunq sus acciones todas no necesitã de defensa, ni de ponderacion para ser estimadas, y aclamadas por loables. Pero como el cargo Episcopal, y la Potestad ordinaria Ecclesiastica, es menester fundarla, ò en Constituciones Conciliares, ò en disposiciones Pontificias, ò en costumbres recibidas, no basta decir, que los Obispos gozan de Potestad para reducir las Missas: y en consequencia lo deuen estar los Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios; y que esta, no se la limitò el Santo Concilio de Trento, ni se comprehendì en su disposicion: Es necesario mostrar el Canõ, ò Constitucion que la concede. Pues aunque se discorra por los textos en que se fundaron algunos Autores para concederla, no lo disponẽ, ni sus Interpretes los declaran con la generalidad que se intèta fundar en los papel es de el Arçobispo.

230 Sea el primero (por guardar la forma de su coleccion) el *cap. Cum accessissent, de Constitut.* por cuyo argumento Nauarro, y por el *cap. Ex parte, eod. tit. in Manual. cap. 25. num. 138.* à quien han seguido los que escriuieron despues, quiso gozassen de esta facul-

tad los Obispos. Pues de él, de su disposicion, è inteligencia, no se prueua lo que se intenta; porque el caso de aquel texto, fue el auerse suprimido vna Prebenda, repartiendo los frutos, y valor de ella à fauor de los Canonigos que la suprimieron. En que es de notar, que para la execucion de la supresion, intervino recurso à la autoridad Apostolica; pero constando ser incierta la causa que se refirió al Pōtifice, y que obligò à confirmar la extincion de la Prebenda, y el que antes constò, que el motiuo que auian tenido los Canonigos para hazerla, fue codicia, y no razō. Mandò el Pōtifice, q̄ se boluiesse à su antiguo ser. Y aunque de esta especie sacaron argumento los Autores, para que faltando los frutos de vna Prebenda, se pueda reformar, y extinguir, el texto no lo dize, antes la Glossa, despues de traídos diferentes textos à fauor de la Potestad de los Obispos, resoluiò: *Sed verius credo, quod non possint sine auctoritate Papæ.*

231 Y siendo este texto el capital de la materia, y segun el qual se regula la inteligēcia al cap. *Cum M. Ferrariensis*; y al cap. *Ex parte, de Constitut.* es cierto, que ninguno dà à los Obispos Potestad para reducir Capellanias, ni Beneficios, aunque aya causa, *sine Cōsilio Capituli*, ò sin citacion de los interessados, ora seã Ecclesiasticos, ò Seculares, sic Panormit. *in dict. cap. Cum accessissent.* El qual, despues de auer puesto, y tratado el punto de reducir las Prebendas, en el num. 4. dize: *Et primo præmitte, quod Capitulum sine Episcopo, & Episcopus sine Capitulo, ista, vel similia explicare non possunt.* Y despues: *Si aliquis alius à Capitulo instituit illas Præbendas, vel Dignitates, non potest Capitulum diminuere, sine auctoritate fundatoris, vel hæredis, cap. Monasterium 16. quæst. 7. Quod est bene not. & Originaliter fuit dictum Host. Et per hoc dictum Cal. dicit se obtinuisse quod Episcopus non potest dispensare per Institutionem*

nem Beneficij, vel ipsam imminuere, vel per eam venire sine consensu Patroni: quod est semper not. Si ergo ex Institutione Beneficij collatio est fienda Presbytero, non potest Episcopus sine licentia Patroni dispensare, ut praefatur non Presbytero. Ad idem adduco not. dictum Innoc. in cap. fin. de Cleric. non recid. ubi dicit Episcopum non posse contra statum Beneficij dispensare.

232 Sigüē à Panormitano todos los antiguos, no dando à los Obispos, *ex iure*, la facultad de reducir, ni suprimir Beneficios sin noticia de los interesados, explicando el cap. *Cum accessissent*. Moneta (juntando muchos Doctores) de *com nut at. ultimar. voluntat. cap. 12. num. 113*. Cum Barbosa, Petr. Gregorio, y otros, Don Manuel Gonçalez Tellez, *Comment. ad dict. cap. Ex parte, de Constit. num. 10*. Fermo fin. in *dict. cap. Ex parte, que st. 1. num. 28*.

233 La misma inteligencia diò Panormit. al cap. *Cum M. Ferrariensis*, y al cap. *Ex parte*, conio parece en el num. 2. en que se remite à lo que dexaua escrito in *dict. cap. Cum M.* assentando, que la reduccion de las Prebendas, por defecto de reditos, se deue hazer con aprobacion de el Pontifice; pero que quando la necesidad obligasse à que se huuiesse de hazer por el Obispo, *ex vi Potestatis ordinariae*, y por conueniēcia de el seruicio de la Iglesia, siempre ha de ser concurriendo el consentimiento simultaneo, noticia, ò consejo de el Capitulo, sic Abb. Panormit. in *dict. cap. Cum M. num. 1*. Nota primo *unam legitimam causam restringendi numerum Præbendarum, & Canonorum*, quando scilicet *redditus Præbendarum non sufficiunt ad sustentandum congruè Canonicos, nam tot sunt instituen- di in Ecclesia, quot possint congruè viuere ex redditibus illius; ut in cap. 1. de instit. & cap. unic. de stat. reg. lib. 6.* & puto per ea que dixi sup. cap. proxim. quod Episcopus cum Capitulo possunt numerum antiquum restringere

7
ex pluribus Præbendis constituendo pauciores, tendit enim in dedecus Ecclesiæ, quod Canonici, qui constituerunt unū corpus cum Capitulo non possint ex redditibus congruè sustentari. Y con esta resolucion, y no en otra forma, se admite la reduccion, y la inteligencia de el *dict. cap.* *Ex parte*, por Agustín Barbosa, sobre él: y en la *alleg.* 67. Moneta, Fermosino, y los q̄ dexamos referidos.

234 Ni se puede deducir de la disposicion de el *cap. Nos quidem, de testam.* que sacado de la doctrina de Lambertino, en el lugar que se alegará, trae por su sentir el papel de el Arçobispo, queriendo por él, que los Obispos gozan *ex iure*, la Potestad de reducir Beneficios, y Capellanias. Porque su Constitucion es diuerfa, y para caso de que no se puede dar extension al nuestro, ni por comprehensio, ni declaracion; pues en él solo se les concede la de hazer cumplir las voluntades de los testadores, y el que en caso de omision de los herederos, ò testamentarios, requeridos, y pasado vn año, ellos la executen, en que nos remitimos à lo que nueuamente escriuiò sobre este texto, dandole la inteligencia que referimos, siguièdo à los antiguos, y modernos, Don Manuel Gonçal. Tellez.

235 El texto, de que mayor argumento se puede facar para la Potestad de los Obispos, es el *cap. Quoniam, de vit. & honest. Cleric.* Por el qual se le concede à los Obispos, la de señalar en las Iglesias de sus Diocesis las Prebendas, y Beneficios necessarias para su seruicio, regulando el numero, y cargas conforme à sus rentas. Pero es necessario advertir, que esta Potestad es *ad cōstructionem*, no *ad destructionem*, hoc est, para que auiendo rentas, pueda aumentarse Beneficio, ò Capellania, por la conveniencia de la Iglesia Mayor decòro, y Culto al seruicio de Dios, como se puede ver en todos los textos que juntò la Glossa, *in dict. cap. Ex parte.*

236 Pero para reducir, no ha hallado texto
 nuestra cortedad, que dê facultad al Obispo, ni le ha-
 llò Garcia *in Summa*, como parece de lo referido con
 sus palabras en el *num.* . antes se halla expresa
 disposicion en el *cap. Transmisit fin. de verbor. signif.*
 para que en caso que se ayan disminuido las rentas: y
 por esta causa, necesitarse de reducir las Prebendas à
 menor numero, intervenga autoridad de el Pontifi-
 ce: y tambien el que aunque la tuuo el Obispo de exe-
 cutar la reduccion, fue simultaneamente con el Capi-
 tulo, no por si solo *Episcopo, & Capitulo Xanton. &*
post: Vos vero. Et in fine: Canonorum numerum di-
mittatis; y assi entendierò los antiguos este texto, Fa-
 gund. *de Prim. Eccles. Præcept. lib. 7. cap. 7. num. 14.* y
 nueuamente Don Manuel Gonzalez Tellez, que aũ-
 que se remite en èl, al *cap. Cum M. Ferrariensis*, donde
 tratò la materia, es en el *cap. Ex parte, num. 10.* de el
 mismo *tit. de Constitut.*

237 Fundada en estos principios la Synodo de
 Salamanca, que refieren Henrig. *in Summ. lib. 9. cap.*
22. num. 6. Fray Manuel Rodrig. *quest. Regular. tom.*
1. quest. 43. art. 3. con parecer de los Varones Doc-
 tos de aquella Vniuersidad, reconociendo, que aun-
 que los Obispos tenian Potestad à iure, para cons-
 truir, y fundar Beneficios, ò Prebendas, quando auia
 capacidad en las rentas; pero no para reducir sin con-
 sejo, y noticia de los interessados, le cometìò la re-
 duccion (obseruando el Derecho antiguo, y sentir
 de los Doctores) no al Obispo solo, sino *cum Consilio*
Capituli.

238 En estos mismos principios, Constitucio-
 nes Pontificias, y el sentir de los primeros Doctores
 de la Escuela Canonica, se juzga (no se desea etrar, si-
 no siempre debaxo de la correccion, y subordinacion
 à lo que estuviere establecido, y recibido por la Igle-

fia, y captiuando el dictamen al sentir de la Suma Potestad) se fundaron los Padres, que se hallaron en el Santo Concilio para la Constitucion de el dicho *cap. 4. Sess. 25.* Porque reconociendo, que la Potestad que gozauan los Obispos *à iure*, no era para reducir, ni extinguir cosa, que mirasse al Culto Diuino, bien de la Iglesia, y Fieles: y juntamente, que si la necesidad obligasse en algun tiempo à hazer reduccion de Missas, ò pias disposiciones, dispuestas por vltima voluntad, conuenia fuesse, segun se auia practicado, por la Iglesia, y manifestauan las disposiciones de los Pontifices, que dexamos referidas, que era executandose por los Obispos, *cum Consilio Capituli*: porque este se juzgaua interessado en la reduccion. Y que hallandose, que esta misma razon, corria, y se deuia juzgar con todo el Estado Eclesiastico de la Diocesis, siguiendo la mente de los Pontifices, dieron en el referido *cap. 4. Sess. 25.* la facultad *à iure*, para hazer Ley General, en que se reduxessen, ò moderassen las Missas de los Beneficios, Aniuersarios, y Capellanias à los Obispos, pero con el consejo de la Synodo, y no en otra manera, como tãpoco podian antes los Obispos reducir las Prebendas por si, *sine Consilio Capituli*, como aduirtiò Abad Panormitano, y los Autores citados arriba.

239 Y siendo lo referido conforme à las disposiciones de Derecho, no se hallando en el, que los Obispos antes del Santo Concilio tuuiesen facultad para reducir las Missas de Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios; por si, y sin consejo de los Cavildos, citacion, ò consentimiento de los Patronos, en lo que fuere de Fundacion Patronal; nace la conclusion legitima, de que el Canon del Santo Concilio, *dict. cap. 4. Sess. 25.* fue el que se la concediò, pero con la calidad sustancial, y forma de que la exercies-
sen

fen en Synodo, que esso quiso, y esto mandò, quando puso aquellas palabras: *Facultatem dat Episcopis, ut in Synodo Dioecesana*. Afsi, porque quando se da vna jurisdiccion de nuevo, que no se tenia, la calidad que se le añade es forma, tal, que sin ella no se puede obrar acto, ni disposicion legitima, Annan. *in cap. Quamvis de usur. lib. 6. Ancharran. conf. 36. Hypolit. conf. 65. Marian. Soccin. conf. 37. num. 9. col. 2.* Como porque quando se señala el modo, ò exercicio de alguna jurisdiccion, ò cumplimiento de voluntad con la palabra, *Vt*, junta à ablatiuos absolutos, segun se decretò, *in dict. cap. 4. ut in Synodo Dioecesana*, esta se juzga concedida con aquella condicion, y se tiene por forma sustancial, y designatiua de como se ha de executar, *l. Atestatore, ibi: Vt acceptis centum nummis, de cond. Et demonstrat. vbi Bart. Et in l. Quidam, §. Termilius, eod. tit.* sobre cuya inteligencia se puede ver à Barbosa, *in rubr. solut. matrim. part. 1. num. 28. Leandr. Galganet. de condition. Et demonstr. part. 2. quest. 1.*

240 Y no se puede considerar, ni es satisfacion el dezir, bastò, para que se tenga por cumplido con esta forma (que bien se juzgò necessaria, è indispensable por parte del Arçobispo) lo que se contiene en el papel del Arçobispo, de que aunque lo fuesse, y la Constitucion del Santo Concilio, requiriesse por forma para la tassa, y reducion de las Missas, el que se hiziesse en Synodo, no se deuia tener por nulo lo que se obrasse sin ella, afsi: *Porque el Concilio, no puso la circunstancia del Synodo por forma, y para valor, sino para utilidad, y para mejor consejo*; como porque no teniendo en la Synodo las personas que se juntan en ella voto decisiuo, sino consultiuo; y de consejo (por residir en el Obispo la autoridad, y potestad de decretar, y dezidir, menospreciado el consejo de las

Sy-

Synodales, principio que se confiesa:) *Puede bien el Obispo adquirirle, y hallarse esse consejo en otros hombres doctos fuera de Synodo.*

241 No se duda, que este principio, y esta razón, no se esconderia à la suma prouidencia de el Santo Concilio, ni tampoco el que podian escoger los Obispos para su consejo, y auida al Ministerio, personas de mayor doctrina, y letras, que las que por Derecho deuen fer llamados à la Synodo.

242 Pero se deue aduertir, que la Santa Iglesia en las materias de su gouierno, y quando se deue resolver, y decretar constitutiuaamente, aunque dexa libre arbitrio de buscar el consejo, y la doctrina en los manantiales mas puros, y caudalosos de ciencia: no considero por capaces para el Consejo, que *sapit iurisdictionem*, à aquellos, que aunque miembros de la Iglesia, en quanto Catolicos, no se hallan con la hermandad, y fraternidad que vne, compone, y adorna su Orden Hyerarquico, y que son llamados à su ministerio, y ayudan à su gouierno.

243 Acafo en el *cap. Cleros 21. dist.* en que se prescribe, y señala este Orden Hyerarquico Espiritual, y entre los que le formaron, y componen, están señaladas otras personas, que las que gozan en ella de oficio, y Ministerio, cada vno en su grado? El Santo Concilio de Trento en el *cap. 2. de reform. Sess. 24.* para las Synodos Diocesanas, en que se ha de dar el consejo, de que se juzgò necessita el Prelado para el regimen de su Diocesi, quiso se formasse de particulares sugetos, ò de los Asseores Legales, por razón del orden de sus Oficios, y Dignidades, ex Zerola, & alijs, latè Barbosa, *collect. ad dict. cap. 2.* (que como diximos) componen el cuerpo, y ordenes que constituyen in abstracto lo jurisdiccional Hyerarquico de la Iglesia.

244 Avrà quien dude la potestad del supremo Antistite, que tiene en si lo supremo de la jurisdicció, y de las llaues, que puede à su arbitrio disponer el gouierno de la Iglesia? De ninguna manera. Pero no avrà tampoco quien diga, que aunque en juntas particulares de hombres Doctos, aya mandado su Santidad, se trate vna materia, pero qué quando se aya de manifestar, y publicar en vltima resolucio[n], dex[e] de noticiarla, y comunicarla à los Cardenales sus Cõsejeros, y Asiesores Legales? *cap. Statutum, de heretic. in 6. vbi Ioann. Monach. Felin. & Decius, in rubric. de Constitution. Hanastaf. Germon. de Indult. Cardinal. §. quod tu. Homobon. de Human. vit. stat. part. 1. cap. 4. vers. Adde etiã. Sebast. Cæs. Hierarch. Ecclesiast. part. 1. disp. 2. de Cardinalib. §. 2. num. 10. Francisc. Halier. Hierarch. Ecclesiast. lib. 4. cap. 3. art. 3. & 4.*

245 Su Santidad en las materias arduas publicas, en que se necessita establecer Leyes Generales para la Iglesia, de quien dize que se vale? Diganoslo el Pontifice Bonifacio, *in cap. Super eo, de Heretic. in 6. De Consilio Fratrum Nostrorum*, y lo que notan los Autores que dexamos referidos, y aduirtiò Lorin. *Act. Apostolor. cap. 1175.*

246 De que resulta, que todo lo que se obrò por el Arçobispo en orden à la Tassaciõ, y Reduccio[n], en la forma, y modo que lo obrò, aunque pudo ser legitimo en si, no lo fue *in habitu*, ni pudo recibir aptitud de executarse, sin que se necesite de passar à respõder à las demàs oposiciones, porque ellas en si, con lo que queda dicho, tienen la respuesta.

QUE LA APROBACION HECHA POR
por el Nuncio de su Santidad, de la Tassacion, y Reduc-
cion, no pudo darle virtud, ni fuerza,
para que se execute en estos
Reynos.

247 **D**E la Poteſtad del Nuncio de ſu Santi-
dad, y de lo ſupremo de ella, no ſe pue-
de dudar, ni ſe ha de entrar en la diſputa, en que vo-
luntariamente lo hizieron los que eſcriuieron los pa-
peles de el Arçobispo, el primero en el fol. 10. y el ſe-
gundo en el §. *vlt. à num. 71.* De ſi ſe ha de dar credi-
to à Miniſtro tan Grande, con ſolo ſu aſſeueraciõ, pa-
ra que ſe crea tiene la facultad legitima de obrar lo
qué diſpone, manda, ordena, ò confirma. Porque aũ-
que en eſto ha ſido vario el ſentir de los Eſcritores, y
ſe defiera à la opinion que quiere el Arçobispo, y ſe
confidere en el Nuncio la Facultad para aprobar la
Taſſacion, ſin embargo el uſo, y exercicio de ella no
le podrá tener, particularmente en materias que no
ſon meramente eſpirituales, y que tocan priuatiua-
mente al Eſtado Ecleſiaſtico, ſino que miran igual-
mente à èl, y à el Secular, como es la Taſſacion del eſ-
tipèdio de las Miſſas, y la Reducion de las obligacio-
nes, y cargas de los Patronazgos Seculares, ſi no eſ-
tuuiere la comiſſion, y facultad que tuuiere para ello
preſentada en el Conſejo, y executado lo diſpuerto
por el Auto acordado de 23. de Diziembre de 1564.
y otros de los años de 1630. y 1639. que ſe refieren
en las Adiciones al *tit. 8. lib. 1. Recopil.* Porque ſin
preſentarse, como ſe diſpone en las Adiciones al
dicho titulo: *No ſe deue permitir ſe uſe de juridiçion.*
Pues como parece de otra Adicion: *Los Nuncios de ſu*
San-

Santidad no pueden usar de jurisdiccion: Hasta tanto que cumpliendo con su obligacion, y con la obseruancia que siempre hauido en estos Reynos, exhiba las facultades, y Comisiones que dize tiene de su Santidad, y que se ayan visto, y reconocido por su Magestad, y por el Consejo, y buelto se para que use de ellas, con las aduercencias, y modificaciones que parecieren convenientes.

248 De la obseruancia de estos Ordenes: De que sin estar admitida por su Magestad la jurisdiccion de los Nuncios en estos Reynos, lo que se despachare en su contrauencion, no se execute, se recoja, y remita al Consejo, lo declarò la Adicion al mismo *tit. fol. 43. B. y fol. 44.* Escriuieron largamente en esta materia Domin. Couarr. *practic. cap. 35. num. 4.* Zeuall. *commun. contr. Commun. quest. 894. à nu. 338.* Parej. *de instrumentor. Edict. part. 1. tit. 2. resol. 1. per tot. Domin. Salgad. de Supplic. ad Sanctiss. part. 1. cap. 2. num. 51. Et cap. 10. num. 37.* Diximus latè *de leg. Politic. lib. 2. cap. 9. à num. 31. cum sequentib.* Nouissimè D. Manuel Gonçal. Tell. *Comment. ad cap. Cum in iure, num. 3. de Offic. Et potest. iudic. de legat.*

249 Y no auiendose presentado esta facultad en el Consejo, no se puede exercer en estos Reynos, aunquando mirasse su exercicio solo al de jurisdiccion Ecclesiastica, como declarò el Consejo en la Adicion referida, *fol. 44.* En quanto el exercicio de la dicha jurisdiccion Ecclesiastica.

250 Pero aunquãdo hallassemos calificado el libre uso de la jurisdiccion en el Nuncio de su Santidad; es cierto que en la que se ha visto, no parece (salua meliori censura) se pudo comprehender el caso en que estamos: Porque la duda que se propuso por el Nuncio, à su Santidad, la remitiò à la Sagrada Congregacion de Cardenales Interpretes del Santo Concilio de Trento, y lo sobre q̃ declararon, fue sobre

bre los abusos que se executauan en estos Reynos, contra la Constitucion del Pontifice Urbano VIII. (La qual para en quãto à la aprobaciõ de la tassaciõ, se assienta admitida por la parte de los Escritores del Arçobispado, pues en fuerza desta Constitucion, y para su execucion es la facultad dada al Nuncio, auie- do negado cõ todo esfuerço el que este Breue no està admitido en España, en ambos papeles, en el primero desde el fol. 5. y en el segundo en el §. 8. desde el num. 45.) Y la respuesta fue cõ estas palabras: *Quod Ampli- tudo tua moneat Ordinarios locorum, in quibus præser- tim abusus irrepisse compererit, ut taxam stipendiij, seu elemosynæ manualis Missarum, pro cuiusque regionis qualitate, si opus fuerit augendam consiciant, eamque Am- plitudo tua, pro sua prudentia, auctoritate Apostolica ap- probet, & confirmet.*

251 Esta declaracion, como de ella misma cõs- ta, no fue preceptiua, sino solo exortatiua para que el Nuncio amonestasse à los Obispos, hiziesen, y dies- sen justa tassacion al estipendio de las Missas, confor- me à la calidad de cada Prouincia, para quitar con esto los abusos que se auian introducido: Pero no diò potestad para hazerla por si à los Obispos, ni que se aprobase la que no estuuiesse hecha legitimamente, ni la executada en contrauencion de el Santo Concilio, y derogacion de el Derecho comun, que dexamos probado en el §. 2. y 3. y se halla recibido, y practicado en España, de q̃ en conformidad del dicho Sãto Cõcilio, se hagan estas Tassaciones en Synodo.

252 Y se deue creer, que si à vn Prelado tan Grande, tan Docto, tan Arento, y Zelofo, como es el Nuncio de su Santidad, se le huiera declarado los derechos, y consideraciones que quedan advertidas, mandara se executasse la tassacion, segun las costum- bres, y derechos Ecclesiasticos, y que no la aprobara hecha en otra forma.

253 Ni tampoco parece que en la facultad dada al Nuncio, se quiso comprehender la reducion que executò el Arçobispo: porque la Congregacion solo tuuo por objeto la cassacion del estipendio de las Missas manuales q̄ se auian de dezir quotidianamente, como parece de sus palabras: *Vt taxam stipendij, seu eleemosynem manualis Missarum*. Pero passar en virtud de esta facultad, à abrogar la reducion de Missas, cuyo estipendio estaua recibido, è incorporado en el Patrimonio de la Iglesia, las de Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios, impuestas por contrato, *in limine foundationis*, sin oír, ni citar à los interesados, no parece que puede ser de el animo, y voluntad (como queda dicho) de vn Prelado tan Piadoso, como es el Nuncio de su Santidad.

§. VI.

QUE EN AVERSE EXECVTADO LA
Cassacion de el estipendio de las Missas, creciendo la heccha en la vltima Synodo de Seuilla, se contrauino al Derecho de la Regalia, à quien toca la proteccion, y execucion de el Santo Concilio, en cuya virtud se celebrò la Synodo.

254 **E**N todo el discurso de este papel, se ha procurado fundar, que el derecho que asiste à los Obispos para señalar justo estipendio, ò limosna à las Missas, es, de que lo ayan de executar en Synodo, segun lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento. De que nace, que todo lo que obraren, dispusieren, ò mandaren contra la forma dada por él, queriendo hazer, y señalarle por sí, no solo es nulo, *ex defectu potestatis*, sino derogatorio de la Regalia Suprema de su Magestad, à quien toca despues de cele-

brada la Synodo (como assentò con Fr. Manuel Rodriguez. *quest. Regular. tom. 1. quest. 35. art. 2.* el Señor Don Iuan de Solorç. *de iur. Indiar. lib. 3. cap. 7. n. 41.*) reconocerle, y ordenar se reforme lo que fuere en derogacion de los Derechos Reales, y su jurisdiccion; y despues de reconocido, y publicado, como Protector de la misma Synodo, procurar el que se cumpla, y no se contrauenga à lo en él establecido, y ordenado. Idem *in Polit. Indian. lib. 4. cap. 7. fol. 545. ibi: Pero aun quando sucediere, que se celebren, tambien ay otra especialidad cerca de ellos en estas Indias, y es, que ni ellos, ni los Synodales, ò Diocesanos se pueden publicar, ni poner en execucion, hasta que se embien al Rey Nuestro Señor, como quien es, y ha de ser su Protector, y se vean, y reconozcan en su Real, y Supremo Consejo de las Indias; porque no contengan algo, que perjudique al Real Patronazgo, ò retarde la conuersion de los Indios, ò el vso de los Privilegios de las Ordenes Mendicantes. Lo qual dize Fray Manuel Rodriguez, que se estableció à instancia de los Religiosos de ellas, Villaroel en el Gobierno Ecclesiast. tom. 2. quest. 19. art. 6.*

255 Este Derecho es en si tan inherente al Supremo de la Regalia, por la correspondencia, y correlacion que se considera entre las dos Republicas Espiritual, y Temporal (aunque la Secular siempre sujeta, y obediente, à todo quanto conduxere directamente à la cõseruacion de lo Espiritual, etiam, que se siga euidente riesgo, y daño à la Secular, como notamos con San Gregorio en el tratado *de leg. Politic. cap. 5. §. 1. num. 2.*) Jassi para la conseruacion de vna, y otra en lo essencial, y formal, como para la obseruancia de los Derechos Sagrados, Concil. Ephesin. *par. 2. cap. 12. ibi: Reipublice nostræ Constitutio ea quæ in Deum est pietate præcipuè nititur, multa quæ inter hæc, & illam cognatio ac familiaritas intercedit. Nam &*

ex se inuicem pendent, & utraque prosperis alterius successibus incrementa sumit: quando quidem ut vera Religio iustà actione perficitur, ita Respublica utriusque opem florescit. Cum itaque Deus imperij habenas nobis tradiderit, ijsque qui imperio nostro parent, pietatis & securitatis quoddam quasi vinculum nos esse volueri; harum inter se societatem, providentia & hominibus medios nos praebentes, in diuulsam perpetuo conservare cōtendimus.

256 Por lo qual, como en las Synodos se trate, confiera, y resuelva, no solo en quanto a lo que mira al cumplimiento de los Articulos de la Fè, observancia de los Sacramentos, y todo lo mādado, y dispuesto por la Iglesia, sino tambien lo que toca al gouerno Ecclesiastico, en quanto à la correcciō de costumbres, y otras cosas que se encaminan, tanto à la Ley de Jurisdiccion, como à la *Diocesana*, de que hablamos en el §. 1. à num. 60. Las quales tienen por objeto promiscuamente à Ecclesiasticos, y Seculares, no se hallará Synodo en estos Reynos, que no se ayan hallado personas Seculares por su estado, y que por lo que toca, ò puede tocar à este, no se aya remitido al Consejo, dado se traslado à su Fiscal, visto se por él para reconocer si en lo que se ha decretado en ella, puede perjudicar à la Regalia, Jurisdiccion, y Derechos que tocan à su Magestad, como Rey, como Patron vniuersal, y particular de las Iglesias de estos sus Reynos: y assimismo para si se cōtrauiene à lo mandado, y dispuesto por el Santo Cōcilio de Trento, cuya proteccion le toca. Y con noticia de sus Constituciones, y Decretos, y parecer de el Fiscal, visto se en el Consejo, y con su Decreto se despache licēcia para su impresiō, ò como la Synodo se formò, ò reformando se lo que se juzga conveniente.

257 Y aunque à la deuida conseruacion, y execucion de esta Suprema Regalia, sin tolerar la menor

vio-

violacion de ella, daua Derecho la costumbre, y vsos antiguos, executados en estos Reynos, se halla mandada conseruar por disposiciones, y Constituciones Reales, como parece de el Priuilegio, despachado por el Consejo (de que se hizo mencion en el n. 48.) para la impresion de la Synodo de Palencia, en la qual se dize: *Lo qual, visto por los de el Nuestro Consejo. Por quãto en las dichas Constituciones, se hizo la diligencia que la Pragmatica por Nos fecha, dispone.*

258 Qual sea esta, consta de diferentes Synodos; pero especialmente de la de el Arçobispado de Seuilla, celebrada por el Señor Cardenal Don Fernando Niño el año de 1604. de que harêmos mencion despues.

259 Y por la Synodo, celebrada por Don Bartolomé Santos de Riboba Obispo de Siguença, y se imprimiò el año de 1660. En la qual parece por testimonio de el Secretario Miguel de Noriega, que lo es de su Magestad, y mas antiguo de el Consejo, que auiendo pedido se licencia para su impresion, se mandò dar traslado de ella al Señor Fiscal: el qual, auiendo visto sus Constituciones, pidiò: *Se reformasse la Constitucion primera de el tit. 25. en todo, y que se guarden las Leyes de estos Reynos, y lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento;* y asì se executò, como tambien lo mismo, en la Synodo de Badajoz, que se imprimiò el año de 1672.

260 Y este vso, y practica de la Regalia, no es contrario al Derecho Ecclesiastico, Potestad de los Obispos, y Constituciones Canonicas, antes conforme à él. Pues aunque se ha disputado, si los Principes temporales pueden tener, ò exercer algun acto en la convocacion, decision de los Concilios; absolutamente hemos de seguir la deuida reuerencia à lo Supremo de la Iglesia Catholica Apostolica Romana,

con-

confessando, y assentando firmemente, que à ella le toca supremamente este Derecho.

261 Pero tambien se ha de reconocer la diferencia que se halla de Concilios: porque los ay *Generales, Vniuersales, Nacionales, Provinciales, y Diocesanos*, à quienes ha dado la accepcion comùn, Titulo de *Synodos Diocesanas*. En estas tres especies ay grande diferencia en la convocacion, en la concurrencia de los sujetos, y en las materias que en ellos se deuen tratar, y resolver, sobre que nos remitimos à lo que escriuieron Brixian. *de Synod.* Iacobac. Belarmin. *de Concil.* Acuña *in cap. 1. dist. 18.* Fragor. *de regim. Reipubl.* Sebast. Cæsar. *Hierar. Eccles.* Narbona, y otros, y nueuamente Don Manuel Tellez *Comment. ad text. in cap. Quod super, de maiorit. & obed.* Mas dexando lo que mira à la materia de los Concilios *Vniuersales, Nacionales, y Provinciales*, nos reducirémos solo à la calidad, y naturaleza de *las Synodales*.

262 En los Concilios, pues, ò *Synodos Diocesanas* (segun la disposicion de el Pontifice Inocencio III. referida *in dict. cap. Quod super*) no se puede establecer, ni mandar cosa que contrauenga à los Sagrados Canones, ni al Derecho Comun Ecclesiastico, vt latè post Acuña *in dict. cap. 1. dist. 18.* notat D. Manuel Gonçal. *Comment. ad text. dict. cap. Quod super, num. 7.* Pero en él se puede, y deue establecer todo quãto mira à correccion de costumbres, establecimieto de el gouierno de las Iglesias, administracion de Sacramentos, horas de celebrar los Diuinos Oficios; las ofrendas, y oblaciones que se deuen dar por los Fieles, y en que forma, las de los entierros, Exequias, Misas, y Sacrificios que se han de dezir por los Difuntos, los derechos, ò estipendios que se han de dar, y perceber por su ocupacion.

263 Todas estas materias, aunque son Espiritu-

tuales, no son de las mayores, ni de las que tocã à los Articulos de la Fè, materia, y forma de los Sacramētos, ni de aquella Gerarquia, cuyo conocimiento, y determinacion pertenece à la Potestad de la Iglesia, ya que està negada la asistencia, conferēcia, y determinacion al Estado Secular; sino mixtas, con parte de temporalidad (como en terminos, con las Leyes de Partida, que dexamos referidas *num. 26.* y doctrinas de el Señor Couarr. y otros, notò Pereir. *de man. Reg. cap. 8. num. 9.* § 10. reprobando el sentir de los q̃ quisieron, no se podian cobrar estos derechos de Seculares, por mano de las Justicias Seculares.) Y como el objeto para la paga de derechos, y estipēdies, no son solo personas Ecclesiasticas, sino tambien las de el Estado Secular, que estàn fugetas à su cumplimiento, se convocan, y asisten en las Synodos, como dexamos notado en el §. 2.

264 Como estas materias, pues, que contienen secularidad, puedan disponerse en la Synodo, y mandarse, ya contra las Constituciones, ò Institutos Canonicos, ya contra lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, ò ya en perjuizio de la jurisdiciō Real, que pertenece à su Magestad; entrò el Derecho, la costumbre, y la práctica que dexamos assentada, de q̃ se pida licencia en el Consejo para su impresiō, y se vea en él: y como dixo el Señor Solorz. se reforme lo que fuere contra el Santo Concilio, y Derechos Reales. Pero no teniendo cosa alguna que los contradiga, se dê la licencia à su publicacion, è impresiō, para que con esto queden, si no con mas autoridad, con mas vigor, y fuerza para su execucion, y obferuancia. Lo qual, no solo es contrario, antes es cōforme à los Institutos Ecclesiasticos, y à lo que decretò el Concilio Efesino, escriuiendo al Emperador Teodosio, en estas palabras, *Act. 5. lubeatis (inquiūt)*

ut ea quę Constituta sunt ab Oecumenica & Sancta Synodo ad pietatis confirmationem contra Nestorium, & eius impium dogma, suum robur obtineant, assensu vestro & pietatis stabilita.

265 Y con esta distinción, y q̃ para este efecto de reconocer, obedecer, y asistir à lo que se acordare en las Synodos Diocesanas, y no para otro efecto, se deuan participar à los Principes temporales, hemos de poner las palabras de Petr. March. concord. Sacerd. & Imper. lib. 2. cap. 10. num. 8. *Quod attinet ad Canones, qui non quidem de Fide, aut Sacramentorum ritibus, sed de reliqua disciplina feruntur, quia legum perpetuarum vires obtinere debent, & Clericorum, uno etiam sepius Laicorum personas respiciunt, ex quibus Republicę corpus componitur, non inque aliquam de disciplinę formam constituent, quam plurimi Principum inter est, ut ea Decreta maturè discutiant, antequam eorum executionem publicā, & Forensē lege sua intulgeant, ne fortassis aut publicę utilitati, aut tranquillitati aduersetur.*

266 No se intenta atribuir al Consejo jurisdicción, ni derecho, que no sea ajustado al Zelo Católico de Nuestrs Catolicissimos Reyes, como advertiò en este punto Don Fernando de Mendoça. Concil. Illiberit. lib. 1. cap. 8. *Absit, Beatissime Pater, ut hinc aliquis eam erroris maculam Hispaniæ aspergat, ut eo tempore, aut unquam in Concilijs Prouincialibus, vel Generalibus inter esse plebem potuisse dicat, & cuius iudicio in Ecclesiasticorum causas tractari, ac definiri.*

267 Ni tolerar el errado sentir del Emperador Licinio, que quitò la potestad de convocar Concilios sin su licencia. Ni seguir la doctrina de algunos que quisieron, que la facultad de convocar, y celebrar Concilios, pendiesse del arbitrio de los Principes temporales, con o ponderan Michael Rousset. *Histor. iurisd. Pontific. lib. 3. cap. 3. March. dict. cap. 10.*

Et sequentib. Ni tampoco se ha de hazer caso del exemplar del Emperador Marciano, que por Pre-
matica Sancion derogò la Creacion de Metropoli-
echa à fauor de Capadocia, separandola de la de Ty-
ro, por dezir que sin su noticia, no podian los Obis-
pos hazer nuevas Creaciones de Metropolis, sobre
territorio de el Imperio, separandolas de él, en que
estauan diuididas. Ni de el del Rey Enrique de Inga-
laterra, antes que se declarasse enemigo de la Iglesia:
escruiendo al Concilio q̄ celebraua Santo Thomàs
Cantuariense, preuiniéndole, no se decretasse en aque-
lla Synodo, cosa que fuesse en menoscabo, y descae-
cimiento de su Magestad, y Regalia, como notò Fr.
Christ. Lup. *in not. ad Conc. Gener. 8. par. 2. fol. 1340.*

268 Porque solo se trata de assegurar la justa, y
legitima razon en que se funda este Derecho, sin se-
guir ex èplares de Principes, ni doctrinas de Autores,
de quien no solo se pueda dezir, pero ni pensar, que
no atendieron à la veneracion de la Iglesia, à la con-
servacion, y defensa de sus Derechos, è inmunidad,
como se deue, y hã de procurar todos los Catolicos,
como diximos: Porque siendo cierto, que en los Sy-
nodos Diocesanas se tratan materias que tocan à
temporalidad, y por esta parte asisten, y han asisti-
do siempre personas Seculares, como notamos en
el §. 3. y se puede vèr en lo que nota el Concilio Ili-
berit. Don Manuel Gonçal. Rousel. *dict. lib. 3. cap. 3.
à num. 3.*

269 Verselas Constituciones de las Synodos
en el Consejo, para reconocer, saber lo dispuesto, y
obedecerlo, como aduertimos en el *num. 115.* y notò
D. Fernando de Mend. *dict. cap. 8. Vt auribus reciperet
quæ Catholica Ecclesia Episcopi decreuerunt, ut re, Et ope-
re postea exequeretur.* No solo es repugnante al Dere-
cho Eclesiastico, sino justo, y conforme à él; pues de
otra

otra manera se turbaria el orden de las Republicas, faltaria la razon de su consonancia, y armonia, y se trocaria el gouierno Politico, y Ciuil Ecclesiastico, dando lugar à que sin noticia de la Poteſtad Secular, diſpuſieſſe la Ecclesiastica, y expidieſſe ordenes en materias temporales, y ſobre ſugetos Seculares.

270. Y eſto, no ſolo ſe funda en la obligacion Soberana que aſſiſte à los Superiores Ecclesiasticos de gouernar Arquitectonicamente ſus ſubditos, como aduirtiò à los Obiſpos Anton. de Pret. *in Clip. Paſtoral. cap. 1. num. 22.* ſin violacion del Derecho Secular, y ſin neceſſidad preciſa à lo Eſpiritual, tanto como à los Principes Seculares, que con la miſma atencion deuen procurar el que no ſe les deroguen, ni alteren ſus Regalias, formando, y diſponiendo Eſtutos contra ſu juridiſcion, ò contra los Canones Sagrados, principalmente del Santo Concilio Tridentino. Sino en los principios de la juridiſcion ordinaria, ſegun ella ningun Iuez, ni el Nuncio de ſu Santidad, puede exercer juridiſcion Ecclesiastica en eſtos Reynos, como dexamos notado à n. 247. ſin preſentar ſus Bulas, y Comiſſiones en el Conſejo, para reconocer quales ſon, y ſi por ellas ſe derogan derechos Reales, juridiſcion, y Regalias temporales.

271. Pues como podrà dezirſe, no ſer juſto, y muy conforme à Derecho, que quando ſe convoca Synodo, y ſe celebra, ſe aya de exercer juridiſcion en virtud de lo en èl diſpuerto en territorio del Principe, ſin ſu noticia, y antes q̄ ſe le dê licẽcia para ſu impreſſion, y ſin q̄ ſe vea, y ſe reconozca, q̄ es lo que eſtà diſpuerto en ella, y ſobre q̄ materias, no ſolo para que ſe obedezca lo diſpuerto en èl, que fuere conforme à las Conſtituciones Canonicas, ſino tambien para que interuenga el aſſenſo Real à dar fuerza à la execucion de lo que en ella ſe ordenò, como quiſo el Pon-

618
tífice Inocencio III. *in cap. Cum inter, d. Election. Vice regia postuletis assensum*, para el cumplimiento de vna gracia que se auia de executar en la Dominacion de el Rey de Sicilia: y si esto se cōsidera justo por solo el derecho que le podia tocar à la Regalia, en la execucion de vna gracia, quanto mas se deue atender, y esperar, que se atiende en la de los Decretos, y Constituciones de vna Synodo?

272 Assentada esta Regalia (siempre vsada in- violable en estos Reynos, bastante para su legitimidad, como notò Abad Panormitano, *in dist. cap. Cum inter* 18. num. 4.) de presentarse las Synodos en el Consejo, para su reconocimiento, y licencia. Passemos à considerar, que auendose celebrado Synodo Diocesana para el Arçobispado de Seuilla, el año de 1604. y presentandose en el Consejo (como parece de vn Auto prouenido por el Cabildo de la Santa Iglesia de Seuilla en Sede vacante, de 26. de Enero de 1609. que està al principio de sus Constituciones.) Por justos motiuos que deuio de auer para ello, se retuvo mucho tiempo, sin dar la licencia pedida para su impressiõ, hasta el año de 1609. que se concediò. Estas son sus palabras: *Por auer estado deteni lo el dicho libro en el Real Consejo de Iusticia de su Magestad, de donde fue debuelto, y entregado al dicho Señor Cardenal Arçobispo, y auiendo e mandado imprimir.*

273 De auersele debuelto al Arçobispo por el Consejo, y dado licencia para su impressiõ, nacen dos cosas. La primera. Que auendose visto, y reconocido, se hallaria en sus Constituciones alguna cosa contraria à el Santo Concilio Tridentino, Decretos Reales, ò su Iurisdicciõ, y que hasta reformarse, no se permitiò su impressiõ. La segunda. Que con esta licencia, gozò, y tuuo la virtud, y vfo legitimo para su execucion, tãto en lo Espiritual, para que

no era necessaria licencia, como en lo q̄ pudiesse mirar, y disponer sobre legos y materias temporales.

274 Vna de las cosas incluidas en esta Synodo, y calificada con la licencia de el Consejo, fue la Tassacion de el estipendio de las Missas, executada en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento. Podràse esta Tassa alterar, y mudar fuera de la cantidad señalada en aquella Synodo, sin que se contrauenga à la disposicion Conciliar? Podràse decirse quexa injustamente el Fiscal de su violacion? y de la derogacion de la Regalia, reconociendo alterado aquello à que el Consejo asintió en lo literal de la Synodo, y fue su animo se obseruasse, y executasse? que es lo que aduirtió Don Fernando de Mendoc̃ en el lugar citado, *num.* . Y como podrá el Consejo permitir se publique vn Edicto, no solo de Tassacion de el estipendio de las Missas, sin Synodo, y sin su noticia, y contradiciendolo el Estado Secular, y en su nombre, la Ciudad de Seuilla, siendo el objeto de este mandamiento, su Piedad, y deuocion; sino de Reduccion de Missas, limitando los Sacrificios, y moderando los Sufragios à las Animas de los difuntos, que solo pudieron llevar al otro Mundo la esperança de estos tan supremos beneficios?

275 Cesse este discurso con ponderar à la Magestuosa Autoridad de el Consejo, lo que representan al Emperador Leon los Obispos de el Concilio Calcedonense en la Epistola, que està en las Actas, tom. 1. fol. mibi 241. *Vestræ igitur pietatis est, Sanctissimum etiam in hoc agere celum, Et illa sancire, que legibus, Et Sacris sanctionibus, Et cunctis Dei Ecclesijs pacem conferre videantur.*

S. VII.
QUE EL EDICTO DE TASSACION,
y Reduccion, publicado por ordẽ de el Arçobispo de Sevilla,
y Letras confirmatorias de el, se han de retener en el Con-
sejo, mandando se obserue lo establecido en la ultima Sy-
nodo de aquel Arçobispado.

276 **T**odo lo dilatado de este papel (aunque se ha procurado, que no parezca molesto) ha sido necesario, para acreditar los motiuos cõ que el Fiscal entrò à manifestar al Consejo, que la Tassacion, y Reducciõ hecha, y publicada por el Arçobispo, aũque *in abstracto* es justa; pero *per accidens, ac prater intentionem*, contiene injusticia, tal, que se deue mandar retenerla, y que no se vse de ella.

277 No se intenta esta retencion por el medio ordinario, de que vsa el Consejo en las Bulas, y Breues Apostolicos para el efecto de suplicar à su Santidad su reformation, ò derogacion, de que escriuiò el Señor Don Francisco Salgado, *de supplicat. ad Sanctissim.* Nos *de leg. Politic. lib. 2.* No pide se execute en esta Tassacion el medio de jurisdiccion que exerce el Consejo, quando manda retener Autos de Iuez suyo inferior.

278 **Pidela.** Lo primero, por el remedio Protectorio, y Directiuo, que deue vsar, y vsa el Consejo, dirigiendo, y encaminando con sus despachos à los Prelados, ò Iuezes Ecclesiasticos, à q̃ sus ordenes, y mandatos sean segun las Constituciones de los Sagrados Canones, y disposiciones legitimas de Derecho: por ser esta obligacion la que toca à los Reyes, y Principes *ex officio*, y el que no se turbe lo establecido, y ordenado por los Sagrados Canones, Concilios Generales, ò Synodales, como lo considerò San Isidoro *in cap. Administratores 23. quest. 5. Administra-*

straiores planè Sacularium Dignitatum, qui ad Ecclesiarum tuitionem, pupillorum, ac viduarum protectionem, rapaciumque refrenationem Constituto, esse proculdubio debent; quoties ab Episcopis, & Ecclesiasticis viris Conuenti fuerint, eorum quærimonias attentius audiant, & secundum quod necessitas experierit, absque negligentia examinent, & diligenti studio corrigant.

279 Ponderò latamēte esta autoridad el Señor Don Francisco Salgad. *de supplic. ad Sanctiss. part. 2. cap. 1.* Y este Derecho Tutiuo de los Canones, y disposiciones Conciliares, establecidos para el gouerno temporal de la Iglesia, le asentò Petr. March. *Concord. Sacerd. & Imper. lib. 2. cap. 10. per tot.*

280 Lo qual (omitiendo lo mucho que se pudiera juntar en este punto) procede mas seguro en estos Reynos, y particularmente en el Consejo, para en quanto à la execucion del Santo Concilio de Trēto, y su obseruancia, sin permitir, ni tolerar, que los Prelados, ni otro Iuez Ecclesiastico obre en su contravencion: por estarle encomēdado este cuidado, y tuición por las leyes 59. y 62. *tit. 4. l. 81. tit. 5. lib. 2. Recop.*

281 *Quid namque* (dixo el Señor Don Francisco Salgad. *dict. par. 2. cap. 1. num. 54.*) *prodesset, Regē Catholicum ita diligentem in somnem se, & vigilantem præbere in Oecumenici Concilij prouocatione, incitatione, & conscriptione, si in eiusdē executionis protectione, & executione, defecisset.*

282 Por esta razon, y Soberanò motiuo, todas las vezes que se despachan Breues, Bulas, Letras, ò Mandatos, en derogacion de lo dispuesto, y cōstituido por el Santo Concilio, si absolutamente se oponen à él, se retienen en el Consejo, sic Dom. Salgad. *dict. cap. 1. num. 65.* *Nam regulariter in his litteris, quæ contraveniant directè alicui Decreto eiusdē Concilij, illudque percutiunt, litteras retineri in Senatu mandatur, ne illis*

pars impetrans utatur. Porque permitir el Consejo el uso de semejantes despachos, seria faltar à la obligacion, y buena administracion de justicia, y el cargo que encomendò la Iglesia à los Señores Reyes Nuestròs Señores, de que se observassen integras sus Còstituciones.

283 Pero quando el Mandato, Bula, Breue, ò Despacho no es directè dispositiuo contra Constitucion Conciliar, sino que su execucion se encamina à quebrantamiento de alguna forma, señalada por sus Constituciones, de tal suerte, que la jurisdicciõ Arquitectonica de la Iglesia, queda ilesa; porque lo que cõtiene el Mandato, ò Letras que se intentan executar, solo contiene la derogacion de el Canon Conciliar, en la forma, ò el medio por q̃ se usa de la jurisdiccion: entonces, en virtud (como queda dicho) de la autoridad Protectoria, el Consejo dirige el Mandato, disponiendo no se execute contra la disposicion de el S. Concilio, sin q̃ se disminuya por esto la jurisdicciõ Suprema Ecclesiastica, ni se dexe de dar prouidẽcia à lo q̃ cõuiene à su gouierno, Dom. Salgad. *dict. ca. 1. n. 68. Et cap. 3. num. 28. Ne illam (iurisdictionem inquam) in contrauentionem Concilij Tridentini alius exerceat, quam ad quem de iure Canonico pertinet.*

284 En este Derecho Protectorio, Tuitiuo, y Directiuo, se funda la practica, y uso de el Cõsejo, en que sin violacion, derogacion, ò diminucion, *in radice*, de la jurisdicciõ Ecclesiastica, retiene las Bulas, Breues, Letras, ò Mandamientos Retales, ò de otro Prelado Ecclesiastico, inferior à su Santidad, que se despachan en derogacion de la primera instancia, remitiẽdo la causa à los luezes Ordinarios, à quien toca por la Constitucion de el *cap. Causæ omnes*, de quo latet Dom. Salgad. *dict. tract. par. 1. cap. 5. Et par. 2. cap. 2. Et 3. Diximus de leg. Polit. lib. 2. cap. 13.*

285. Y porque fuera superfluo el trasladar, lo que sobre la proteccion, y cuidado con que los Señores Nueſtros Reyes han atendido à que ſe guardẽ Sacrosantas las Constituciones de el Santo Concilio de Trento, despues de lo que sobre eſto han eſcrito Bobadilla, Zeuallos, Narbona, Pareja, los Señores D. Iuã de Solorzano, y D. Frãciſco Salgado, ſolo ſe repetirà lo que ſe juzga baſtante para la determinacion de eſta cauſa, y dexamos referido en el §. 1. à *num.* 50.

286. Y es, que ſiempre que ſe ha procurado por los Obiſpos, ò Prelados disponer, y executar algũ orden, ò mandato en contrauencion de lo diſpuesto por el Santo Concilio de Trento, ò por Synodo celebrada en ſu execucion: en eſte caſo, como no ſe toque, ni perjudique à la raiz de la juridiçiõ Ecleſiaſtica, antes ſe trate de cõſervar la Suprema, que reſide en el Santo Concilio, y que ſe guarde la diſpuesta por el, y deducida de ſus principios, el Conſejo retiene el nueuo orden, y manda, que como es juſto, ſe obſerue lo eſtablecido por el Santo Cõcilio, ò Synodos, celebradas en ſu virtud. Y en eſta conformidad ſe executò con D. Francisco Blanco Obiſpo de Malaga, que auiendo formado vn Arancel, ò Taſſaciõ de derechos, y eſtipendio de Miſſas, alterando lo diſpuesto por la Synodo Diocelana, ſe mandò retener en el Cõſejo, que no ſe uſaſſe de el, y ſe obſeruafſe lo diſpuesto por la Synodo, como ſe podrà conocer de lo que ſe refiere mas largamente en el §. 1. deſde el *num.* 50.

287. Pues ſiendo eſto tan cierto, como ſe reconoce, y tambiẽ el que por las Synodos de el Arçobispado de Seuilla, celebradas por los Arçobispos Don Chriſtoual de Roxas, y Señor Cardenal D. Fernando Niño, eſtà ſeñalado eſtipendio à las Miſſas en la conformidad, y como ſe mãda, y dispone por ellas: como podrà el Conſejo permitir ſe admita la nueua Taſſacion,

cion, reconociendo por ella derogadas las Constituciones Conciliares, y las de los Synodos que autorizò con su assenso Regio, y su licenciata, sin faltar à lo que encomiendan las leyes Reales, y toca à su oficio, como representò el Papa Leon al Emperador Ludouico II. referido por Graciano, *in cap. Nos, si in competenter 2. quæst. 7. Nos, si in competenter aliquid egimus, Et in subditis iuxta legis tramites non conseruauimus, Vestro, ac Missarum Vestrarum, cuncta volumus emendare iudicio*, Iuuo Carnot. *in Decret. par. 5. cap. 22.*

288 Y esta autoridad Directiua en los Reyes, y su Consejo, para que los Obispos obseruẽ lo dispuesto por el Santo Concilio, y no permita se obre contra lo declarado en sus Canones, lo explicò Bobadilla *lib. 2. Polit. cap. 18. num. 196.* en estas palabras: *Los Reyes, y Principes estan obligados à dirigir la execuciõ, y cumplimiento de los Decretos, y ordenaciones de la Iglesia Catolica, à la Tuicion, y Defensa de ella, y de las personas Ecclesiasticas.*

289 Lo segundo, en que se funda auerse de retener este mandamiento, es, por razon de la reduccion que en el se haze, assi sin executar la forma legitima, y legal que estaua dada en la Synodo, celebrada por el Arçobispo D. Christoual de Roxas, q̃ se refiriò *n. 213* como porque se hizo en la forma q̃ contiene el Edicto General, è indistintamente, como se ponderò desde el *num. 215.* Y no solo sobre Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios de las Iglesias de toda la Diocesis de Seuilla, de que es Protector, y Patron vniuersal su Magestad, sin citar à los interesados, ni oirlos, ni al cuerpo de la Synodo, à quien toca en nombre de todos representar las razones, y derechos que pueden motiuar à los Prelados, ò à la suspension de lo q̃ proponen se execute, ò à la firmeza, y legitimidad de la resolucion.

Si-

290 Sino sobre Beneficios, Capellanías, y Aniversarios de los Patronazgos Reales, de que goza su Magestad en el circulo de el Arçobispado de Seuilla; y sobre tantos Patronazgos de legos, como es notorio ay en él, à quienes se perjudica con la reducion, assi en la minoraciõ de Sacrificios, como en que se aya mandado publicar, y executar sin su noticia, y citacion, violandose en esta parte no solo el Derecho que les pertenecia por las Fundaciones, sino el Diuino, y Natural que obligan à la citaciõ, y sin la qual jamàs quiso obrar nada la piedad de la Iglesia. *Clemen. Pastoralis, de re iudic.*

291 Que sea la legitima, y principal causa de retencion la derogacion de qualquiera Derecho que toque al Patronazgo Real, ò de Legos, nõ se necessita ponderar, teniendo expressa la disposicion de la *Ley 25. tit. 3. lib. 1. Recop.* lo que en ella han escrito los Autores del Reyno, y los Señores, Solorzano, y Salgado, juntamos, *in tract. de leg. Politic. lib. 2. cap. 13. Henriq. de Potif. Clau. lib. 6. n. 3.*

292 Lo tercero, es justissima causa de retencion de la Tassacion, y Reduccion hecha por el Arçobispo, el quitarse à los Vassallos de su Magestad el Derecho publico que les pertenece, de assistir à las Synodos, donde se debent tratar, conferir, y resolver estas materias, segun la costumbre, Derecho Canonico, y lo particularmente establecido por el Santo Concilio de Trento, en que nos remitimos à lo que escriuiò el Señor Don Franc. Salgad. *de supplic. ad Sanctissim. part. 1. cap. 5.* que funda largamente la atencion, y desuelo con que deue estàr el Consejo à no permitir se executen ordenes, ni mandatos que perjudiquen los Derechos publicos, y vniuersales de el Reyno, y Vassallos de su Magestad.

293 La quarta razon que assiste al Fiscal, para la retencion de este Edicto, ò Mandamiento, es el auerse cõ él, y su publicacion, y sado de vna jurisdiccion que no tiene el Arçobispo por no auersela concedido el Santo Concilio, en la forma que la ha exercido, pues solo conforme à él podia hazerse la Tassacion, y Reduccion en Synodo: Y

executandola por si solo, obrò en su contrauencion, y juntamente en derogacion de los Derechos Reales Protectorios del Santo Concilio, y de las Leyes 59.l.62. cap. 2. tit. 4. cuya execucion està cometida al Consejo, l. 81. tit. 5. lib. 2. Recop. Domin. Salgad. de suplic. ad Sanctiss. part. 2. cap. 1. Latè notamus, tract. de leg. Petit. lib. 2. cap. 7. y de jurisdiccion que le tenia limitada su Constitucion. Y quando se intenta vsar de semejante jurisdiccion, como es en perjuizio del Derecho Protectorio de su Magestad, deue el Consejo exercer su autoridad, segun assentò Ant. Faber in Cod. lib. 7. tit. 17. dist. 3. *Tale sit ut non tantum ab equitate abhorreat, sed etiam Supremi Principis, vel Magistratus laici: praesertim verò Senatus iurisdictionem, & auctoritatem quoquo modo ledat.*

294 Y no es necessario, que para la retencion del mandato, suspender su execucion, y ordenar, no se vse de él por medio del juizio de redencion, dimane el Edicto de la Autoridad de su Santidad, ò de la Rota: Porque quando se vsa de jurisdiccion, ò potestad, à cuyo exercicio, ha de anteceder reconocimiento del Consejo, para si se derogan Canones, y disposiciones de el Santo Concilio, Regalias de su Magestad, Leyes del Reyno, ò Jurisdiccion Real, para retener lo que se despachare antes de el reconocimièto, y se vse de este remedio, aun con los Iuezes inferiores, està declarado en las Adiciones al tit. 8. lib. 1. Recop. fol. 44. En el Verso. Y por otro Auto se mandò, se despachen prouisiones de su Magestad à los Corregidores, y Iusticias de las Ciudades, y Villas, Cabeza de Partido destos Reynos, para que qualesquier Bulas, Breues, y otro despacho que pareciere auer se despachado por el dicho Maestro Don Cesar Faqueneti, Nuncio Extraordinario de su Santidad, las tomen, y remitan por aora, y no permitan se vse dellos, y las embien originales al Consejo.

295 Y vltimamente es causa de retencion legitima, del Edicto, y que en él se vse de este Derecho, el escandalo que ha causado en la Ciudad de Seuilla, y toda su Diocesi: Mandando el Consejo, no se haga nouedad en lo
esta-

establecido, y cōstituido por las Synodos de aquel Arçobispado, como en caso semejante refiere auerse executado en vn Mandamiento despachado por el Doctor Villegas Gouernador de el de Toledo, el Señor D. Francisco Salgad. *de supplic. ad Sanctiss. part. 1. cap. 4. num. 44. Et cum Doctor Villegas (vir non satis laudandus) huius Archiepiscopatus Toletani Gubernator Generalis pro Serenissimo Infante Cardinali, voluisset suspendere licentias Religiosorum ad cōfiteñdum obitetas, & predicandū sine sua, Rex Catholicus Noster Philippus IV. tanquam Protector status Ecclesiastici (pro ut latissimè probauimus cap. 1. hac 1. part. per totū) auctoritatē Regiam interposuit, ad euitāda scādala maximā, & commotiones inde ortas in Ecclesia Dei, ac ita decreuit: Nouitas ne fieret.*

296 Mayormente, que ofendiendo el Edicto, o Mandamiento tantos derechos, como se han ponderado, vfar el Consejo de el remedio de la retenciō, para defensa de los de su Magestad, y de sus Vassallos, no solo es lícito, sino obligatorio, por el precepto de la naturaleza, q̄ lo dicta, y aun manda, el oponerse à la ofensa dētro de los limites de la inculpada defension, *l. Sed & si ad leg. Aquil. Bart. Fortun. Garc. in l. ut vim. num. 10. de iust. & iur. vbi Bald. Marius Salomon. Franc. Ioannet. Claud. Sailcell. & Soccin. Anton. Gomez, lib. 3. var. cap. 3. à num. 20. vbi Addic. Zeuall. quest. 88. Latē Farin. quest. 125. part. 6. precipuè à num. 338.*

297 Y como no puede auer otro medio de repeler la ofensa q̄ se està obrando con la publicacion del Edicto, y su execucion, dentro de los limites de la defensa, que el de la retenciō, y mandar al Arçobispo, no haga nouedad, guarde lo constituido por las Synodos de aquel Arçobispado; es necessario, y aun precisso el vfo de esta defensa, como se executò la del Aranzel hecho por el Obispo de Malaga D. Francisco Blanco, q̄ dexamos referido *nn. 50.* Y en las Synodos de Seuilla del Señor Cardenal D. Fernando Niño. Las del Obispo de Siguenza D. Bartolomé Santos de Risoba, q̄ se retuuiērō en él, hasta q̄ se reformaron en conformidad de lo pedido por los Señores Fiscales,

les, como tambien se aduierte en el §. antecedente.

298 Y quando no huuiera mas razõ para justificar la pretenziõ del Fiscal, q̃ el auerse introducido en estos Reynos vna nouedad (aunq̃ sea con el fin justo, y honesto con que lo intentò, y executò el Arçobispo, como notò el Señor D. Franc. Salgad. con muchos Doctores, *de supplic. ad Sanctissim. part. 1. cap. 6. n. 3. Etiam si bono animo hæc facere dicat*) nõica practica la, de hazer Tassaciõ del estipendio de las Misas, y Reduciõ de las de los Beneficios, Capellanias, y Aniuersarios, por Ediçto General sin Synodo, no solo figuiendose dello la turbaciõ q̃ se ha representado por la Ciudad de Seuilla, sino dando exõplar à los demàs Obispos, y Prelados, para q̃ intentassen seguirle, sin atenciõ à la obseruancia, y executiõ de lo decretado por las Constituciones de los Cõcilios Synodales, y costùbres loadas, y vsadas por los antiguos Padres; bastaua à executarse por el medio q̃ pide, y el recurso intentado, como largamẽte assieta el Señor D. Franc. Salgad. *dist. cap. 6. per tot. præcipue n. 4. vers. Canonica, enim instituta, & O Ecumenica Concilia Patrum antiquitus disposita, & laudabiliter obseruata in Regnis, moribusque Prouinciarum recepta, & custodita semper conseruanda sunt, & in tuto esse debent.*

299 Siendo, pues, los fundamentos, y razones que se han ponderado en el discurso de ste papel, tan ajustados à los Sagrados Canones, disposiciones del Derecho, y sentir de los Doctores: Espera el Fiscal, q̃ el Consejo ha de ser feruido de mandar retener la Tassaciõ, y Reduciõ hecha por el Arçobispo, ordenandole q̃ no proceda à su executiõ, sino q̃ se obserue en aquel Arçobispado lo establecido, y decretado por sus Synodos, sin tolerar su violacion, poniendo à los ojos de su atencion, demàs de lo dicho, lo q̃ escriuiò S. Leõ Papa: *Epist. 52. Agite quod & Christianæ est probitatis, & Regiæ: ut prædictus Episcopus pareat Patribus, cõsulat Paci, neque sibi stimet licuisse, quod Antiochenæ Ecclesiæ sine ullo exemplo, contra statuta Canonum Episcopum ordinare præsumpsit.*

Licenciado Don Pedro
Gonzalez de Salcedo.